

SIC

CENTRO GUMILLA



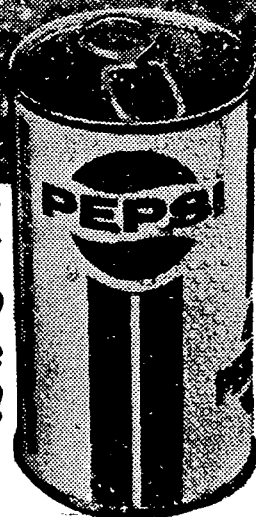
Año XXXIII Nº 323 - Marzo 1970



Los jóvenes
en busca de...



**PIDA LA PEPSI
DEL PEROLITO,
en su lata que se
abre con un dedito!**



Ya Ud. puede destapar el sabor con un dedo.
Ponga el dedo en la tapa, hable el perolito...
y ya está abierta la lata...
Pepsi-Cola -sabrosísima-
en su lata facilísima!



la vida sabe mejor con **PEPSI**

sumario

LOS JOVENES EN BUSCA DE...

—La sociedad, la educación y la Iglesia estudiadas por los Jóvenes de Acción	98
—La juventud en la sociedad contemporánea	
—Encuesta de la Unesco	105
—Juventud madura	
—Editorial	107
—¡Dios está "out"!	
—Félix Moracho, S. J.	109
—La irreligiosidad de las clases de religión	
—Carmelo Vilda	110
Declaración del Comité Unificado de la A.V.E.C. Fedecámaras y la delincuencia	103
—Dr. Pedro Paúl Bello	115
Biafra 1970: ¿Nos remuerde la conciencia?	
—Rafael Carías	117
Comentarios	118
El regreso de Cuba a la O.E.A.	
—Dr. Valentín Arenas Amigó	120
ECONOMIA	
—El milagro venezolano, ¿será posible?	
—Dr. Marino Recio	125
CINE	
—En cartelera	103
—Los días duros del cine venezolano	
—Carlos Pacheco y Armando Rojas A.	128
TELEVISION	
—¿Puede mentir la TV?	
—Ignacio Ibáñez	130
LIBROS NUEVOS	
—Reseñas breves	97
—El sacerdocio actual según Rahner	131
Vida Nacional	132
Síntesis Sociales:	
—Significados de la educación permanente	
—Paul Legrand	135

Suscripción anual: Bs. 25. Extranjero: \$6. Núm. suelto: Bs. 3

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga
 Pro-Director: Alberto Micheo
 Jefe de Redacción: Fernando Martínez Galdeano
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño

Portada: Diseño de José Luis Quílez

LIBROS NUEVOS

TEOLOGIA

Mons. PAUL GOUYON

"El Concilio y la Educación". Editorial FAX, 1968, pp. 171.

Están apareciendo no pocos comentarios sobre la Declaración Conciliar acerca de la Educación. Sobresale entre todos, por la profundidad de conceptos y por la acumulación de datos, el comentario publicado por la Biblioteca de Autores Cristianos, de Joaquín García Carrasco, F.S.C.

El presente comentario del Arzobispo de Rennes, Mons. Gouyon, tiene el mérito de dar un enfoque elevado y certero al pensamiento de los PP. del Concilio. Aparece reverenciando la tradición secular de la Iglesia en materia de educación y alaba las nuevas tendencias del Vaticano II.

La Encíclica Divini Illius Magistri (DIM) se circunscribía a la educación cristiana de la escuela católica. La Declaración Gravissimum Educationis (GE) amplía más su visión sobre toda educación y toda escuela. No olvida la atención que se debe prestar a los numerosos alumnos de las escuelas católicas. Da preferencia a la catequesis sobre toda otra educación. Recomienda, además de la escuela, la educación impartida por medios asistémáticos. Mons. Gouyon hace notar, no obstante, el parentesco entre la DIM y la GE, y hace ver que en 14 artículos breves de la GE se cita hasta 11 veces a la DIM.

En educación no puede haber ruptura brusca con el pasado, pues toda educación verdaderamente humana debe tender a alcanzar "el fin último para el que fue creado el hombre"; la GE advierte dos veces esta finalidad.

Propiamente a la Iglesia no le incumbe la instrucción profana, pero se explican las razones por las que Ella la acepta.

Mons. Gouyon explica el título de la intervención del Estado en la enseñanza. El tema era el más delicado y complejo, por la inmensa variedad de circunstancias. Sin embargo, el Concilio reprobó taxativamente todo monopolio escolar y recordó dos veces (GE, 3, 6) el principio de subsidiaridad a que el Estado estaba también sometido. Este es un avance sobre la DIM.

El de Mons. Gouyon es un comentario sobrio, seguro, elevado. Tales son las principales características de este libro.

J. F. C.

Card. A.-C. RENARD

"Matrimonio, amor, hijos". Según la doctrina del Concilio y post-Concilio. Ediciones FAX. Madrid, 1968.

El libro es anterior a la Humanae Vitae. Comenta sencillamente las enseñanzas conciliares sobre el amor conyugal para precisar lo que el Concilio dijo oficialmente sobre el tema, sin dorar la píldora ni hacerla más amarga.

Se añaden unas breves páginas con las enseñanzas de Paulo VI antes de la Humanae Vitae; el proemio y capítulo primero de la segunda parte de la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual; el texto de la encíclica Humanae Vitae y el discurso del Papa sobre la Humanae Vitae.

HILDEBRAND, DIETRICH von

'La encíclica Humanae Vitae, signo de contradicción'. Edic. Fax, Madrid, 1969.

Dietrich von Hildebrand es pensador metódico. Cuando analiza una postura o valora un argumento lo hace con calma, desmontándolo pieza a pieza, para someterlas después a una óptica rigurosamente científica. Es polemista contundente y constructivo, que sabe ir a la raíz para responder desde la raíz con agudeza. Después de su respuesta suele hacerse el silencio en la parte contraria.

Estas cualidades adornan todas sus obras (El matrimonio, Deformaciones y perversiones de la moral, Liturgia y personalidad, ¿Qué es filosofía?, La afectividad cristiana) y resaltan con especial vigor en ésta, que posee —por su tema y propósito— un matiz polémico más acusado.

Su estructura dialéctica está muy bien meditada. Ante todo, Hildebrand estudia el sentido y esencia naturales del matrimonio, que recibirán una transformación sobrenaturalizante por el sacramento. (Recuérdese que el autor —desde mucho antes del Vaticano II— no admitía la distinción tradicional entre fines primarios y secundarios; más: considerará la procreación como efecto creativo primario. Esto da idea de su postura abierta y avanzada.) El paso siguiente: comentar Humanae vitae demostrando cómo la encíclica ha recogido efectivamente ese sentido y esa esencia del matrimonio, válidos para todos los hombres. Y desde esta base repasa luego uno a uno los reparos que sectores y personas han hecho al documento pontificio. Bastantes de ellos se refieren no a la doctrina de Humanae vitae en sí, sino a aspectos aún más centrales. De ahí el importante apartado que Hildebrand dedica a estudiar la competencia y obligatoriedad del Magisterio de la Iglesia. Una de sus partes lleva un título muy significativo: La infalibilidad, ¿presupuesto para la obediencia?

Siguen los apéndices documentales necesarios. Entre ellos figura, como es natural, el texto de la encíclica.

La importancia del libro es evidente. Ayuda a aquilatar mejor la doctrina contenida en Humanae vitae, y el verdadero valor de las objeciones que se le han hecho. En una palabra: aclara las ideas; que es requisito imprescindible para resolver los problemas.

JEREMIAS, JOACHIM

'Palabras de Jesús'. Ediciones FAX, Madrid, 1968.

Es el volumen 7 de la colección Actualidad Bíblica.

El autor es un exegeta protestante cuyas opiniones en casi todo coinciden con la doctrina católica. Ciertamente todo lo que dice Jeremías en este libro lo puede suscribir un exegeta católico.

Universalmente el profesor Jeremías es considerado como uno de los autores que mejor conocen la geografía, arqueología y el mundo bíblico neotestamentario; domina también el arameo, que fue la lengua hablada por el Señor. Y en sus trabajos exegéticos se ha propuesto reconstruir lo más exactamente posible lo que hizo Jesús, lo que dijo y pensó en el transcurso de su existencia terrestre.

Es indudable que los evangelios no contienen realmente y siempre las propias palabras de Jesús. Según la doctrina de la inspiración, las palabras citadas en los evangelios provienen de Nuestro Señor. Pero "esto no significa en manera alguna que estas palabras las pronunciara siempre Jesús durante su vida terrena en la misma forma en que se relatan"

(Pasa a la pág. 100)

LA SOCIEDAD, LA EDUCACION Y LA IGLESIA

estudiadas por los JOVENES DE ACCION

Muchas veces se ha resentido la injustificada agresividad de la juventud en el planteamiento de sus reclamaciones. Se ha concluido que son incapaces de presentaciones serias. Creemos que el presente documento puede ser una refutación de esta impresión. "JOVENES DE ACCION", que representa una organización de 2.900 muchachos, ha estudiado y expuesto sus conclusiones sobre la Sociedad, la Educación y la Iglesia. Las presentamos tal como salieron de sus manos y las hicieron públicas en su Asamblea General del 15 de febrero pasado.

JOVENES DE ACCION
Torre a Madrices
Pasaje Las Gradillas, Local 5 C
Caracas

EL JOVEN Y LA RENOVACION EN LA SOCIEDAD

Para cada generación la renovación es una necesidad primordial.

El hombre, cumbre de este mundo y expresión principal de toda la evolución y la historia, será siempre el juez del pasado, el soñador del futuro y fundamentalmente el creador de hoy. Si antes se podría pensar que la renovación era únicamente una adaptación necesaria de los valores eternos a nuevas circunstancias, hoy en día se ve con mayor claridad que ella será la expresión de una interpretación creadora del mundo, de la sociedad y de la vida misma por el hombre como tal. Es así como nosotros, jóvenes, sentimos el mundo como una obra de arte que surge bajo los dedos palpitantes del artista único: el hombre.

Por esto vemos la sociedad como un horno de ideas y pensamientos, como una pluralidad de opiniones y tendencias de lo cual debe surgir cada día más, a través de un esfuerzo común e integrado, una sociedad en la cual todos los hombres, cualquiera sea su color, su creencia, su descendencia, deben saber vivir todos los valores y deben saber participar en todas las actividades, tanto en su propia vida como en la de la sociedad.

Ser joven quiere decir ser portador de una esperanza. Quizás esta esperanza se convierta alguna vez en una ilusión o también en una desilusión, porque sin enjuiciar a los hombres del pasado, vemos alrededor de nosotros un mundo que no nos convence, una sociedad que es aplastante, una relación humana que es —sin duda— alienante. Si estuviéramos solos, nos llenaría de temor la plena seguridad del triunfo. No perfecto ni definitivo. No total ni único. Existen algunos éxitos que nos brindan seguridad. Esta seguridad surge de nuestro propio esfuerzo, de la experiencia lograda, de los planes cumplidos, de las fallas descubiertas.

Seremos un eslabón, y no el más débil, en la cadena de la evolución de este mundo hacia su plena realización.

EL JOVEN Y LAS ESTRUCTURAS INJUSTAS

La estructura social es como el cuerpo en que se desarrolla la realización del hombre total, la forma externa en que los hombres establecen sus relaciones.

Vemos que nuestras estructuras son injustas porque, de los beneficios de las mismas, están marginados actualmente la mayoría de los hombres que componen la totalidad de nuestra población. Las injusticias de nuestras estructuras cubren una gama muy variada de aspectos humanos: viviendas insalubres y hacinantes, desempleo conocido y desconocido, sería falta de cupo para una mayoría de nuestra población escolar, desnutrición por falta de comida o de conocimiento, diferencias socio-económicas ofensivas y remarcando un contraste gigantesco en los niveles sociales, desigualdad ante las leyes por falta de "palancas".

La capacitación de nuestro pueblo e incluso la obtención de títulos, sobre todo universitarios, sólo está enfrentada como una manera de obtener categorías de prestigio, permeabilidad social o mejor ingreso y no como una manera de servir a la comunidad, integrando nuestros servicios.

Cierto que la modificación de las estructuras es una tarea colectiva, completa, difícil, que requiere el esfuerzo de todos los sectores.

Sabemos que para lograr que el pobre sea menos pobre es necesario que el rico sea menos rico. Sabemos que no es únicamente dar progreso material al marginado, sino además un cambio de mentalidad para que pueda vivir humanamente, lo que trae a su beneficio una sociedad que se quiere llamar democrática.

Necesitamos leyes sociales profundas que cumplan y que beneficien a los marginados. Queremos planos y proyectos atrevidos que muestren a la juventud la sinceridad de sus gobernantes y la eficacia del sistema. Pedimos a los compañeros estudiantes que no olviden que sus estudios están al servicio de su pueblo y que junto con su título no olviden las metas que se habían propuesto. Toda nuestra vida, los momentos de estudio, de trabajo y acción; de deporte o tiempo libre, deben tener como gran enfoque la idea del servicio y concientización de la comunidad.

PROPOSICIONES

- Seguir estudiando con seriedad todos los problemas relacionados con las estructuras injustas.
- Formar grupos de presión que traten a través de los medios legales conseguir lo justo para todos.
- Participar de lleno en el desarrollo del hombre y de nuestro pueblo.

EL JOVEN Y LA SOCIEDAD DE CONSUMO

La característica principal de la sociedad de consumo, en la que vivimos, es la de crear necesidades artificiales al hombre para que consuma lo que se produce de una manera indiscriminada. No es una economía al servicio del hombre, sino el hombre al servicio de una economía.

La sociedad de consumo, a través de la propaganda, crea además categorías e imágenes de prestigio social que deben ser adquiridas e imitadas para que el hombre pueda optar por un determinado prestigio en el medio social en que se desenvuelve.

Así hace falta un carro nuevo todos los años, éxito sexual con las mujeres, el tocadiscos más grande y el último modelo de TV; hace falta poseer lujo y confort que son los que indican el poder económico, categoría muy prestigiada en nuestra sociedad capitalista, materialista y hedonista. Es necesario saber beber el licor en cada situación y ser muy joven, no por estima de los valores que presentamos, sino por la fachada externa que la persona pueda lograr, para lo cual la sociedad fabrica incontables productos que van desde el maquillaje, las pelucas, hasta la ropa, los discos o cualquier instrumento.

La radio, la TV y la prensa presentan en forma ilimitada este "ideal de consumo". En los ranchos más humildes la gente, y especialmente los jóvenes, se alienan y no pueden imaginar una fiesta sin whisky y luces negras. No nos equivocamos cuando pensamos que el uso de drogas, los atracos de menores y la amargura de tantos jóvenes tienen su origen en estos conceptos: "Si quieres triunfar en tu vida compra...".

El machismo, herencia triste del pasado, se explota hábilmente y mantiene al hombre en una dependencia total de pasiones y del consumo.

También hemos estudiado cómo la sociedad de consumo incorpora hábilmente a los jóvenes y trabajadores y les da una sensación de bienestar que no va más lejos —cuando todo marcha bien— a un llenar de estómagos y un tranquilizar impulsos y nunca a una promoción total del hombre.

Techi-Ciencia

Libros, S. A.

BIBLIOTECA:

psicología de hoy

- 36.—MARIE LANGER
Fantasías eternas a la luz del psicoanálisis.
- 37.—J. L. SCHULMAN,
J.C. KASPAR y
P. M. BARGER
El aprendizaje de la psicoterapia.
- 38.—JOHN MARIANO
El divorcio y la separación.
- 39.—W. McCORD y
J. McCORD
El psicópata.
- 40.—M. D. PITTMAN
Alcoholismo.
- 41.—M. D. VERNON
Psicología de la percepción.
- 42.—THEODOR REIK
Diferencias emocionales entre los sexos.
- 43.—ALEX COMFORT
La sexualidad en la sociedad actual.
- 44.—A. STOKES
La pintura y el mundo interior.
- 45.—M. N. ROBINSON
La mujer frígida.
Estudio psicoanalítico.
- 46.—Ecuación fantástica.
Trece cuentos de ciencia ficción por nueve psicoanalistas.
- 47.—C. A. MACE
Guía psicológica para el estudio y aprendizaje.
- 48.—R. H. THOULESS
Parapsicología. Método experimental.



Torre Phelps, Mezzanina Central,
Plaza Venezuela. Telfs.: 55.20.91 -
55.16.83 - 54.38.85 - Caracas.

("Los evangelios y la historia de Jesús", Leon-Dufour). También escuchamos la voz de Jesús a través del testimonio de los evangelistas. Y la taquigrafía no representa el ideal de la transmisión objetiva.

Pero, es preciso tratar de alcanzar la roca, las "ipsissima verba Jesu", recogiendo en los propios labios de Jesús la palabra en estado naciente, exponiendo luego las virtualidades que se encontraban contenidas en ella y que ha explicitado la tradición evangélica.

Las "Palabras de Jesús" de este libro se refieren al Sermón del Monte y, en particular, al Padre Nuestro.

El primero es presentado por el autor como "un catecismo para catecúmenos y neófitos. El Padre Nuestro es para Jeremías la "escatología en realización", "la irrupción del hoy de la divinidad en nuestras vidas". Sin duda que este capítulo que Jeremías consagra al "sentido" del Padre Nuestro es el más interesante y vital; más todavía que la reconstrucción afortunada que hace del original arameo del Padre Nuestro.

El estudio del profesor Jeremías es breve y denso, asequible. Nos acerca al pensamiento profundo, trascendente y siempre nuevo de Jesús.

Félix Moracho, S. J.

Card. A.-C. RENARD

"El Concilio y las Religiosas". Ediciones FAX. Madrid, 1968.

No es un estudio. Es un comentario sencillo, práctico, que busca facilitar a las religiosas el descubrimiento de la exacta doctrina conciliar sobre la renovación de la vida religiosa acomodada a nuestros días.

Tiene tres partes.

En la primera propone reflexiones sobre la práctica de los consejos evangélicos de obediencia y pobreza y la espiritualidad de la religiosa en la pastoral del post-Concilio.

La segunda parte contiene el comentario del decreto sobre la renovación de la vida religiosa.

La parte tercera está dedicada al texto castellano del mismo decreto, acumulando en dos apéndices los otros documentos conciliares sobre la materia, y la legislación postconciliar.

Félix Moracho, S. J.

SOCIOLOGIA

P. VIRTON

"Los dinamismos sociales". Título original: "Les dynamismes sociaux". Traducción: M^{ra} Lourdes Soler Marcet y Esteban Alejandro Lator Ros. Editorial Herder, Barcelona, 1969.

"Esta obra va destinada a los que se inician en las ciencias sociales y, sin intención de especializarse, desean obtener unas nociones básicas que les permitan seguir un poco los trabajos y resultados comunicados por los especialistas."

Es el mismo autor quien nos ha indicado el propósito que ha perseguido con la publicación de esta obra. En castellano existen actualmente una serie de publicaciones sobre temas sociales. Cada autor representa así lo podemos decir— una corriente, ya que la sociología de por sí es una ciencia que no

(Pasa a la pág. 102)

PROPOSICIONES

- Enfocar en nuestro Movimiento una mayor conciencia de esta situación. Comunicar esta visión a todos nuestros amigos del sector.
- Propagar una cultura de diversión juvenil no basada en el consumo.
- Hacer acciones bien planificadas para desenmascarar lo humillante de los excesos, del consumo y su propaganda.
- Promover entre nuestros miembros una campaña contra el despilfarro del dinero. Mostrar el valor del ahorro en nuestra vida.
- Estudiar todos los tipos de propaganda para descubrir su verdadero objetivo. Hacer campañas para que terminen estas desviaciones.

EL JOVEN Y LA VIOLENCIA

La idea Violencia tiene muchos sentidos y formas. Normalmente se refiere a la idea de usar medios e instrumentos que dañan a los demás, para imponer una idea o situación.

Así conocemos violencia en la calle para conseguir un fin político o social, violencia en la estructura que impide que alguien o algún grupo surja y progrese en un campo determinado, violencia represiva con la idea de guardar el orden público o para evitar el cumplimiento de los derechos exigidos.

La violencia nunca es una actitud humana, y cada vez que se presenta exterioriza la incapacidad del hombre o de la estructura para lograr canales normales de contacto o para lograr la realización de los derechos fundamentales.

El joven estudiante, como elemento dinámico, se enfrenta muchas veces con la violencia. Sea en su ambiente social marginado en el cual vive, sea en actos públicos o manifestaciones para dar así a conocer su opinión o exigir un derecho.

Muchas veces estos actos se convierten en violentos porque elementos ajenos a los intereses estudiantiles se infiltran para desviar así el objetivo de la demostración o porque la reacción de la policía es tan violenta, tan anti-pedagógica e inmadura, que el joven no tiene ninguna otra respuesta que la violencia mayor. Muchos de nosotros lo hemos vivido en propia carne.

La violencia trae muy pocas veces los resultados que se quieren obtener. Más bien aleja la posibilidad de dar a conocer claramente y de atraer el respaldo para los objetivos deseados.

Si la democracia quiere cumplir su objetivo, debe evitar la violencia, no a través de una fuerza policial inmensa, sino creando canales de contacto a todo nivel y construyendo una democracia donde el pueblo participe plenamente y pueda vivir una vida digna y humana.

PROPOSICIONES

- Insistir en la creación de canales para todos los niveles, donde el pueblo no únicamente se pueda comunicar, sino también solucionar los problemas planteados.
- Estudiar la organización exacta de la sociedad actual, para saber hacer las gestiones básicas y los contactos preliminares para conseguir en forma legal lo exigido.
- Estudiar la forma y la técnica para organizar y realizar manifestaciones o demostraciones en forma no-violenta.
- Estudiar más de fondo el origen de la violencia (situación familiar, injusticias, etc.), para saber solucionarlas en sus raíces.

LA FAMILIA

La familia es el primer grupo donde el joven se relaciona desde su infancia.

Por esto es necesario que haya una verdadera convivencia entre padres e hijos. En la familia se adquieren los primeros principios para actuar en la sociedad y, por lo tanto, los elementos que van a llevar a tomar una posición ante la vida. Por otra parte, es necesario indicar que en la mayoría de nuestras familias se presenta una situación crítica debido a diferentes causas, entre ellas podemos indicar: familias incompletas por abandono del hogar, generalmente del padre, crisis de autoridad, falta de afecto, nivel de vida infrahumana, etc. Esto trae como consecuencia la dificultad para desarrollar una personalidad equilibrada; bajo rendimiento escolar, apatía frente a la problemática en que vive y, sobre todo, la falta de comunicación del joven con sus padres y hermanos y de la pareja entre sí.

Ante esta situación crítica, el joven descubre que vive en un medio de injusticias, pero no consigue todos los elementos para superarlas. La primera solución que ve es cuestionar a su familia y con ella a toda la sociedad.

Debido a este cuestionamiento, disminuye el poco contacto que había con los padres durante la infancia y se presentan choques con los hermanos y los padres y, sobre todo, con estos últimos. Esto se pone en evidencia por el hecho

de que no se puede hablar con ellos de sexualidad ni de algo que ponga en duda los principios inculcados en la infancia.

El joven quiere un mundo diferente al de los adultos, donde él pueda realizarse integralmente. Por ejemplo, si antes la mujer no tenía ningún derecho fuera del hogar y en éste sólo el hombre tenía la palabra, ahora la juventud reconoce que en justicia la mujer tiene tanto derecho como el hombre a participar en la creación del mundo. Sucede lo mismo en muchos otros campos.

La incomunicación viene de las dos partes. Los padres no quieren aceptar una nueva manera de vivir y los jóvenes cuestionan todo lo que dicen los padres. A pesar de esto, existe un esfuerzo de muchos jóvenes para lograr una vida comunitaria. Son igualmente muchos los jóvenes que por una u otra causa (falta de padre, situación económica, etc.) han tomado una gran responsabilidad en el hogar, superando a través de esta responsabilidad las dificultades existentes.

PROPOSICIONES

- Buscar un diálogo abierto y continuo con nuestros padres, liberándonos de la esclavitud de la televisión, superando las diferencias educacionales.
- Lograr un clima de co-responsabilidad familiar.
- Enfocar cursos pre-matrimoniales.

VALORES NACIONALES

Debemos confesar que hoy en día nuestra radio, TV y los medios de comunicación en general imponen culturas extranjeras y dejan así morir a nuestra cultura.

En gran parte transmiten música norteamericana en una forma que obliga a los oyentes a comprar estos "éxitos". No pocas veces son discos que las compañías americanas obligan a lanzar para poner los "últimos hits". También aquí la sociedad de consumo está en plena acción.

Es normal que cada cultura se abra hacia valores de otras partes para intercambiar lo que cree el espíritu humano y para enriquecer su propio patrimonio. Lo que vemos pasar no va en ese sentido. Solamente elementos económicos juegan un papel importante.

Exigimos acceso de nuestro pueblo a la cultura. ¿De qué vale un artista de renombre internacional si la gran mayoría de los jóvenes nunca puede participar en la creación de algo bello, sea pintura o baile, una poesía o fotografía? Por ese motivo vemos como primera necesidad llevar la cultura a la gente. Estimular la creatividad potencial a través de las Casas de Cultura y a través de los movimientos juveniles. Pero también debemos lograr que nuestras fiestas populares se conviertan en manifestaciones de buen gusto y originalidad.

PROPOSICIONES

- Organizar actividades de conocimiento y revalorización de las manifestaciones de nuestra cultura (música, pintura, literatura...), lo que es imprescindible, o terminaremos con una cultura sin raíces ni manifestaciones propias.
- Organizar actividades de difusión y gran participación para lograr una cultura popular y no de élites como se presenta ahora. Esto a través de contactos con artistas, escritores y dando oportunidad a la creatividad, motivando y promoviendo las iniciativas personales en este campo.
- Realizar campañas cuyos objetivos sean el cuestionamiento de aquellos valores extranjeros que anulan o sustituyen los nuestros.

EL JOVEN Y SU PARTICIPACION EN EL DESARROLLO

Si desarrollo es promoción de todos los hombres a nivel individual y colectivo, y participación de todos los grupos en todos los terrenos que le son significativos, podremos decir sin ninguna posibilidad de tergiversación que nuestro pueblo es subdesarrollado.

Esta situación nos lleva a la inercia de esperar que todas las soluciones nos sean dadas ya hechas o a imitar en plano internacional esquemas de países que se llaman "DESARROLLADOS" y que no han logrado realizaciones que vayan más allá de un cierto nivel de confort sin dimensión humana. No queremos una sociedad así. Queremos una sociedad justa y dinámica y en la actual podemos aportar soluciones más ágiles y osadas, en contraposición con las actitudes demasiado prudentes y demasiado escalonadas que toman los adultos y que dan al traste por tardías e inoperantes, con las soluciones a los problemas.

Entendemos las experiencias vividas por los adultos. Ellas deben ser tomadas en cuenta, pero asimismo es mucho lo que tenemos que cuestionar de ellos, sobre todo de aquellos que en el sistema actual tienen mayor capacitación o mayor poder económico o político, cuestionamos la forma en que ha sido conseguido, ya que por otro lado vemos como consecuencias muchas vidas, muchas

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria
Teléfono: 55.65.27
Caracas

PSICOPEDAGOGIA DE LAS VOCACIONES

por Roberto Zavalloni

DIOS REVELADO POR CRISTO

por Jesús Solano, S. J.

CRISTIANISMO, SOCIEDAD Y REVOLUCION

por P. E. Charbonneau

EL MISTERIO DE CRISTO EN LA HISTORIA DE LA SALVACION

por Luis Rubio

EN LA ESCUELA DE LO SOCIAL

por Giner

SUFRIMIENTO, MUERTE Y MISTERIO PASCUAL

por G. J. Dedeban

★

Es un servicio de
LIBRERIA SAN PABLO
Plaza Candelaria
Aptdo. 14034 - Telf. 55.65.27
Caracas, D. F.

ha alcanzado una síntesis obligada para todos sus principiantes. Ha sido abordada por distintos caminos: el camino ya antiguo de la filosofía, el camino de la antropología, etnología, más recientemente por el de la psicología social. Esta es una obra abordada con la base de lógica y comprensión que tiene un sociólogo cuando antes ha estudiado la filosofía. Notamos la gran influencia del pensamiento sociológico europeo, más dado a la reflexión que a las matemáticas.

Dado el carácter de especialización que reviste la sociedad moderna, cualquier manual que quiera autoapelerarse clásico queda necesariamente destinado a lecturas de iniciación. Virton lo señala claramente: "La enseñanza de la sociología debe comprenderse dentro del contexto de esta especialización (de la sociedad actual). No es un trabajo de investigación, objeto de una especialización, ni un trabajo de síntesis objeto de la antropología. Es más bien un trabajo de compilación y de reflexión previa a la investigación. Se propone formar futuros investigadores o simplemente a los que luego intenta suministrarles cuadros generales que permitan situar mejor las hipótesis particulares y situarse ellos mismos cuando tengan necesidad de comparar sus propios resultados con los resultados obtenidos en otros campos."

Cualquier intento de limitar el objeto de la sociología es por demás complejo; sin embargo, la escogencia y la limitación son los precios de toda ciencia. Aceptamos algo y dejamos otra cosa. El autor que quiera guiar a un estudiante debe tomar este camino. Bien se sabe la frustración de cualquier iniciado cuando se reconoce como "sabiéndolo todo y no sabiendo nada". Aquí radica lo específico de la obra de Virton. Toma el tema de los Dinamismos sociales, se sitúa en una sociología netamente dinámica "porque precisamente aquí se distingue la aportación del hombre individual a la formación y a la transformación de los fenómenos colectivos". Es, pues, una escogencia y limitación que permite un mejor conocimiento del tema.

Una obra que ha tomado el camino de lo dinámico, cabe decir, explicación y comprensión de lo social a través de sus movimientos de relación, comportamiento e integración.

Si nos preguntamos qué hacen los sociólogos actualmente después de haber leído esta obra diríamos lo siguiente: entre las múltiples escogencias de libros de texto, afiliaciones a determinada rama e investigaciones, el autor ha escogido la primera. Con este mismo libro en la mano plantearíamos una segunda cuestión fundamental: ¿de qué trata la sociología?... Generalmente se presenta como esquema de los temas básicos en sociología el estudio de:

- I. Análisis sociológico. (definiciones, metodología, objetivos)
- II. Unidades principales de la vida social. (actos, personalidad individual, grupos; comunidades, asociaciones, sociedad)
- III. Instituciones sociales básicas. (familia, economía, política, religión, diversiones, estética)
- IV. Los procesos sociales fundamentales. (estratificación, conflictos, socialización, control social, desviación, integración y cambio social)

Virton ha limitado su escogencia al estudio sobre los dinamismos sociales. Toca de una manera general este mismo esquema básico expuesto. Más que una exposición de la teoría sociológica es un análisis de la dinámica social dentro del compendio de la teoría sociológica.

Carlos Noguera

esperanzas y muchas portunidades aplastadas. Nos rebelamos contra esto, no es justo que el bienestar de pocos sea el precio de la marginación de centenares. Este es el signo que nos demuestra que las estructuras no son humanas y que sus valores principales: seguridad personal y beneficio económico, hay que enterrarlos.

Sabemos que este cuestionario implica un compromiso y que ese "entiérro" será difícil y significará enfrentamientos a todos los niveles. De allí nacieron nuestras actividades de desarrollo, que deseamos seguir en una mayor cantidad. Pueden ser campamentos de trabajo, campañas de alfabetización, desarrollo de la comunidad, promoción de la mujer. Pero no pueden convertirse en una nueva forma de paternalismo, aportando algo temporal a los menos beneficiados. Más bien deben estar integradas en todo un esfuerzo comunitario para superar las situaciones existentes y llegar a una sociedad completa. Así la incorporación de la gente a quien se quiere integrar en el proceso de su propio desarrollo es esencial y primordial. Esto es lo que perseguimos

PROPOSICIONES

- Continuar con las actividades de desarrollo (campamentos de trabajo, campaña de alfabetización, trabajo social comunitario) y aumentar su número.
- Fomentar actividades de formación (foros, discusiones, encuentros, etc.) para tomar más conciencia de la realidad de nuestro país.
- Continuar motivando la participación dinámica de las personas en su comunidad, logrando así comunidades sólidas que no sólo tengan deberes, sino que saben exigir sus derechos.

LA DEMOCRACIA

Más de diez años tiene nuestro país de estar viviendo el sistema democrático. No es un largo tiempo, así que tampoco la experiencia es suficiente para formar un juicio definitivo. Nosotros, jóvenes, reconocemos que si se aplicara la democracia de lleno, sería la mejor forma para solucionar los problemas de fondo que sufre nuestra patria. Porque los valores que persigue, como la participación de todos en las decisiones que conciernen a su propia vida, como a los problemas de la sociedad, la igualdad en derechos y deberes, la libertad de opinión y acción dentro del conjunto del Bien Común, todo eso nos parece básico para el buen funcionamiento y la incorporación de todos en la sociedad.

Para ningún observador es algo nuevo decir que en gran parte esta democracia se limita a un voto cada cinco años. Que en la mayoría de los casos el hombre no puede construir su propia vida por falta de medios. Que todavía miles de personas no participan nunca en cualquier decisión importante. Que la libertad muchas veces está mutilada y la igualdad se reduce a un fantasma con el nombre de sueño.

Es cierto que grupos de jóvenes ven la democracia como un engaño. La rechazan como medio para un progreso verdadero. Nosotros no participamos en esta idea. Creemos que sí la democracia debe valer. Pero lo debe demostrar.

El punto más importante es la incorporación de la gran masa de marginados, no únicamente en la democracia política, sino también en la democracia económica, social y cultura. Como existen grupos de presión de los empresarios, de los profesionales, de los sindicatos y otros, se deben crear grupos de presión real de la gente de los barrios, de los estudiantes y de todos aquellos que están marginados del sistema.

El sistema democrático no puede trabajar de lleno si no hay un nivel mínimo común en la vivencia y en la situación económica. Por ese motivo es necesario que los responsables del gobierno tomen medidas enérgicas y claras para comenzar a realizar esta tarea.

La educación de la juventud en la democracia es una necesidad urgente. Pero no una formación en un juego de imitación, sino en una real participación dentro de la educación y la sociedad.

PROPOSICIONES

- Estructurar y organizar el pueblo para que verdaderamente intervenga en las decisiones de la sociedad y que participe de los beneficios económicos, sociales y culturales de la riqueza del país.
- Que la recién creada Comisión de Planificación Juvenil se convierta en un canal de participación efectiva para los jóvenes.
- Que el estudiante no se aleje de su pueblo en donde nació para caer en una teorización y palabrería. Que siga trabajando y elevando al pueblo para incorporarlo en toda la comunidad.
- Que nuestro Movimiento, en todas sus acciones y declaraciones, sea fiel intérprete de lo que piensan y quieren ser sus integrantes, como lo ha hecho con esta Asamblea.
- Que nuestros miembros se incorporen en plano local en todos los comités, juntas y organismos que buscan la incorporación del hombre en la sociedad.

Declaración del COMITE UNIFICADO DE ACCION de la ASOCIACION VENEZOLANA DE EDUCACION CATOLICA

COMUNICADO N° 1

JUSTAS ASPIRACIONES DEL MAGISTERIO Y DEL PROFESORADO

La elevación de sueldos del Magisterio y del Profesorado está entre los signos más positivos del momento actual porque hace patente la importancia y el relieve que tiene la Educación vinculada estrechamente a la calidad humana de los Maestros, cuya dignidad queda realzada al destacar su posición laboral en una forma más proporcionada a su alta misión en la Sociedad.

Esta elevación hay que contemplarla dentro del cuadro integral de los problemas nacionales.

Una mera elevación y mejoramiento de las condiciones laborales del Magisterio, desconectada de las implicaciones que conlleva, corre el riesgo de olvidar la terrible suerte de más de un millón de niños y jóvenes venezolanos para cuya atención educativa no existe presupuesto previsto o previsible.

Hay que contemplar este doble problema en conjunto, mejorando las condiciones laborales y pedagógicas del Magisterio, ampliando el número y la calidad de las aulas y de los planteles y también el número de los Maestros que sirvan a un número mucho mayor de niños, hoy total o parcialmente desatendidos.

Este doble propósito está angustiosamente limitado por la actual estrechez del presupuesto de Educación y por su necesario encuadramiento e íntima relación con el Presupuesto Total de la Nación.

Esta interconexión del gasto educativo y del gasto público global imponen una nueva actitud nacional respecto al creciente reto de una niñez y de una juventud que desborda torrencialmente todos nuestros planteles.

SERVICIO NACIONAL DE LA EDUCACION CATOLICA Y JUSTICIA SOCIAL

En este punto de vista está situada la Educación Católica de Venezuela con QUINIENTOS SETENTA Centros Escolares de Primaria, CINCUENTA Y SEIS de Artesanal, DOSCIENTOS TREINTA Y UNO de Secundaria, TREINTA Y CINCO de Normal, TREINTA Y NUEVE de Técnica, UNA Universidad Y UNA Extensión Universitaria. Es decir: NOVECIENTOS TREINTA Y TRES planteles que abarcan una población de DOSCIENTOS VEINTE MIL ALUMNOS y un servicio educativo hecho a la Nación de más de DOSCIENTOS MILLONES DE BOLIVARES ANUALES. EL CUARENTA Y OCHO POR CIENTO DE NUESTROS ALUMNOS SON GRATUITOS O SEMIGRATUITOS.

La Educación Católica de Venezuela, que está por lo tanto inmersa en toda la problemática educativa nacional, experimenta su enorme esfuerzo progresivo, afronta sus dificultades y siente el agudo dolor de contemplar cientos de miles de niños, jóvenes y adultos para los cuales no alcanza ni una mínima parte del gasto público educativo y de otros todavía más numerosos a los que se prepara para la vida y para las exigencias del Desarrollo Nacional, equipados con dos o tres exiguos años de escolaridad.

Es una gran injusticia social que un educador reciba un sueldo a veces menor que un simple obrero. Es también una injusticia de tremenda repercusión

CINE

(Tomado de "Información Cinematográfica"
160-161, Caracas.)

EL ULTIMO VERANO (Last Summer)

Nacionalidad: Norteamericana.

Director: Frank Perry.

Actores: Bárbara Hershey, Richard Thomas, Bruce Davison y Cathy Burns.

Basada en la novela de Eva Hunter.

Distribuidora: Blanco y Travieso.

Si en "David y Lisa" Frank y Eleanor Perry nos llevaron a través de una curación por el amor, esta vez nos ponen bruscamente ante la destrucción que realiza una sociedad de los valores humanos y las infinitas posibilidades de realización que también tiene la juventud actual. Vemos aquí no ya la expresión de una ligereza de costumbres, sino la absoluta inconsciencia de una juventud aturdida por el ejemplo de los padres, que juega con las tentaciones del sexo y no puede escapar de sus trágicos resultados.

Perry, apoyado en el paisaje: un mar esponjoso y envolvente, el cual, lejos de ofrecer a los cuatro adolescentes un refugio cálido y tranquilizante, los bota con indiferencia a los rigores de un sol y una tierra que hacen resaltar las soledades de sus vidas y la seguridad en la construcción de su yo, realiza un excelente trabajo de dirección de actores que, unido a un buen concebido guión, a una buena fotografía y a un ritmo adecuado, nos da un bello pero duro, angustiante y doloroso filme.

"El último verano" es un filme sobre gente joven donde dos muchachos y dos muchachas son el centro y el fin del mensaje; donde la ausencia de adultos (solamente existe la referencia de sus influencias negativas) nos hace comprender el futuro duro y difícil de esas vidas, porque en ellas no existen figuras familiares para introyectar y enseñarlos a aventurarse en el mar de la existencia y arremeter confiados contra las olas —aunque lo hagan en el mar auténtico—; y donde el erotismo y la sexualidad mal conducidos (representados en imágenes de gran crudeza y realismo) y la reacción incontrolada ante la mordedura de una mirada, provocan la interdestrucción de sus luminosas adolescencias y la entrada violenta a un falso e inauténtico mundo de adultos.

LA VERGUENZA (Skammen)

Nacionalidad: Sueca.

Director: Ingmar Bergman.

Distribuidora: Artistas Unidos

Como el resto de las obras de Bergman, este filme se sale de lo corriente. El director sueco continúa en su incansable búsqueda de los oscuros fondos del hombre. Con un notable y personal manejo expresivo del lenguaje cinematográfico, por medio del cual los hechos se convierten en símbolos y los símbolos transmiten ideas fundamentales, ahonda en las problemáticas de la condición humana.

Pero al hacerlo Bergman no se abre a la esperanza; simplemente interroga. Toca al espectador adoptar una actitud de reflexiva correspondencia para encontrar sus propias respuestas.

Desde el comienzo, Eva y Johan, la pareja protagónica, se ven envueltos en los ruidos, llamas, presiones, miedos, angustias, durezas y claudicaciones producto de la guerra. La destrucción de vidas y haciendas es reflejo exterior de la que ocurre en la intimidad del ser. Sin embargo, ésta es una guerra especial en la que no hay distinción entre tropas amigas y enemigas. La crueldad los identifica. Es como una pesadilla de la que no se puede salir y en la que no existen ciertamente ni ideales ni héroes. Para Eva y Johan será la ocasión de mutuas traiciones y de la aceptación del mal con su consiguiente descubrimiento y aumento de la vergüenza, de la vergüenza que produce quedar desnudos ante la propia miseria, luego de ser desterrados del paraíso que no se supo valorar. Esta vergüenza se siente a cada momento por la dureza del mutuo enfrentamiento y el arrepentimiento con que tropieza el matrimonio en forma constante. Al final se encuentran los dos en una barca, rodeados de cadáveres de soldados, nuevas víctimas de la sinrazón de las cosas. Eva tiene un bello sueño en el que unas rosas incendiadas ponen la nota trágica. Pero la mayor tristeza radica en que a lo largo del mismo debía acordarse de algo, algo dicho por alguien, pero que no podía recordar. Ante esta última y decisiva escena cabe preguntarse: ¿será la voz de la conciencia?

Toda la obra es alegórica y cada escena ilustra el título. Sin embargo, aquí y allá hay un toque de ternura, de amor, de compasión, rayos de luz que permiten a Bergman seguir escudriñando el corazón y el destino del hombre. De ritmo lento como cuadro al tema, la película posee una fotografía y una puesta en escena excelentes, que hablan por sí solas al que sepa leer lo que ellas pretenden describir. Interpretación de primera clase. De difícil comprensión para el gran público, el filme será de especial interés para los amantes del cine de calidad artística con valores trascendentes.

humana que ese ejército de niños y jóvenes ignorantes avancen hacia la edad adulta desprovistos de la educación mínima requerida para ser ciudadanos integrados al desarrollo de una Nación Libre y Democrática.

DECISIONES DE LA EDUCACION CATOLICA

Consecuentes con estos conceptos, el Comité Unificado de Acción de la Asociación Venezolana de Educación Católica formula enérgicamente los siguientes pronunciamientos:

- 1.—Decidida voluntad de toda la Educación Católica de contribuir a la elevación y dignificación de su Magisterio y de su Profesorado, ofreciéndole condiciones semejantes a las del Magisterio y a las del Profesorado Oficial.
- 2.—Decisión, a partir del próximo curso, de los Planteles Católicos, asistidos por una comunidad de Familias con suficiente capacidad económica, de elevar los sueldos de sus Educadores, con la cooperación de las pensiones proporcionalmente incrementadas, de acuerdo con los Padres de Familia.
- 3.—Decisión unánime de toda la Educación Católica de elevar también los sueldos de sus Educadores en los Planteles gratuitos y semigratuitos a través de subsidios oficiales tramitados con el Ministerio de Educación y con el Congreso Nacional.
- 4.—Solidaridad de toda la Educación Católica para mantener activamente una campaña de información a la Opinión Nacional y a los Poderes Públicos para establecer un régimen estable y suficiente de subsidios oficiales a los Planteles gratuitos y semigratuitos, como vía más aceptable de que los derechos civiles de los sectores populares en materia de Educación sean realizados plenamente.
- 5.—Ofrecimiento de alcance nacional para cooperar más activamente en la Educación de las Areas Marginadas de los suburbios y del Sector Rural, en un régimen de colaboración y fomento que transforme el Ministerio de Educación en el gran impulsor de una Asociación Nacional en la que se unan en la libertad todas las fuerzas existentes orientadas hacia la Educación como la más grande Empresa Nacional.
- 6.—Ahorro en pocos años de cientos de millones de bolívares para el Tesoro Público, posibilitando el doble propósito de muchos más niños y jóvenes escolarizados y de Maestros y Profesores mejor retribuidos, ya que nuestro ofrecimiento de cooperación arrastra consigo una fuerte movilización de nuevos recursos humanos en todo el País que a su vez multiplicarán los recursos económicos.

CAMPAÑA NACIONAL

Los primeros pasos para impulsar un Movimiento de Opinión y un contacto con el Ejecutivo Nacional serán los siguientes:

- 1.—Publicación del presente documento.
- 2.—Realización de Asambleas de Información y Concientización en todos los Planteles federados en la Asociación Venezolana de Educación Católica. Estas Asambleas deberán integrar a Maestros, Profesores, Padres de Familia, Alumnos y Dirección.
- 3.—Realización de gestiones ante los Poderes Públicos para obtener subsidios estatales en orden a satisfacer las justas exigencias de nuestro Personal Docente.
- 4.—Contactos permanentes y diálogo constructivo con el Ministerio de Educación.
- 5.—Organización de Comisiones, de Información y Concientización, de Relaciones Públicas, de Publicidad, de Acción y de Finanzas.

Con esta promoción esperamos obtener una solución de emergencia antes del Presupuesto Nacional de 1971, que se debe acrecentar en los dos Presupuestos de 1971 y 1972.

La Asociación Venezolana de Educación Católica no reivindica para sí ningún privilegio, sino un ordenamiento jurídico que abra las puertas de manera igualitaria a todos los que laboran en la Educación Nacional. Caminamos hacia una nueva concepción de la creciente emergencia del problema educativo en todos los países del mundo que abarca también a Venezuela.

Está en la naturaleza de las cosas que el País entero se movilice hacia soluciones eficientes en las que están implicados el porvenir de sus propios hijos y las mejores perspectivas del Desarrollo Nacional.

COMITE UNIFICADO DE ACCION
DE LA

ASOCIACION VENEZOLANA DE EDUCACION CATOLICA

La juventud en la sociedad contemporánea

(Publicamos aquí algunas partes de una encuesta de la Unesco)

OBJETIVOS Y REIVINDICACIONES

VOLUNTAD DE EMANCIPACION

Aunque un cierto número de jóvenes permanecen resueltamente al margen de la actividad social por la que parecen interesarse muy poco, la gran masa de ellos aspira a tener una conciencia más clara de los problemas de la sociedad y a contribuir a resolverlos en el sentido de sus ideas y de su visión del mundo. Manifiestan así, precozmente, una tendencia a la emancipación, que conciben no como un acceso real a la edad adulta, sino como un medio de ser iguales que los adultos, en cuanto a los derechos y libertades, pero continuando siendo lo que son.

PARTICIPACION EN LA VIDA PUBLICA

Muchos jóvenes se niegan a participar en la vida pública y otros, más numerosos aún, reivindican el derecho de participar directamente en ella no sólo por el interés que ponen en ello, sino también porque lo consideran como una condición previa del acceso al goce de los derechos todavía reservados jerárquicamente a los adultos que les permitirá emanciparse de su condición actual.

Las actitudes de los jóvenes respecto de la participación activa en la vida pública son muy diversas. Tan pronto piden una participación más amplia y más efectiva en el seno de las estructuras existentes que tratan de hacer más eficaces y más democráticas, como se niegan, incluso cuando se les brinda la ocasión de hacerlo, y a participar y a integrarse en el "orden antiguo", convencidos de que se debilitaría con ello su dinamismo y su influencia como grupo de oposición dialéctica. El diálogo permanente con los jóvenes es, desde luego, necesario, pero no deja de serlo también que el diálogo sólo puede ser provechoso si ejerce una influencia en los centros de decisión y, a veces, los jóvenes se inclinan a considerar que la tolerancia de las discusiones disimula una intollerancia fundamental en la decisión.

PARTICIPACION DE LOS JOVENES EN LA SOLUCION DE SUS PROPIOS PROBLEMAS

Cada vez con más frecuencia los alumnos de las escuelas, a partir de cierta edad, y, sobre todo, los estudiantes universitarios, piden, entre tantas reivindicaciones, participar en la enseñanza que reciben, en la elaboración de ciertas estructuras universitarias o escolares o en la aplicación de los procedimientos de selección o de examen. No parece que se trate, ni siquiera en la idea de los elementos extremos, de sustituir la autoridad de los maestros por la de los alumnos, sino de lograr una discusión sin complejos, una comunicación más sencilla y humana. Esta participación consciente y responsable se extiende a la gestión conjunta no sólo de las ciudades universitarias, sino también de las cantinas y dormitorios y de la disciplina general de las escuelas y los colegios.

Más vigorosa aún es, a este respecto, la frecuente exigencia de los jóvenes frente a muchas instituciones y organizaciones de la juventud en las que desean que se les encomienden más funciones y se les den más posibilidades de acción directa. Los jóvenes disponen de lugares de reunión cada vez más numerosos: hogares, clubes, casas de jóvenes, etc., que el Estado o las organizaciones de adultos ponen a su disposición. Pero no considerando los clubes ni los hogares de la juventud como verdaderamente suyos, prefieren reunirse en otros lugares como los cafés o los bailes que eligen libremente, y que les dan la deseada libertad de evasión y de comunicación. En todas partes, y más o menos claramente, aspiran a la autogestión de los centros que les están destinados.

Por último, para contribuir a la solución de sus propios problemas, los jóvenes quieren vivir su vida de una manera autónoma en el tiempo libre y por el tiempo libre. Lo mismo si se trata de deportes que de actividades culturales, de vacaciones o de viajes, los jóvenes quieren encontrar sus medios de expresión y de goce en actividades libremente escogidas y directamente organizadas por ellos.

FLOR DE CACTUS (Cactus flower)

Nacionalidad: Norteamericana.

Director: Gene Saks.

Actores: Ingrid Bergman, Walter Matthau, Goldie Hawn.

Distribuidora: Columbia.

La brillante comedia francesa de Barrillet y Gredy ha tenido gran éxito en Estados Unidos y otros lugares del mundo. En Caracas se presentó en el Teatro de Bolsillo en 1965. De la adaptación para Broadway se ha hecho el filme. A pesar de la "americanización" de la obra (la acción se traslada a New York y los protagonistas, salvo la enfermera sueca de la versión para el cine, son todos del lugar), ésta no ha perdido su chispeante humor de situaciones y su típico sabor picante de comedia de boulevard. Lo más notable es encontrar completamente diluido el origen teatral. En verdad la comedia original de Barrillet y Gredy, al intercalar rápidas escenas en cuatro escenarios diferentes, tiene ya un ritmo cinematográfico.

Uno de los aciertos del director ha sido la escogencia de personajes. Si Walter Matthau no es el galán que uno espera, como lo fue Jean Poiret en la temporada de estreno en París, sus grandes dotes de comediante lo hacen dominar de sobra el personaje. La veterana Ingrid Bergman reaparece en un papel que hace recordar la inolvidable "Ninoshka" de Greta Garbo, aunque sin llegar a alcanzar los deliciosos matices de aquella revelación de la "gran trágica" como gran comediante. Sin embargo, en este filme hay otra revelación: la debutante Goldie Hawn, con su sensible y excelente interpretación de la ingenua y sentimental amante del dentista. En general, todos los tipos están bien escogidos y ubicados.

La obra, aunque muy bien realizada desde el punto de vista técnico cinematográfico, no tiene una gran originalidad de forma. En su fondo tampoco vamos a encontrar gran cosa, como no sea la gracia y la afirmación de la vigencia de la comedia como espectáculo, como necesidad para las horas de descanso de un público cargado con las tensiones del mundo actual.

LA GUERRA Y LA PAZ (War and Peace)

Nacionalidad: Rusa (hablada en inglés).

Según la novela de Leon Tolstói.

Director: Serguei Bondarchuk.

Actores: Serguei Bondarchuk, Ludmilla Savalíeva.

Este es un filme ruso; pero la copia traída a Venezuela está hablada en inglés. Lástima; si de todas maneras debía ser oída en idioma extranjero — también somos contrarios a todo doblaje — era preferible haber tenido la versión al cine de la inmortal obra de Leon Tolstoi en su lengua original y a los actores con sus voces y matices exactos.

La espectacular realización soviética está dividida en dos partes: ésta es la primera, dividida, a su vez, en otras dos por un intermedio: "La batalla de Austerlitz" y "Natascha y Andrei". Su principal característica: fidelidad a la obra literaria. Dentro de esto, por supuesto, la cuidadosa escogencia de los tipos, los escenarios auténticos, la estupenda y fastuosa reproducción de los salones de la aristocracia rusa del siglo XIX, el excelente despliegue técnico en la presentación de batallas, un minuto igual de las cuales hubiera podido darle una cierta calidad a la triste experiencia de "La epopeya de Bolívar".

Merece especial mención la magnífica fotografía, aunque todavía los colores de la técnica rusa no alcanzan la perfección occidental — en algunos momentos los rostros tienen una palidez amarillenta poco natural —, pero los encuadres y el movimiento de cámaras — a veces éstas a lomo de caballo — son audaces y bellos. El paisaje ruso lo admiramos en todo el esplendor de sus estaciones contrastantes y como en la descripción del novelista se incorpora al mundo psicológico de la obra. El montaje contribuye también poderosamente a la adecuada expresión emocional, al lograr una variación de ritmos, según el momento, de gran efecto. La música aporta muy interesante apoyo a la plástica y la interpretación.

A pesar de no esconder el exuberante carácter ruso, no hay ningún exceso ni en lo sensual ni en lo violento. Salvo una escena de duelo, hasta en las batallas se han evitado los detalles morbosos y sangrientos.

En los actores vive realmente la tipología tolstoiana. El príncipe Andrei (por cierto, con un físico y una presencia como para encarnar muy bien al Libertador) tiene toda la elegante y melancólica nobleza del original, como Natascha la belleza y dulzura juvenil sobre el temperamento fogoso. Y así todos: el taciturno y desgraciado Pierre, la bella Helena, etc. Pero en el filme no aparecen créditos — al menos en esta primera parte — y así ignoramos los nombres de estos actores. Junto con los del equipo técnico, permanecen en el anonimato. Tal vez en aras de afirmar la ideología del régimen que produce el filme, se esfuma toda individualidad para exaltar la fuerza de la producción colectiva.

PARTICIPACION EN LA VIDA INTERNACIONAL

Es innegable que un número importante de jóvenes permanecen indiferentes a los asuntos del mundo, se desentienden con igual desprecio de los adversarios, en caso de conflictos, e ignoran la existencia de las organizaciones internacionales; algunos dan pruebas, respecto a la acción de las instituciones del sistema de las Naciones Unidas, de un escepticismo particular. De todos modos, el interés de los jóvenes por los asuntos mundiales se desarrolla de año en año y se puede considerar como una consecuencia de la crisis planetaria; desagregación de los sistemas de valores en las sociedades industrializadas; oposiciones entre sociedades dotadas de sistemas socioeconómicos distintos, problemas dramáticos de los países en vía de desarrollo; angustia de la muerte atómica... A muchísimos jóvenes todo esto les parece cada vez más irracional y suscita en ellos el deseo de actuar para "transformar el mundo". En apariencia se conforman mucho más difícilmente que los adultos con las tirantezas internacionales, los conflictos y las injusticias del mundo moderno.

A pesar de que existen ciertos movimientos nacionalistas entre ellos, los jóvenes son los partidarios más generosos de la comprensión internacional. Y estas ideas no son para ellos puramente teóricas; las protestas contra las guerras se multiplican y se intensifican; los movimientos de voluntarios se han desarrollado rápidamente en esos últimos años de tal modo que actualmente la oferta es muy superior a la demanda; las organizaciones de juventud se esfuerzan cada vez más en cooperar con las instituciones internacionales y su adhesión a los programas de estas últimas se efectúa a menudo en masa y con entusiasmo; así, los programas de lucha contra el analfabetismo o contra el hambre, las campañas de solidaridad después de catástrofes naturales, etc., encuentran en los jóvenes un apoyo decidido. Por último, es indudable que las redes de intercambios permanentes entre jóvenes han facilitado el advenimiento de una nueva solidaridad de la juventud en el plano internacional.

INTERPRETACIONES POSIBLES DE LOS FENOMENOS ACTUALES

Otros reprochan a los jóvenes que cedan con demasiada facilidad a los impulsos violentos sin saber a dónde pueden conducirlos ni hasta dónde desearían llegar. Cuando los jóvenes rechazan el paternalismo, algunos les acusan de presunción, de intolerancia y de incompetencia. Cuando atacan la tecnocracia se les contesta que son, en cambio, muy sensibles al verbalismo. Cuando van contra los conformismos y contra las gentes que ya ocupan puestos, se afirma que no tienen el sentido de lo serio y que son irresponsables y fútiles. Cuando denuncian la acción perturbadora y envilecedora del mercantilismo sólo se quiere ver ahí la inconsecuencia de niños mimados que repudian "la sociedad de abundancia".

De todos modos las formas y la amplitud del movimiento de la juventud sorprende a muchos adultos. A posteriori, se lamenta no haber prestado bastante atención a los jóvenes y a sus reivindicaciones y se empieza a examinar seriamente la causa de su descontento y se intenta responder lealmente a su oposición deliberada. Se reconoce entonces que la juventud de nuestro tiempo contribuye a poner de relieve nuevos valores morales y sociales que tiene razón de poner al descubierto las taras, los males y las bajezas de una civilización que se niega a aceptar tal como es, que aporta nuevos comportamientos sanos, en muchos sentidos, que ayuden a dar nuevas expresiones a la negación de las estructuras sociales y políticas caducas, que hace falta, sobre todo, pensar de nuevo renovando con ellas los sistemas educativos.

En el otro extremo se encuentran los adeptos declarados del "poder estudiantil" que ven en la juventud al "juez infalible" de las deformaciones intelectuales y de las iniquidades sociales y le otorgan una patente de "progresividad absoluta". El resultado más claro de este celo es el de suscitar, en muchos adultos, estimulando las prevenciones contra el vanguardismo juvenil, reacciones de desconfianza o de hostilidad que no deberían existir.

Las explicaciones que se dan de la génesis y las causas de los fenómenos actuales pueden clasificarse en dos grandes grupos: el de las hipótesis ligeras (se trata de fenómenos superficiales de importancia secundaria o pasajeros) y el de las hipótesis graves (se trata de una crisis de la sociedad o, por lo menos, de un problema social profundo).

Entre las primeras se puede mencionar ésta: la inadaptación de las instituciones tradicionales anacrónicas a las necesidades de la modernización crea estados de tensión, cuya manifestación son las explosiones observadas, que son provechosas en la medida en que pueden provocar reformas que poniendo remedio a las causas supriman los efectos. Dentro de esta perspectiva, ciertos fenómenos, como la repulsa, el sentimiento, de enajenación y la revuelta de los jóvenes podrían asimilarse, en un plano más general, a los sobresaltos que acompañan necesariamente al paso de una sociedad a otra; en nuestro caso, el paso

(Continúa en la pág. 141)

J
U
V
E
N
T
U
D

Las organizaciones de juventud siempre han dado colorido en la historia. Sus cantos marciales, hazañas deportivas, logros artísticos y actos religiosos han reavivado muchas esperanzas opacadas. En épocas de crisis y pesimismo, su furor de vivir ha superado peligrosas depresiones de adultos.

Quien asistió, el pasado 15 de febrero, a la Asamblea General de "JOVENES DE ACCION" pudo revivir esta experiencia. Más de 500 delegados que presiden 410 equipos y representan a 2.900 miembros leyeron sus conclusiones de un año de estudio y reflexión. El tema no podía ser de más actualidad: El joven y la renovación a nivel de la sociedad, de la educación y de la Iglesia. Representantes de los sectores indicados, especialmente invitados al acto, escucharon su análisis y respondieron con sinceridad los planteamientos.

SU ANALISIS DE LA SOCIEDAD

El concepto que expresan del hombre en el mundo contrasta con algunas filosofías pesimistas: "Sentimos el mundo como una obra de arte que surge bajo los dedos palpitantes del artista único: EL HOMBRE." "Vemos la sociedad como un horno de ideas y pensamientos, como una pluralidad de opiniones y tendencias de donde debe surgir una estructura social en la cual todos los hombres, cualquiera sea su color, su creencia, su descendencia, debe saber vivir todos los valores y participar en todas las actividades."

Frente a este ideal describen la realidad heredada de una sociedad injusta, llena de marginados, con un concepto de educación instrumentada para obtener categorías de privilegio. En un mundo de recursos limitados confiesan que "para lograr que el pobre sea menos pobre es necesario que el rico sea menos rico", pero reconocen también que no basta el acceso de los pobres a la disponibilidad material sin un cambio de mentalidad y de cultura en los mismos para "poder vivir humanamente".

Resienten la presión indiscriminada hacia la creación de necesidades artificiales ordenadas al consumo, mientras por otra parte no existe en gran parte de los consumidores disponibilidad para cubrir las necesidades vitales. "La radio y la televisión hacen que en los ranchos más humildes la gente, y sobre todo los jóvenes, se alienen y no puedan imaginar una fiesta sin whisky y luces negras".

Conocen la violencia por haber participado en ella y la analizan con madurez. Concluyen que "la violencia nunca es una actitud humana y cada vez que se presenta exterioriza la incapacidad del hombre o de la estructura para lograr la realización de los derechos fundamentales". Sin embargo, atestiguan que muchos actos de violencia por parte de la juventud han sido provocados porque "la actuación de la policía ha sido tan violenta, tan anti-pedagógica e inmadura, que el joven no tiene otra respuesta que la violencia mayor".

Y concluyen su análisis de la sociedad con una advertencia: "si la democracia quiere cumplir su objetivo, debe evitar la violencia, no a través de una fuerza policial inmensa, sino creando canales de contacto a todo nivel y construyendo una democracia donde el pueblo participe plenamente y pueda vivir una vida digna y humana".

Admiten, por fin, que "grupos de jóvenes ven la democracia como un engaño y la rechazan como medio para un progreso verdadero. Nosotros no participamos de esta idea. Creemos que sí la democracia debe valer. Pero lo debe mostrar!—"

SU POSICION EN LA IGLESIA

Tras un largo análisis de la crisis del sistema educacional —sin duda el más negativo de todo el conjunto— enfrentan su posición dentro de la Iglesia. Profesan abiertamente su fe en ella y el significado que tiene para ellos: "De allí nace la seguridad de que nuestra vida no es vana e insignificante, de que la esperanza no es superficial ni equivocada, sino que somos llamados, ahora más que nunca, a vivir en nuestra propia vida la dimensión de Cristo."

No se contentan con esa profesión de fe y se proponen la inquietante pregunta: "¿Cuál es la tarea de la Iglesia en este mundo cambiante, valorizante de lo temporal y de lo personal? ¿Cómo debemos traducir el mensaje de Cristo en nuestras propias vidas para que nuestra Iglesia sea más auténtica, más de Cristo?" Ante estas preguntas reconocen su confusión y responden con los versos de una canción popular: "Caminante, no hay camino... El camino se hace al andar." La incertidumbre no les conduce a la pasividad, sino que es impulso de búsqueda. El camino se encontrará caminando...

M A D U R A

En esta búsqueda de autenticidad religiosa no se sienten sin ningún fundamento: "Vemos que sin duda la religiosidad popular contiene elementos básicos de la fe cristiana. Sería una equivocación rechazarlas de lleno." "La vivencia de tantos valores humanos de nuestro pueblo, como la hospitalidad, la apertura, la convivencia y el sentido de la justicia forman una base eficaz y real para llegar a una fe que sabe resistir y profundizar en el curso de la vida."

Sin embargo, confiesan que esta religiosidad popular no responde a las exigencias que plantea el rápido proceso de modernización de nuestra sociedad. De ahí que exijan de la Iglesia ser fermento en la vida real, sin contentarse con "actos culturales y el cumplimiento de algunas obligaciones morales". Exigen de ella "una toma de posición, sin vacilación, ante la injusticia, las guerras que matan a los débiles, la lucha de la clase obrera, los marginados de la sociedad".

SIGNIFICADO DEL DOCUMENTO

Los análisis críticos a las instituciones existentes, por parte de la juventud, no constituyen ya un hecho aislado. Venezuela y el mundo han sido testigos de tales críticas, muchas veces tumultuosas y violentas. La que ahora presentamos es, tal vez, la más serena y madura, pero firme y decidida. Nos alegramos de que en Venezuela tengamos este ejemplo de madurez. Es señal de que hay hombres en la Iglesia venezolana que entienden a la juventud y los ha sabido acompañar, sin imponer, en la formación de una organización satisfactoria. Pero ¿qué significa esta insistencia mundial de la juventud?

La conocida revista francesa "Esprit" terminaba su editorial del mes de mayo de 1969 con estas palabras:

"Lo que los estudiantes proclaman a los cuatro vientos es la advertencia de que estamos tocando el fin de una época y que este fin podría ser trágico. En los años 30, en Francia, cierto número de intelectuales jóvenes —entre ellos los fundadores de "Esprit"— anunciaban una cosa parecida. No les escuchó ni el Parlamento, ni la Academia, ni el Figaro. Hoy conocemos el precio pagado al nazismo, como a la inercia de Europa frente a su enfermedad. ¿Cuál será el precio que el mundo entero —todo el mundo está envuelto— deberá pagar si se rehusa escuchar, detrás de los tumultos e infantilidades, la profecía de la juventud?"

El mundo, incluida Venezuela, parecen seguir el camino de la Francia de los años 30. Los responsables de la vieja sociedad, de la política y de la religión parecen indiferentes o seguros de ganar la batalla. Dueños del arma omnipotente de los medios de propaganda, tratan de desprestigiar las formas más o menos inmaduras con que la juventud profetiza, sin advertir el mensaje que encierran. Estructuran medios para que no se repitan "hechos lamentables". Algunos son francamente represivos, basados en el argumento de guardar el orden público. Otros son más sutiles, bondadosos, paternalistas, de pequeñas reformas e ineficaces apariencias de diálogo. En general, el fondo del mensaje juvenil queda intacto.

Los pocos que se han planteado el problema de fondo manifiestan su impotencia: no conocemos otra vía mejor de la que tenemos. Es muy fácil destruir. Que nos proporcionen con claridad y seguridad de éxito un sistema mejor. Al parecer, es un argumento sólido, lógico, válido. Pero es un argumento de viejo. "Viejo que camina lento." En el fondo es una confirmación del fin de una época. Ya no tiene recursos ni energías para nuevos intentos. Se podría preguntar si el sistema vigente se implantó teniendo de antemano todo previsto...

¿POR QUE LA JUVENTUD?

Palpemos la crisis generalizada de las instituciones. Se comprende que la protesta de la juventud sea impregnada de amargura. Al fin y al cabo son ellos quienes más la padecen. En una crisis política que desemboca en guerra, son ellos quienes mueren. En una crisis del sistema educacional, son ellos quienes quedan sin preparación para el porvenir. En una crisis religiosa, son ellos quienes quedan sin ver un sentido a su intenso vivir y amar. De ahí que la inmovilidad de los responsables en la búsqueda de reformas radicales son para ellos indignante complicidad.

Venezuela es un país joven que apenas se está haciendo. Sería una incongruencia que nos consideráramos ya viejos y asumiéramos actitudes de ancianos antes de haber llegado a ser adultos. Los reclamos de la juventud tienen fondo. ¿Por qué no intentar fórmulas reales de participación de los jóvenes en nuestros grandes centros de decisión? Nunca se logra crear algo si no tienen posibilidades de ensayo quienes poseen la idea, tal vez salvadora, aunque todavía esté confusa. Los cambios creadores y exitosos tienen que venir de dentro. Los forzados desde fuera dejan como saldo el recuerdo doloroso de la destrucción.

Es un hecho que el río sigue sonando. La juventud es río desbordado, potencia desencauzada. Ante su ímpetu arrollador se puede salvar, momentáneamente, flotando. ¿Será que nuestras naves tradicionales se sienten satisfechas porque todavía flotan? En ese caso, no tardará en declararse el naufragio y serán muchos los jóvenes que padecerán las consecuencias.

¡Dios está «out»!

FELIX MORACHO, S. J.

LA NUEVA CLASE JUVENIL

Es un hecho real, de estos años, en Caracas y también en las ciudades grandes y medianas del interior. Es un hecho universal, del mundo: estamos asistiendo al nacimiento de una "clase" nueva: la "clase" juventud.

Por necesidades del más variado tipo, también económicas, vamos hacia esos grupos de adolescentes, de jóvenes, que constituyen una "clase" nueva.

Son grupos que existen por camaradería, se han unido en los ratos de ocio, en actividades conjuntas, alrededor de unas guitarras, de unos cuatros; su atuendo es peculiar, ven las mismas películas, tararean las mismas canciones... van juntos a los mismos lugares...; cuando se encuentran en la calle se saludan de un modo que, a veces, ellos solos se entienden..., se dicen pocas palabras, no van más allá, pero es suficiente...

Ahora la juventud no es la edad del "pavo", no es el paso entre la adolescencia y la edad madura; es una edad que tiene su consistencia, su fuerza, su vitalidad, ideas, modo de vida propios, y son conscientes de ello y lo hacen valer...

Se trata ya de un movimiento irreversible, pues se apoya en realidades económicas. Actualmente se está incrementando una industria y un comercio basado exclusivamente en esta juventud: son las tiendas de discos, de vestidos... es el cine... las discotecas... hay ya diarios especializados en la psicología de esta juventud, dirigidos a industriales y comerciantes, a los que aleccionan sobre el modo de utilizar la psicología de estos jóvenes, por supuesto no para educarlos, sino para venderles sus productos.

SU FINALIDAD TERRENA, CONQUISTADORA Y LIBERADORA

Y en todo el mundo se está constituyendo una juventud que tiene la conciencia de ser una clase independiente, sólida, que va a tomar posesión de la tierra de los hombres como nunca lo había hecho hasta ahora; lo que cuenta es la tierra: "ni maestro, ni Dios; Dios soy yo".

"Libertad" es el grito más fuerte de esta juventud. En ellos las reservas impuestas al placer excitan el placer de vivir sin reservas. Sólo admiten una prohibición: "prohibido prohibir". La juventud quiere construir la tierra con sus propias manos; ya no quiere más encomendar esta clase a la experiencia adulta porque ha fracasado. De ningún modo quieren conservar un orden social que con mucha frecuencia no es más que un desorden establecido. Y rehusan el diálogo con aquellos que, de un modo o de otro, les golpean. Es un tópico hablar de la sinceridad de la juventud. Ciertamente que buscan la verdad y la pre-

dicar, la quieren experimentar por sí; sólo que "la verdad es revolucionaria". Quizá no tengan la conciencia lúcida de que la revolución se debe realizar en los hombres antes que realizarse en las cosas.

Lo que vale para el hombre actual es precisamente el hombre. Los jóvenes admiran a los hombres que están enamorados de la vida y aman a la tierra.

DINAMICA, SOCIABLE Y PRACTICA

Los jóvenes lo piensan todo en términos de progreso, de marcha hacia adelante. En el mundo de hoy nada permanece estático. Se sabe que en el futuro será posible realizar algunas de las cosas que hoy son impensables. Nuestra civilización es una civilización de eficacia, de producción más que de economía, cada vez más abierta a lo social, a la comunidad, al universo.

Para el joven de hoy, el hombre con "personalidad" no es ya el hombre con estructura interna de principios sólidos, estructura de espina dorsal, bien vertebrado, con sentido de responsabilidad, capaz de vivir solo... Hoy se va tras un nuevo tipo de personalidad que se define por la capacidad de relación personal, de influencia, de abertura hacia los demás, capacidad de mantenerse en pie estando en relación con la totalidad del grupo. Y el "líder" para el joven es hoy aquel que es capaz de expresar el grupo, de unirlos, el representante (no en el sentido autoritario) del conjunto del grupo; alguien que vive en el grupo y, al mismo tiempo, es capaz de analizar el grupo, proponerle objetivos, expresar democráticamente la voluntad del grupo.

NUEVA EDUCACION EN LA FE

Esta nueva juventud, ¿qué exigencias nuevas impone a la educación en la fe?

Para muchos de ellos, cada vez más, la fe no constituye problema: hay indiferencia, ausencia de preguntas. La Iglesia, la religión, la fe, hasta Dios, son superestructuras, algo que queda al lado, fuera del éxito, de la vida, de la alegría. El cristianismo no se les aparece como una movilización para el porvenir total...; el "cielo" es algo inconsistente, lejano, muy aburrido.

Caduca el sistema que imponía unilateralmente a los jóvenes las modalidades de pensamiento y de vida, por una educación autoritaria y cerrada sobre sí misma. Hoy todo es objeto de elección y ya no más de tradición normativa.

Y el aspecto humano de la Iglesia, que es el que aparece en primer plano, está identificado para esta nueva "clase" con un sistema cultural entre tantos (pluralismo cultural), que consideraran pasado de moda.

Problemas que eran la punta de lanza de la educación en la fe de los jóvenes, ya no resultan válidos para ellos: "¿Qué es el hombre? ¿A dónde va? ¿Qué es la vida, el amor...?" El joven de hoy es pragmático y busca resolver problemas precisos y concretos.

Una juventud nueva exige educadores nuevos:

Educadores en la fe que empiecen por provocar la cuestión, estimular el conocimiento, la búsqueda: "excitar a los jóvenes".

Cuando el joven sea solicitado por la fe, ésta llega a ser necesariamente también un problema de sentido, de elección.

EDUCADORES COMPAÑEROS EN LA BUSQUEDA

Educadores en la fe que estén presentes vitalmente en la "búsqueda", encarnados en el grupo, avanzando lentamente con los jóvenes en la búsqueda abierta y franca de soluciones válidas; los jóvenes no quieren al que manda y dirige autoritariamente, al que repite lo tradicional; quieren un compañero que participe con ellos en los combates humanos, que fraternalmente, como testigo, les ayude en el camino.

Quizá lo más importante sea enseñar a los jóvenes a conocer, a evaluar y a elegir, educarles en "reconocer" personalmente lo bueno y lo verdadero.

Pero, en definitiva, hay que proponer la fe, aunque no imponerla; proponer claramente la fe como fe de los cristianos y no como verdad en sí (lo cual no quiere decir en modo alguno que se ponga en tela de juicio la verdad trascendente de Cristo). Y la fe debe ser propuesta como fe, no como ideología: somos testigos de la fe; de ningún modo los propietarios de una ideología; anunciamos a Alguien que nos supera infinitamente. Hemos reducido la fe a unos enunciados intelectuales y hemos hecho del cristianismo una moral..., cuando Cristo trajo el anuncio de una gran alegría, e hizo de la fe una vida, vida en plenitud.

CAMPO ESPERANZADOR...

Nos alienta una gran esperanza, el campo está abonado: el joven, desde el punto de vista subjetivo, tiene exigencias de profundidad de absoluto, de certidumbre.

¿Sabrá la Iglesia —concretemos, nosotros mismos, todos los que nos sentimos cristianos— presentarnos ante los jóvenes en un clima de fraternidad en la búsqueda, no en un dirigismo que se imponga a la acción, y proponerles el sentido total de las cosas, hoy, según Cristo?

¿Cuándo dirán nuestros jóvenes que Dios está "in"?

L A I R R E L I

ACLARATORIA: El trabajo expuesto no es una investigación sociológica científica. Es sólo un reportaje periodístico, fruto de conversaciones y encuestas con alumnos (4º y 5º año), profesores de Religión y directores de varios colegios católicos de varones y hembras. Se omiten, es obvio, los nombres de los planteles y personajes.

C. Vilda

- ★ La asignatura de Religión no les resulta falsa a los jóvenes. Les parece sencillamente aburrida.
- ★ En clase no la discuten ni critican; sería darle demasiada importancia. Para ellos, la religión es una creencia, y las creencias no son refutadas por otra creencia, sino por una "praxis".
- ★ Nuestros alumnos de 4º y 5º año carecen de consistentes actitudes cristianas. Ese es el más efectivo rechazo a las clases de Religión.
- ★ Las clases de Religión, para ellos, no son revelación de verdades discutibles o no, sino exposición de ritos heredados.
- ★ Salen más cristianos de las agrupaciones apostólicas que de las clases de Religión.
- ★ Sin embargo, el 95% confiesa tener inquietudes y problemas religiosos.

a) ¡Qué aburrimiento!—"Si las clases de Religión fueran un aparato de televisión, yo cambiaría de canal. Son más tediosas que las películas mexicanas." (m-17 años).
 El aburrimiento es la rima que se repite en el 70% de los encuestados. Sólo el 20% responde que son interesantes. Útiles, 4%, y molestas, 6%. ...

Algunas respuestas son muy pícaras:

—"Es la clase más reconfortante porque durante la explicación el aula parece un dormitorio público." (f-16)
 —"Terriblemente fastidiosa. La Dirección tuvo el acierto de ponerla a la peor hora del día. A las 3 de la tarde yo no estoy dispuesto a ver ni siquiera un "play-off" de base-ball." (m-15)
 —"El resultado es contraproducente. Si la Religión es lo que nos explican en clase y se esfuerzan que admitamos, yo seré agnóstico o ateo, no sé la diferencia entre uno y otro." (m-18)

La clase de Religión es especial. Lo reconocen los alumnos. Saben muy bien que no la exige el Ministerio de Educación. La imponen los colegios de curas y monjas. Su obligatoriedad la devalúa. El joven es así. La reacción ante lo autoritario es el rechazo, el desinterés y la ineficacia. Es la venganza psicológica del alumno rebelde. Con frecuencia oímos a nuestros ex-alumnos: "Ya estoy hartó de misas y clases de Religión. Ya oí para el resto de mi vida."

Y como el alumno es el agente verdadero de su educación; nada logramos mientras él no se interese. Las imposiciones externas no pueden demoler una abulia interna. Nuestro esfuerzo debiera tender a captar y educar su inquietud religiosa, no a exigir una asistencia rutinaria.

b) **Profesores fuera de órbita.**—Varias muchachas resaltan fallas del profesorado: curas viejos, gordos y calvos (observación muy femenina), verdaderos dictadores que se limitan a "dictar" sus apuntes mimeografiados.

Ciento cincuenta (150) cambiarían de profesor.

Ocho (8) dedicarían una hora más a la semana.

Doscientos tres (203) fijarían los temas juntamente con el profesor.

Todos exigen que se adapte a sus inquietudes.

—"El cura rehuye el diálogo. Dice que nos salimos siempre de lo que es la Religión. Si es así, ¿para qué queremos una religión que no responde a nuestras preocupaciones? ¿Por qué no nos enseñan a defendernos en esta sociedad cochina que nos quiere atrapar desde la adolescencia con sus bajezas?" (m-18)
 —"La profesora de Religión no debiera ser monja. Nos habla de los problemas y preocupaciones de quienes llevan hábito, pero no de los nuestros, que llevamos minifalda. Nuestra profesora cree que somos hoy como cuando ella fue joven. No nos quiere hablar de la píldora anticonceptiva." (f-17)
 —"Cuando oigo en clase de Religión temas que no interesan al joven me pongo en actitud contraria a la del profesor. Por ejemplo: están explicando ahora el Capitalismo, y lo que yo saco es mayor astucia para los negocios y también cómo engañar a mayor cantidad de personas y hacerme más rico de la noche a la mañana." (m-16)
 —"En las clases de Religión hace falta mayor participación del alumnado. Nos preocupan nuestros problemas, no los que piensa que tenemos el profesor."

HABLAN LOS ALUMNOS

c) El 95% confiesa tener problemas religiosos:

El porcentaje es enorme. Sin duda alguna, superior a la inquietud política, social o tecnológica. La proporción es aún ligeramente superior en las muchachas. Los alumnos de Ciencias reducen todos sus problemas al marco de la moral y responsabilidades cívico-sociales: Los humanistas anotan algunas dudas ideológicas, preferentemente el problema de la existencia de Dios, fin del hombre. Impresiona también la profunda repercusión que los problemas morales de los padres ejercen en la conciencia inquieta de los hijos: alcoholismo, queridas, divorcios. Muchos anotan:

—"Me preocupa el comportamiento de papá y mamá fuera de casa. Dudo de sus conductas por separado."
 —"Mis problemas son los de mis padres. No puedo evitar que sean también los míos."
 —"Necesito resolver las dudas y problemas morales que me preocupan a manera de desahogo. Pero no a manera de profesor a alumno o de orientador a persona despistada, sino de hombre a hombre." (m-16)
 —"Tengo problemas, inquietudes y malestar no precisamente religioso, sino mezcla de todo. Por eso no respondo a la encuesta. Veo que no hay aspectos netamente religiosos. Todo lo siento y lo sufro unido: que no haya clases de Religión, sino de Orientación, y nos ayudaría más." (m-18)

Es fácil observar que conciben a la Religión como explicación de problemas que propiamente son de orientación psicológica. Igualmente destaca el que sus problemas son de índole práctica. No tienen dudas de fe, sino negligencias morales. Creen, pero no cumplen.

—"...y que conste que tengo problemas religiosos, pero concretos. Yo no sé qué haré si mi novio un día me manda tomar una píldora anticonceptiva para tener el acto sexual sin complicaciones. Me interesaría hablar con este realismo ante mis compañeras de clase." (f-17)
 —"Los problemas religiosos serán para muchachos ricos. Mis padres trabajan demasiado. Mamá no está además con buena salud y es mi preocupación. Mi problema es que me siento anárquico. Tengo beca en el colegio, pero me repugna la limosna que me dan." (m-17)
 —"Yo no sé si lo que siento es un planteamiento religioso. No sé explicarme porque siento de todo un poco y no sé expresarme muy bien porque me enredo mucho. Lo que tengo claro es que las clases de Religión no me quitan este enredo que hay que me hace sufrir." (m-16)

d) **Programa en su longitud de onda.**—Se quejan de que no les interesan los temas que se abordan en las clases de Religión. Más frecuentemente es el lamento en los colegios de religiosas. El tratado de los Sacramentos, Dogma y Liturgia resbala a los de 4º y 5º porque viven otros problemas y arden en otros intereses.

GIOSIDAD

DE LAS CLASES DE RELIGION

—“Es inútil que me hablen de la belleza de la liturgia cristiana cuando me siento avergonzado de tantas caídas morales. Y a mis 17 años, ¿qué otros temas pueden preocuparme sino la atracción del cine erótico, la afectividad y el sexo, que no puedo dominarlo, la tentación de la droga, que estoy próximo a probarla? Creo que no estoy orientado sexualmente y mis padres no me ayudan ni con sus palabras ni con el ejemplo.” (m-17)

—“Tengo dificultad en mantenerme en estado de gracia y las clases de Religión no me ayudan para ello. No me

interesa que me hablen de los Mandamientos, sino que me ayuden a cumplirlos.” (m-17)

—“Tengo una inseguridad personal afectiva y religiosa que yo no sé explicar. Tal como un vacío interior. La disciplina del colegio es muy maternal y lo que dan en las clases de Religión es pura panela o maíz en jojoto. Todo esto me hace rebelde en contra de la Religión. Insisten tanto las monjas en el sexto mandamiento que me acosan luego muchas obsesiones sexuales y me siento sola y sin ganas de luchar hasta el punto de que me creo que soy rara como enferma mental.” (f-17)

Hay casi total unanimidad. Es evidente que de los 15 a los 18 años la problemática religiosa del joven gira alrededor del eje de la afectividad, la rebeldía de conducta, la sexualidad y las desviaciones sociales juveniles. A esto se junta la tentación de la droga y las doctrinas sociales revolucionarias. Sólo

después viene la preocupación por la existencia de Dios, dudas de la virginidad de María, la obligatoriedad de la Misa dominical, Infierno y Cielo, Celibato Sacerdotal y Renovación de la Iglesia.

HABLAN LOS HECHOS

“El elemento predominante de su religiosidad es la práctica ritual.”

La obligatoriedad de las clases de Religión y de los actos litúrgicos impide durante el periodo de colegio calibrar la consistencia real de las actitudes cristianas de los alumnos. Es preciso esperar a la Universidad para elaborar el saldo que los cinco, nueve o trece años de instrucción religiosa dejaron en nuestros alumnos.

Contra los hechos no hay argumentos. Y la realidad es que la religiosidad de nuestros alumnos durante 4º y 5º años es aparente. Asisten a las clases y a los actos religiosos porque son impuestos. La mayoría, con repudio exteriorizado. La manifestación externa de religiosidad es ficticia. Se produce un fenómeno de inflación que nuestra miopía no se atreve a solucionar. Pero es evidente que la religiosidad de los muchachos de 4º y 5º está desvalorizada.

La Universidad, poco después, nos limpia el espejismo. La mayoría de nuestros ex-alumnos no saben qué significa para ellos profesar una religión, ni qué es la fe o qué implica su cristianismo aplicado a su vida universitaria o profesional. Incluso se palpa su escasa cultura teológica (a pesar de tantos años entre nosotros). Su instrucción religiosa es muy infantil y sus actitudes espirituales, inmaduras.

Llegan a la Universidad “despistados”. Muy pronto podemos observar el entusiasmo con que se agrupan en torno a héroes tan equívocos como el Che Guevara, Camilo Torres o Mao. Este fenómeno es índice de un cristianismo minado por un humanismo de cuño marxista. No tienen ideas claras.

Un testimonio científico. La licenciada Vanessa Cartaya escribió su tesis de licenciatura en Sociología sobre las “Actitudes religiosas del universitario de la UCAB”. Hay que advertir que la mayoría de los estudiantes de la UCAB provienen de colegios de religiosos y religiosas. Copio algunas conclusiones:

—“La religiosidad del ucabista no es alta ni baja, sino que en su conjunto reviste características de mediocridad, lo cual no responde a las expectativas por el hecho de que estamos considerando a un grupo de católicos en un medio socializador católico.” (pág. 67)

—“... esto implica la existencia de rasgos ritualistas en la religiosidad del estudiante, lo que en última instancia significa una escasa interiorización de los principios religiosos. Por interiorización entendemos la aceptación interna y consciente de la religión como algo que transforma interiormente y permite alcanzar la salvación.” (pág. 68)

—“... se da un apego a una serie de normas muy concretas de tipo religioso que no contradicen los standards culturalmente aceptados, pero no una interiorización que debiera permitir la aplicación de los principios religiosos a las situaciones concretas que la vida presenta.” (pág. 68)

—“La principal consecuencia de la situación descrita es que una religiosidad de este tipo tiende a desaparecer bajo el influjo de la secularización. En una sociedad cada vez más pluralista ideológicamente los dogmas religiosos no constituyen más el marco de referencia básico del sistema normativo, y si no se logra una interiorización constante de estos dogmas religiosos, la religión puede llegar a perder su funcionalidad entre los jóvenes.” (pág. 70)

Pero lo más serio es que entre su cultura religiosa (deficiente) y sus actitudes religiosas hay un margen considerable. La práctica queda rezagada respecto a la teoría. Las clases de Religión no centran ni profundizan la religiosidad de nuestros alumnos. Habrá que hacer más hincapié y dedicar más tiempo a los complementos: cursillos, asambleas, grupos de revisión y acción, actividades periescolares con orientación religiosa.

HABLAN LOS PROFESORES

—“Es muy difícil dar clase de Religión. La Dirección, de hecho, se despreocupa bastante de esta clase. No da tampoco facilidades prácticas. Los alumnos, por su parte, exigen explicaciones sobre temas más psicológicos y sociales que religiosos. Y no estamos preparados para ellos.”

La situación es desconcertante. Los profesores comentan que los alumnos carecen de interés; no hay textos apropiados. La hora, generalmente, es mala. Fácilmente se suprime esta clase. Varios coinciden en que para valorar la clase de Religión y demostrar que es la más estimada por el colegio debería darla el Rector, Directora o algún Padre importante.

—“Nos arrobamos cuando vemos comulgar a nuestras muchachas, pero nos tapamos los ojos para no ver dónde pasan luego el sábado y el domingo y, sobre todo, con qué actitud y mentalidad social.”

Sus prácticas religiosas se tambalean muy pronto porque les damos una espiritualidad infantil, folklórica y ritual.

—“La Dirección se empeña en que siga dando clase de Catecismo. Incluso me ha prohibido hablar de ciertos temas: No quiere reconocer que también nuestras alumnas usan o pueden usar la píldora muy pronto.”

—“Al profesor avanzado se le pasa pronto un aviso de advertencia: sus ideas, dicen, pueden confundir a los alumnos. Más les confunden las retrógradas. Se me prohibió usar el Catecismo Holandés.”

Una religiosa comentaba que no veía mayor religiosidad en sus alumnas que en las liceístas que no reciben clases de Religión. Aún más, piensa que sus alumnas salen atosigadas e inmunizadas contra una posible formación posterior. Creo que las liceístas están más capacitadas para el cristianismo que las nuestras.

Varios profesores sugieren que deben suprimirse las clases y transformarlas en ciclos de conferencias, jornadas intensivas de preocupación y estudio religioso, etc. Otros lamentan que los alumnos no leen libros o revistas de formación religiosa. No existe una revista de pastoral e inquietudes juveniles. Uno terminó así la entrevista:

—“No quiero jugar a ser profeta o quiromante. Pero como no cambiemos de método y de contenido y no se preocupe más la Dirección de las clases de Religión, serán contraproducentes. Me preocupa el desinterés de los alumnos y el posible resultado negativo que podemos obtener. La culpa es también nuestra; de todos los profesores del colegio, porque la situación debe modernarse a todos los sacerdotes del colegio.”

ENTRE EL PESIMISMO Y EL OPTIMISMO

Hay, sin embargo, margen para el optimismo. La inquietud religiosa y espiritual de los alumnos da base para ello. Es cierto que se transparenta entremezclada con vivencias y estados anímicos afectivos, vacíos psicológicos y problemas sociales. El fenómeno religioso no se presenta delimitado con nitidez en el joven. Es una sensación que angustia sus actitudes y sus creencias: Pero es una lástima que desdeñemos dar cauce y educación a ese haz de nebulosas etéreas e indecisas que constituyen el núcleo problemático del joven.

Hay jóvenes con inquietud religiosa pascaliana o existencialista. Preguntan el “por qué” y el “para qué” del mundo y de su propia existencia. Otros manifiestan preferentemente un estado de inseguridad, vacío interior, incertidumbre y falta de coraje para enfrentar las dificultades que la vida presenta. Necesitan afecto y orientación.

Para muchos, la religiosidad se cifra en una preocupación, frecuentemente teórica, por los problemas de dolor, pobreza e injusticia mundial. En unos y otros la inquietud espiritual no implica una acción ni una conducta religiosa, sino una orientación del alma, una sensación vaga y general. Algo interior que no saben explicar, pero que lo sienten como una experiencia o fenómeno interior. Algunos sugerían que sentían “deseos y tendencias hacia una vida interior más perfecta”.

Todo esto, unido a los deseos de educación afectiva y sexual y sus pinitos de cambio social, nos proporciona una rampa para un desarrollo optimista de la religiosidad del joven. El cristianismo, hoy más que ayer, atrae al joven si se le presenta como el movimiento más revolucionario de la historia y la ideología más denunciadora de injusticias. El cristianismo

es cambio, renovación, redención, esperanza. Y compromiso personal con Cristo. Esto cautiva al joven y debemos explotarlo.

El joven no va a remolque de una verdad, sino de un valor. Y nosotros, ingenuamente, en las clases de Religión les hablamos del cristianismo como una creencia verdadera que hay que aceptar mentalmente y no como un valor útil y práctico que hay que desentrañar. Lo verdadero para el joven es lo útil, lo que puede realizar.

—“El joven busca, en todo, incluso en las clases de Religión —diría principalmente en esas clases—, una orientación para la solución práctica de sus problemas personales o de los problemas del mundo en que vive. Si las clases de Religión responden a esas necesidades y aspiraciones, no hay duda que se le harán interesantes; si no presentan soluciones convincentes a esos problemas, por muy bien elaborados que estén los sistemas doctrinales que se presentan en clase, no conquistarán la estima del joven. Quizá nuestros métodos y nuestros programas de enseñanza de la Religión adolecen de un cargamento doctrinal excesivo para el paladar de los jóvenes de la generación actual.” (P. A. Damboriena, S. J. En revista SIC, 1959, pág. 114.)

Y existe el peligro de que, por repetir esta tediosa cantalata, las clases de Religión se conviertan en clases de Irreligiosidad.

APORTACIONES PARA EL CAMBIO

a) Hacia un cristianismo más comunitario.

—“Hay una verdad cierta. Puede servir de arranque: no podemos dar las clases de Religión como hasta ahora, estilo Catecismo. La reforma necesaria no llegará si nos cruzamos de brazos y nadie arroja la primera piedra. La fortaleza audaz es también una virtud.”

No se trata, sin más, de una supresión, de un quitar para no poner. Es más bien una situación de reconstrucción, un desmitizar para volver a remitizar conforme a la emergencia religiosa contemporánea.

—“Frente a un mundo que cambia y frente al actual proceso de maduración de la Iglesia en América Latina, el movimiento catequístico siente la necesidad de una profunda renovación.” (Documentos del CELAM: La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio. Tomo II, pág. 133.)

Varios profesores entrevistados sugieren que en 4º y 5º años no debe hablarse de Clase de Religión, sino de Ciclo de Orientación Moral, Social y Psicológica. Se podría dedicar una tarde o una mañana cada quince días o cada mes. Después de una conferencia bien documentada habría diálogo, exposición de pareceres, dudas y resoluciones. Se clasificarían en ellas las campañas o actividades de acción. A veces, en vez de grandes mesas redondas, podrían formarse pequeños grupos bien distribuidos según los intereses. En cada grupo podría haber un profesor, sacerdote o religiosa como orientador.

En estas jornadas o ciclos (es preciso un estudio serio y concreto de su realización) los muchachos participarían con mayor interés. No harían falta tantos profesores de Religión, sino unos cuantos bien preparados que alimentarían estas jornadas en varios colegios.

Hemos abandonado en los colegios las antiguas asociaciones que eran foco de cristianismo de acción: Revisión de Vida, Cursillos de Acción Social, Congregaciones, etc. Existen también grupos extracolegiales que podrían ayudarnos, como Jóvenes de Acción, Palestra, etc. El joven hoy tiene vocación de comunidad. Hay que entrar por ahí. Fácilmente se le puede socializar en torno a un plan de acción o campaña. Incluso es una lástima que no hayamos explotado los conjuntos corales para formar grupos de cristianismo en torno al “canto” como oración alegre.

b) La religión como factor de cambio social.

No hay que olvidar tampoco que el joven tiene mayor apertura a la justicia social que nosotros.

—“América Latina vive hoy un momento histórico que la catequesis no puede desconocer: el proceso de cambio social exigido por la actual situación de necesidad e injusticia en que se hallan marginados grandes sectores de la sociedad.” (La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio. CELAM, tomo II, pág. 135.)

—“La mayor contribución que puede hacer la Iglesia es desarrollar a través de su acción pastoral, en la catequesis, en la predicación en los seminarios, colegios y universidades, un agudo sentido de las injusticias sociales y una conciencia clara del deber social y político de la sociedad.” (Cfr. Signos de Renovación, pág. 40. Documentos postconciliares de la Iglesia en América Latina.)

—“La catequesis actual debe asumir totalmente las angustias y esperanzas del hombre de hoy, a fin de ofrecerle las posibilidades de una liberación plena, las riquezas de una salvación íntegra en Cristo, el Señor...” (o. c. página 110)

—“A la luz de las acciones de Cristo, de la mejor tradición misionera y del Concilio, descubrimos que evangelizar no es sólo predicar y catequizar. Toda evangelización tiene que tener en cuenta la realidad de los hombres a que se destina. Partir de ella, partir de los problemas, de las necesidades, de las aspiraciones y de las exigencias de los hombres.” (o. c. pág. 156)

c) Aprovechar la ayuda de la tecnología.

Es inaudito que en este campo estemos rezagados. No hemos pensado la inmensa colaboración que pueden prestar a las clases de Religión el grabador, el proyector y los discos.

—“La catequesis se halla frente a un fenómeno que está influyendo profundamente en los valores, en las actitudes y la vida misma del hombre: los medios de comunicación social.” (o. c. pág. 137)

Conozco algunos esfuerzos loables. El P. Jesús M. Baquedano (Centro Gumilla) da clase de Religión a 12 colegios diferentes, incluido uno del Consejo Venezolano del Niño. El secreto de su actividad y éxito entre los muchachos y muchachas (5º y 6º grados y 1º de Bachillerato) es su equipo de filmas (muy sugestivas y problemáticas), grabadora y discos. Con ellos da clase incluso a 300 muchachos juntos en cursos intensivos de 15 ó 20 días consecutivos. Piensa en los liceos como próximo campo de actividades. ¿No se podría planear algo semejante para Bachillerato?

d) Explotar más el valor de la religión que su verdad.

El joven tiende a realizar lo que aprende. Si le ofrecemos un molde de acción lo aceptará. Para él la acción es un valor.

Por otra parte, la religiosidad del joven no flaquea en teoría; sino en la práctica. Cree y acepta los Mandamientos, pero le falta coraje y gracia para cumplirlos. Aquí radica nuestro error: en que frente al interés e inquietud espiritual de los de 4º y 5º respondemos con unas clases de teoría religiosa que le dejan insatisfecho. La clase de Religión le desilusiona. Él comprende muy bien que, aunque estudie y aprenda el contenido de las tesis, no por eso va a ser más cristiano y más comprometido con Cristo. Esta es la paradoja: el conocimiento de la doctrina cristiana no nos conduce a una vida más cristiana si no brota por otra parte el entusiasmo y el compromiso. Esta es también la clave que debemos rescatar para sembrarla en nuestros alumnos.

El Concilio Vaticano ha rejuvenecido al cristianismo. Lo ha convertido en noticia, en ideología liberadora y en valor espiritual. Estupenda coyuntura para un arranque renovador en la enseñanza religiosa. Tenemos una doctrina que enseñamos fríamente sin valorarla.

e) Hubo un tiempo en que el Catecismo era esencial.

Y hoy nos horrorizamos de que nos lo metiesen fríamente y de caletre en la mollera. Hasta hace 30 años, Astete y Ripalda eran los textos de Religión. Muchas veces se escandalizaron cuando se habló de su exclusión. Menos mal que hubo también voces sensatas. Un obispo dijo:

—“Tengo ante mí un Catecismo que generaciones de niños desgraciados han tenido que aprender de memoria...; no me admiro de que esta diócesis sea notoria por su irreligión e inmoralidad.” (SIC: año 1942, pág. 162.)

Y el cardenal Mercier insistía:

—“La causa verdadera del indiferentismo religioso tiene que encontrarse en el método defectuoso con que se ha enseñado el catecismo. El catecismo debe ser una predicación apostólica adaptada a los niños y a los jóvenes... Se les habla en forma abstracta y helada que no tiene conexión alguna con la vida íntima del alma cristiana.” (o. c. pág. 162)

—“Ignorancia, indiferencia, irreligión e inmoralidad. He aquí los frutos de ese método memorístico.” (Pbro. C. A., SIC, 1942, pág. 162.)

Todo cambio de actitud y de método genera molestias. Es el precio doloroso que hay que pagar por el beneficio obtenido. Es probable que dentro de unos años recordemos las clases de Religión como productoras de irreligiosidad.

CONCLUSIONES

- Los jóvenes de cuarto y quinto años confiesan tener inquietudes religiosas, pero repudian las clases de Religión porque no les solucionan sus problemas espirituales. Su dificultad no reside en la admisión mental de la fe, sino en vivirla prácticamente. La formación religiosa no debiera darse en una “clase”, sino en jornadas o asociaciones de estudio y acción conjuntas.
- El joven vive el presente; no le seduce el futuro. Y lo vive a prisa. Es inútil por eso hablarle de temas lejanos que le resbalan. Por eso su actitud es revisionista y profana. Es incapaz de sacrificar su presente y su futuro por un pasado (tradicción).
- La mayoría no oye en clase de Religión una respuesta a sus preguntas concretas, personales y urgentes ni un arquetipo o ideal de acción que imitar o seguir. Por eso su reacción es la indiferencia.
- El proceso de secularización moderna, el ecumenismo y el pluralismo ideológico hacen que el alumno ya no se preocupe por defender o atacar ideologías. No discute de Religión porque le aburre, como los ritos tradicionales del hogar donde tiene que vivir a la fuerza. Quiere discutir casos de vida, no ideas.
- El alumno de cuarto y quinto se fija más en el valor utilitario de la creencia que en su verdad misma. Le atrae el valor, lo realizable de la verdad, la actitud de servicio que implica, el comunitarismo, el compromiso social, la denuncia de injusticias que encierra el cristianismo.
- Los temas que le preocupan y que le hacen reaccionar son morales o éticos. No fallan en lo que deben creer, sino en lo que deben cumplir. La orientación afectiva, sexual, profesional y su responsabilidad social ante sí mismos, sus padres y sociedad nacional, les preocupa. No revelan problemas exclusivamente religiosos.
- Hay que revitalizar las asociaciones juveniles, como surtidores de vida comunitaria, y los círculos de instrucción, formación y acción cristiana. El joven, cuando está en grupo, es más entusiasmable y más participante.
- La Dirección de los colegios debe favorecer y ayudar a las iniciativas de los profesores de Religión y tomar los cambios como tarea propia e importante del colegio.

A la luz de nuestro mundo de marginados y de los cien mil niños que en Venezuela quedan anualmente en situación de real abandono, puede invitarse a los dirigentes —sobre todo, económicos— de nuestra sociedad a reflexionar en serio sobre la idea de que peor que los hechos delictivos en sí de los delincuentes comunes es la delincuencia de mantener una situación social que propicie la creación de delincuentes.

FEDECAMARAS

Y

Las páginas de la prensa nacional han recogido en los últimos meses repetidas manifestaciones de los máximos organismos económicos y sociales de nuestra sociedad con respecto al grave problema de la delincuencia. En tal sentido se han efectuado reuniones de Fedecámaras y de la Asociación Bancaria Nacional con miembros del Gabinete Ejecutivo y de los organismos policiales. Han planteado medidas que "solucionen" el problema del auge delictivo, entre las que destacan la necesidad de una organización y tecnificación de los cuerpos policiales y la toma de acciones preventivas y represivas contra el hampa. El fin es lograr "la seguridad que el país requiere".

Nadie duda de que están preocupados por la "seguridad". Sin embargo, por el hecho de que sean ellos los "beneficiarios privilegiados" de una sociedad dividida, cuyas valoraciones son opuestas a las de otros sectores, hay el peligro de que consideren **los intereses de su sector particular** como un valor universal. Así, no es raro que presenten como "intereses nacionales" lo que en realidad no trasciende los límites de los "intereses particulares". Afirmaciones como: "la economía del país atraviesa una pésima situación" en realidad significa que la relación ingresos-egresos del reducido sector económicamente privilegiado de Venezuela ha sido menos favorable. No faltan ejemplos que parecen confirmar esta situación. Baste recordar el reciente caso de la reducción de los precios de automóviles. Fedecámaras anunció "graves peligros para la economía nacional", como si nada contarán los beneficios económicos que tal medida representaba para el sector de los consumidores.

Esta actitud de generalizar el propio interés particular se puede notar en el reciente problema de conseguir "la seguridad para todos". Es de todos admitido que la razón principal del auge de la delincuencia está en la desorganización de la estructura de nuestra sociedad: marginación activa y pasiva, abandono de la juventud, desempleo... El verdadero "interés nacional" consiste en la aportación de todos para la corrección de la raíz del problema. Sin embargo, leyendo la primera página de "El Universal", del martes 30 de diciembre, se puede leer: "Descontento en Fedecámaras por aumento de cotizaciones al INCE." Estas actitudes hacen dudar de su sinceridad cuando hablan de la preocupación por la "seguridad de todos" y del reconocimiento de su cuota de responsabilidad en la constitución de nuestra sociedad desajustada.

Fundamentos de la delincuencia

Thomas Merton, en su estudio sobre la "anomia", distingue entre **Metas culturales**, es decir, deseos o aspiraciones que la cultura impone a los hombres; **Normas**, medios legítimos establecidos por dicha cultura para lograr aquellas metas, y **Medios institucionalizados**, distribución real de las facilidades y oportunidades para alcanzar, dentro de las normas, la satisfacción de las aspiraciones. El equilibrio de una sociedad depende de la armonía de estas tres cualidades.

La delincuencia es la desviación de los modos de comportamiento con respecto a las normas y valores de la sociedad (sin descartar verdaderas desviaciones psíquicas que pueden conducir a la criminalidad). Y esa desviación del comportamiento, en su inmensa mayoría, es el resultado de la imposibilidad de satisfacer las verdaderas aspiraciones de los hombres a una vida digna.

Esta insatisfacción aumenta y se enardece en la "sociedad de consumo" cuando crea necesidades ficticias con el abuso de la propaganda. Y sabemos que nuestros medios de comunicación social o están en manos de los "vendedores" o están obligados, para poder subsistir, a seguir la pauta de sus "sagrados intereses".

En nuestro caso, la verdadera raíz de la delincuencia hay que buscarla en la realidad de un ordenamiento social de inspiración individualista que se constituye en "economía liberal" y "ética burguesa", porque en su aplicación se altera de hecho el significado de los valores que proclama. La filosofía liberal que encierra la sociedad capitalista, en la práctica no resulta "liberal", sino "opresiva". Esta opresión surge de la alteración de la jerarquía de valores y la exaltación divinizada de un relativo absolutizado: el dinero.

Ante este absoluto se opera una tensión en la relación de poder que nace de la demanda que un hombre hace cuando siente la exigencia acuciante de sus necesidades. Y brotan, naturalmente, la opresión y la agresividad. Igor Caruso describe esta tensión de la siguiente manera: "El criminal niega la estructura de la sociedad, y ésta lo persigue mágicamente sobre el terreno de la negación recíproca. Rehusa reconocerse en el espejo que le presenta el criminal como ser social. Así, pues, mientras lo expulsa

LA DELINCUENCIA

de sus filas, reprime el hecho de que un criminal sólo es posible en la sociedad y por la sociedad."

La verdadera seguridad consiste en la ubicación dentro de la sociedad, disfrutando igualdad de oportunidades para el desarrollo de la propia personalidad. Pero esta realización supone no la simple declaración de los derechos humanos, sino el disfrute verdadero de su ejercicio.

El fundamento moral de nuestra sociedad es el de un estado de ciudadanos libres; sin embargo, la realidad es la de una sociedad en que la mayoría de los hombres están sometidos a limitaciones provenientes de ingentes necesidades básicas no resueltas.

La ley defiende la propiedad como una institución normal para todos y fuente de su seguridad; sin embargo, la realidad no puede ser más falsa.

La ley establece la igualdad de todos ante ella; pero ¿quién piensa que hay igual repercusión en los representantes de la ley ante el "raptor criminal" de un niño de nuestros barrios y el realizado por motivos económicos en la familia de cualquiera de nuestros "potentados económicos"? ¿Quién piensa que existe igualdad de oportunidades en lo económico, en lo político o en lo cultural?

Y la libertad... la sacrosanta libertad que hasta su nombre ha dado a este "orden", es sólo privilegio de una minoría. No deja de ser irónico que aquello que en teoría es como el aire que debe respirar nuestra sociedad, resulte en realidad un lujo demasiado caro para una gran mayoría dependiente.

Tampoco se puede hablar de seguridad cuando se depende económicamente o cuando se está condicionado por procedimientos psicológicos y cuando el

trabajo diario, rutinario y agobiador, se organiza de tal manera que impide al hombre dedicar parte de su tiempo al desarrollo de sí mismo en la conquista de su propio ser.

Soluciones parciales

El problema de la delincuencia no puede solucionarse mientras no se afronten sus raíces en su totalidad. Y si la estructura de nuestra sociedad, como tal, es la principal responsable, se debe concluir que debemos realizar una acción sobre la sociedad en su totalidad.

Pretender limitar el problema a un solo aspecto sería perder la perspectiva de la realidad.

Nadie duda, por ejemplo, de la importancia de la educación. Pero esto solo no soluciona la base del problema. En primer lugar, porque hay una dominación hasta en la distribución de la "riqueza cultural"... Se dice que en nuestro sistema la educación es privilegio de ricos. En segundo lugar, porque la opresión que nuestra sociedad ejerce sobre gran parte de la población —raíz de la delincuencia— es total, y no parcial, y la persona es un todo no susceptible a ser fragmentada en partes.

Por esta razón están resultando vanos los esfuerzos de liberar al hombre, sea en sus relaciones culturales, familiares, políticas, laborales o religiosas. Cada intento parcial no deja de ser un gesto ineficaz e inútil.

Es verdad que a veces se intentan estos esfuerzos llevados con "buena fe", pero otras veces se descubre que están hábilmente orientados por esa sutil perspicacia de los que pretenden mantener, a toda costa, su situación de privilegio.

De ahí que los planteamientos y las actitudes de nuestro máximo organismo empresarial, como los de otras élites de nuestra sociedad, llevan a dudar de su imparcialidad. En una sociedad dividida entre opresores y oprimidos —y podemos afirmar que ésta es la forma como está concientizado nuestro pueblo— la "seguridad de todos" no se alcanza con proclamas dadas desde posiciones de privilegio. Siempre queda flotante la inquietante pregunta: ¿COMO CONCILIAR LA SEGURIDAD DE LOS OPRIMIDOS CON LA DE LOS OPRESORES?

¡NOS REMUERDE

Ya la prensa no habla sobre Biafra. A medida que pasan los días es más denso el silencio que se cierne sobre aquella desolada región. Se podría pensar, tal vez, que la falta de publicidad se debe a ausencia de noticias una vez que la guerra ha terminado. Después de todo, ¿quién menciona hoy a Argel? Sin embargo, el silencio sobre Biafra tiene implicaciones muy distintas al silencio de la paz argelina. Aquél es un silencio parecido al que produce una situación embarazosa. Frustrado el conato de secesión, ningún país quiere mencionar a Biafra delante de Nigeria para no herir susceptibilidades. Los más cuidadosos en mantener discreción son los grupos internacionales que ayudaron humanitariamente a los Ibos, y todavía hacen lo posible por mantener la puerta abierta para contribuir a la reconstrucción.

En los días que siguieron a la capitulación, varios periodistas se hicieron presentes en el teatro de la guerra y gozaron de relativa libertad de movimientos, pero al enviar los primeros reportajes sobre los atropellos de las tropas de ocupación, fueron internados y el funcionario norteamericano que sirvió de correo en esta operación noticiera fue expulsado del país.

No se habla de Biafra por falta de noticias, sino porque todos quieren ser amigos de Nigeria, según sus propios intereses. Ha habido noticias, pero no se ha insistido en ellas y se ha preferido que el mundo olvide. Los misioneros irlandeses fueron puestos en prisión. No se ha sabido más de ellos. La Cruz Roja nigeriana tiene la exclusiva de la distribución de socorros y surgen dudas sobre la efectividad de su tarea. Se ignora. La estación lluviosa está por comenzar con peligro para los refugiados. De ese espectro que se acerca nadie quiere hablar. Aun los líderes biafranos en exilio guardan silencio, esperando discretamente su hora. (Cuando comience otra guerra civil en la caldera de tribus que es Nigeria.)

Biafra: símbolo de lo africano

Y ¿a qué viene ahora escribir sobre Biafra? ¿Para qué enojar a Inglaterra, a la Shell y a la misma Nigeria? Biafra ya no existe. La guerra terminó. ¿A qué viene interrumpir el descanso de los guerreros vencedores con recuerdos inoportunos? Biafra se acabó. Punto. Pero...

Si bien la fase militar terminó y Biafra como entidad política ya no existe, sin embargo Biafra, para la década del 70, está llamada a jugar un papel

importantísimo como símbolo de la nacionalidad de los pueblos de Africa y como impulso decisivo a que en forma pacífica los pueblos estructuren su vida política en la forma más racional.

La tragedia del levantamiento de Biafra ha sido tan grande que no puede ahogarse en el silencio y ha pasado a la epopeya con todo el peso en la historia próximamente a desarrollarse. Las víctimas de esa guerra inhumana siguen viviendo para aleccionar a los líderes africanos. Los hombres de Biafra, si bien diezmados, poseen los recursos intelectuales y morales para hacerse sentir dentro del continente.

Biafra 70 es Biafra símbolo de una realidad mucho más penetrante que una posible realidad soberana y política. Biafra es símbolo del africanismo. En otras palabras, Biafra derrotada y víctima, simbolizando en su muerte lo más genuino y profundo del nacionalismo africano, será más valioso para el resto de Africa que si hubiera logrado la victoria. Porque en lo simbólico y mítico la muerte es un sello más poderoso que la vida.

Biafra, heroísmo nacional. Nación, unidad de cultura de un pueblo. La guerra, desesperada desde el comienzo, fue una alternativa simbólica. Las armas fueron tomadas para dignificar la propia muerte y hacer una afirmación de defensa. La guerra no fue inútil porque esa gesta tan heroica, tan valiente, luchada con tanta gallardía, constancia e ingenio al tener por meta salvaguardar los valores vitales y culturales que constituyen una nación, cobra un significado trascendental en los tiempos actuales. El mundo se conmovió ante esa lucha desigual y se admiró cómo pudo durar tanto. Debía durar, debió producirse el milagro de la duración para dar tiempo al mundo para cobrar conciencia de la vigencia de un espíritu gigantesco que surge y agoniza, vive y muere, no por los mecanismos de intereses económicos, sino por la íntima necesidad de su propia afirmación.

Esa lucha sublime, al impulso de un espíritu que es vida y es cultura, es el más absoluto mentís a las tesis marxistas y capitalistas sobre el desarrollo histórico. No fue coincidencia que los intereses petroleros (Inglaterra) e imperialistas (Rusia) se dieran cita para

¿Cuántos biafreños han muerto; cuántos van a morir en las próximas horas, de muerte lenta, pero cierta? Los ingleses y rusos armaron a los nigerianos. Los países imperialistas apoyaron a Nigeria a cambio de un petróleo prometido. "Por lo visto el petróleo es más codiciado que la sangre de tantos biafreños extinguidos. Pien-

ponerse del lado del más fuerte y protagonizar el triunfo efímero de la materia sobre el espíritu, de los intereses económicos y de poder sobre la afirmación espiritual y nacionalista. Tristemente, ni Inglaterra ni Rusia parecen darse cuenta de que van en contra de los procesos históricos. Ambos poderes parecen ignorar la toma de conciencia de las realidades culturales y nacionales que se está operando en el mundo.

Biafra luchó por la supervivencia

El drama de los Ibos defendiendo su propia identidad como nación es el drama de las minorías raciales y étnicas a lo largo y ancho de Africa y América. La realidad del pluralismo cultural dentro de las unidades político-territoriales es todavía una ambición lejana, pero ambición cada vez más impetuosa, firme, llena de coraje. Frente a los Estados monoculturales con una política uniformista y homogeneizante, surgen altivos los movimientos de identificación como el "black power" y el "indian power", como un reclamo atrasado por la soberanía cultural, debida en justicia desde hace siglos. Se puede internacionalizar la técnica, observó Max Scheler, pero la cultura será siempre patrimonio nacional; y esta reivindicación de la propia cultura, afirmada en la forma más dramática y en los momentos más desfavorables, es la contribución biafrana a la causa de las culturas nacionales.

Fue admirable el despliegue cultural de los Ibos en medio del azote de la guerra. Sus obras artísticas de pintura y escultura recorrieron Europa en exposiciones rotatorias acompañadas de una amplia información sobre la historia y desenvolvimiento de dicho arte;

LA CONCIENCIA?

so en todos los que murieron en Biafra para que el petróleo alimente los motores europeos o llene los bolsillos de los mercaderes de cañones. Pienso en los negros que quedarán marcados para siempre en su carne y en su corazón por una guerra financiada por los blancos." (I.C.I. N° 353, pág. 34)

los compositores realizaron la música de himnos y cantos nacionalistas; y las inspiradas creaciones poéticas de literatos de Biafra fueron traducidas a diversas lenguas y reflejaron el patetismo de toda una nación, multitudinariamente agredida, que sólo busca su supervivencia. Son himnos de paz y no de guerra, poemas que expresan el pensamiento de esta absoluta necesidad de vivir, el amor a la existencia, como hábito íntimo que brota del corazón del hombre descarnado, la "misteriosa Biblia de los pobres".

Muestra de este lirismo existencial es este poema de Godwin Nwaorgu, titulado: "El soldado infatigable".

Aquí, pues, donde los disparos vuelan errantes encima de nosotros, y los hombres, destrozados, inmundos, cubiertos de hierba, piden descanso, sabemos muy bien que no morimos como un héroe por la bandera ni por Odumegwu Ojukwu, sino por aquella fe que viene del terror de morir y por la misteriosa Biblia de los pobres y de los esforzados.

El problema de fondo no era una cuestión política (no se moría por la bandera), sino de hondo contenido humano (la fe que brota del terror de morir). Fueron lanzados a la guerra, no para conquistar territorios, sino por lograr su propia supervivencia, guerra que iba a acelerar la muerte porque no esperaban misericordia del vencedor. De ahí que sus sentimientos no fueran de odio, sino de paz, una situación en que permanecieran en tranquilidad; un supremo anhelo de que "los dejaran en paz". El poeta Gabriel Okara conden-

sa este drama y esta suprema aspiración en estas palabras:

Aunque nuestras mujeres y niños, nacidos y sin nacer, muertos por manos crueles y salpicados por la sangre de hombres aún vivos en las casas, en las iglesias y capillas, durante la oración, son un reclamo a la venganza, nuestro corazón no quiere vengarse. Solamente pedimos: déjennos solos en nuestra tierra, déjennos.

Nigeria luchó bajo intereses imperialistas

El Estado nigeriano no quiso dejarlos. Los atacó por todos los medios. Bombardeos de iglesias y escuelas. Ataques a hospitales y ametrallamiento de enfermos. Matanzas de civiles. Ordenes de disparar contra todo lo que se moviera. Y lo más espeluznante, la muerte lenta por hambre de millares de niños. Tales acciones difícilmente podrían realizarse en nombre de la unidad; ya que no se garantizaba el éxito de una paz sobre una nación así reducida a la unidad. Se comprende la situación anterior a la guerra: una minoría ahogada en un mar hostil, 12 millones de Ibos en un Estado de 54 millones. La manera de conducirse la guerra justificó los recelos de la minoría.

Pocos vieron tan clara la situación como los intelectuales franceses, entre ellos Jean Paul Sartre, quienes en público documento abogaron para que Biafra pudiera encontrar la garantía de su propia supervivencia en sus propios medios de defensa, esto es, en un ejército independiente.

En esta triste página de la historia, en que un pueblo es atropellado y exterminado dentro de un Estado, representaron un deplorable papel las Naciones Unidas, la Organización de Estados Africanos, Inglaterra, quien armó a Nigeria y dirigió las operaciones militares.

Bertrand Russell reprochó a su gobierno el haberse convertido en un vendedor de armas en vez de procurar atenuar por todos los medios los efectos de la guerra. El mundo tiene derecho a saber, prosigue Bertrand Russell, qué papel juegan los monopolios en Nigeria y Biafra y qué gobiernos están bajo su influjo.

Se trataba, por consiguiente, de una guerra neo-colonial, por intereses petroleros. Esos grandes monopolios influyeron en los gobiernos, muchos de ellos han mantenido un silencio culpable. Era patente que se quería conservar a toda costa el subsuelo petrolero, preservar la unidad geográfica de aquella Nigeria heredada de la época colonial. El mapa de Nigeria surgió de las incursiones inglesas a lo largo del río Níger, penetrando como una cuña en el golfo de Guinea, tradicional zona de influencia francesa y portuguesa.

Así surgió Nigeria, colonial, cavada violentamente de la compleja realidad africana, sometiendo bajo una égida administrativa las más variadas tribus. ¿Qué bandera, qué símbolo puede unir armónicamente lo violentamente encadenado?

La lección de Biafra

La causa de Biafra es de actualidad y para toda la década de 1970 porque significa el cuestionamiento de las absurdas divisiones territoriales africanas. El mapa actual de Africa es el reflejo de los arbitrarios repartos coloniales. Así vemos que un mismo pueblo, el congolés, se ha dividido aun hoy en dos repúblicas diferentes.

Ha sido tan grande el clamor lanzado por Biafra, que debe tener repercusiones en toda Africa para abocarse a la tarea de hacer más racionales las fronteras y rehacer desde Africa misma, internamente, con criterios geográficos, étnicos y económicos, la configuración de este gran continente del futuro.

En un documental reciente sobre Latinoamérica, producido en la Argentina, se hacía el mismo planteamiento y se aludió a maniobras extrañas que determinarían el mapa de las repúblicas latinoamericanas.

La conmoción de conciencias producida por el pavoroso conflicto biafrano presenta planteamientos todavía más fundamentales: ¿Cuál es la base que justifica la existencia y los límites de los Estados? En otras palabras: la patria, como valor superior, ¿cuándo puede darse?

Y todavía, los problemas de la paz y de la guerra en nuestros días fueron "probados" en Biafra; problemas serios como la estrategia del cerco total, la estrategia del terrorismo, la intervención de las organizaciones internacionales en los asuntos internos de un Estado soberano. Todos estos problemas fueron "probados" y el resultado fue como para bajar los ojos.

Biafra moribunda, hecha símbolo, ha dejado una inmensa tarea a los juristas y políticos del 70.

comentarios

A TENEO DE CARACAS.—Ateneo significa "Templo de la sabiduría". Eran los ateneos griegos el lugar a donde acudían los filósofos y la gente del pueblo a embeberse de ciencia y sabiduría en sus disputas sobre el ser, el arte, el hombre...

Muy ajustado el nombre que en nuestra patria se les ha dado a los Ateneos diseminados por todo nuestro territorio nacional y desde donde emerge la cultura del pueblo venezolano. Centro y guía de todos ellos debe ser el de Caracas. ¿Lo es así?

Hace unos meses la prensa se hizo eco de un bochornoso suceso acaecido en su seno en la discusión de un libro. Y el bochorno, calificativo suave, se vuelve a producir. Esta vez en torno a la discusión de una película: "La Vía Láctea". Filme que viene de Europa como obra de reflexión, de polémica sincera en torno a problemas siempre vitales. Pero en el Ateneo no se piensa así y hay que rechazarlo. A las tres personas que condescienden a emitir su juicio en la mesa redonda se les insulta groseramente sin tener en cuenta ni su edad ni su condición; se acallan las voces de los que sinceramente han ido a discutir y reflexionar sobre el filme y entre gritos y aplausos más de arrabal que de otra cosa se lanzan groseras blasfemias contra lo más santo.

Puede uno tener la más encontrada opinión y tiene el derecho de emitirla en un planteamiento sincero. Lo que está ya trasnochado es ese dogmatismo ridículo.

Triste es la situación y el papel que se ven obligados a realizar quienes en esfuerzos sobrehumanos, como el moderador de "La Vía Láctea", tratan desesperadamente de poner orden en ese pantano embravecido. Lo sentimos por los buenos deseos e interés de esa directiva, pero mucho tememos que, de no poner orden, pronto, nadie que se estime en su dignidad de persona humana querrá asistir al "Templo de la Sabiduría" de Caracas.

LOS MARGINADOS DE LAS URBANIZACIONES DEL ESTE.—"Ocurre que en el Distrito Sucre específicamente los más desposeídos no son precisamente los que viven en los barrios, sino los que formamos la clase media, ya que por el simple hecho de vivir en una urbanización se nos considera de la "high".

Esto leíamos hace unos días en un prestigioso diario capitalino y no sabíamos si más bien era un sketch de Radio Rochela.

Hasta ahora creíamos que los marginados eran nuestra gente de los ranchos, quienes son los que sufren las consecuencias de las lluvias, a quienes no llega el teléfono, donde el asfalto es un lujo, donde no existen los servicios más indispensables. Confesamos nuestra ignorancia. Resulta que los abandonados de la sociedad son los pobrecitos que viven en las urbanizaciones del Este con "calles y avenidas rotas. Huecos por doquier. No hay luz...". Menos mal

que en las barriadas hay grandes autopistas y vías bien pavimentadas, donde no se permite un hueco. Menos mal que las instalaciones eléctricas de los ranchos están hechas según las últimas exigencias técnicas y de seguridad personal. Es una vergüenza que por atender a las supercargadas líneas telefónicas de los cerros, las urbanizaciones de esa cierta "clase media" del Este (que pretende defender el columnista) se encuentren aisladas...

¿Cómo va a permitirse que la "high" que vive (?) en los ranchos se atreva a robar terrenos que valen 30 y más bolívares el metro cuadrado a los pobres "desafortunados", de ingresos a nivel de subsistencia de las urbanizaciones de La Castellana y del Country Club, "donde las invasiones se han producido violentamente y nadie se ha movido para sacar a estos invasores"? Si al menos tuvieran medios económicos y grupos de presión para defenderse...

"Carlos Eduardo La Madrid —como dice el columnista del diario— no debe olvidarse que él no nació en un rancho que digamos". Por tanto, ha cometido un gran pecado al renegar de su conciencia de clase de urbanización para voltearse hacia los privilegiados de los ranchos tolerando su intromisión en las urbanizaciones... Se ve que es "un digno alumno de la política de atender a los desposeídos como en varias ocasiones lo ha demostrado".

En verdad que tenemos que compadecer a los "marginados" de las urbanizaciones, ya que tienen "muy mala suerte". Sí, así tiene que ser. Que continúen los "barrios" aprovechando. Es el cuento de que "a quien Dios se lo da, San Pedro le echa la bendición".

Por favor, presionemos todos para que se les atienda también a los olvidados sectores de la "clase media" del Country y de Prados del Este contra la prepotencia y abuso económico de la "high" de los ranchos.

(Menos mal que conocemos gente de la auténtica clase media que se habrá sentido herida ante su inserción generalizadora entre una pseudo clase media defendida por el columnista. A esta última y a su mentalidad expresada en la citada columna nos referimos.)

PUBLICIDAD 70.—"Hay optimismo y el año será bueno para la industria." "Las televisoras no perderán dinero. La Prensa seguirá atrayendo anunciantes y la Radio se defenderá..." Como signo de este optimismo, nos dicen que Venezuela se ha incorporado a una gran cadena publicitaria mundial que tiene como símbolo "la mano tendida hacia las estrellas". El símbolo no podía ser más real. ¡Son tantas las manos tendidas en nuestra pródiga tierra! Y el título del nuevo consorcio no podía ser más sugestivo: "Oiganlo, oiganlo", diría un personaje típico de nuestra cultura casera: "Leo Burnett - Novas - Criswuell, C. A."

La agudeza, hecha chiste y sonrisa, es una de las más bellas notas de nuestra manera de ser. Con ella expresamos todas nuestras intimitades; aun aquellas que están envueltas en sombras de tragedia. Sin embargo, el optimismo de nuestra industria publicitaria nos lo han presentado en serio, con duros sonidos de otras tierras. También aquí la realidad típica de nues-

tra vida económico-política se ríe con frecuencia de las promesas serias. No sabemos qué será mejor, pero no nos faltan razones para temer lo peor...

¿Qué nos venderán la década del 70? O, mejor dicho, ¿qué nos obligarán a comprar? Porque esa es una de las "cualidades" de la "buena" publicidad: obligarnos a comprar sin darnos cuenta que compramos "obligados". Antes a esto se le llamaba "engaño"; hoy, en cambio, "virtud publicitaria"... Pero, en fin, ..., ¿qué nos obligarán a comprar? ¿Serán aquellos productos materiales, culturales y espirituales que son el fundamento para que todos los venezolanos nos desarrollemos integralmente? ¿O serán más bien baratijas de colores, espejitos fatuos, peluquines de disfraz, los mismos productos en envases caprichosos?

Nos indignamos cuando los conquistadores engañaban a los indígenas cambiando "oro" por "espejitos de colores". Lamentamos que el signo de la colonia estuviera tan dominado por el ansia del oro. No nos falta razón. ¿Podemos afirmar que los responsables del "humanismo moderno" tienen una motivación mejor? No creemos que los billetes de Banco sean de mejor calidad que el oro de los colonizadores.

INFORMACION OPRESIVA.—La prensa, la radio y la televisión cumplen con su labor informativa. Gracias a estos medios de comunicación de masas sabemos de los acontecimientos y sucesos acaecidos en el país y en el mundo entero. Miles y millones de personas leen y escuchan a los profesionales de la noticia. Es un hecho y un valor ciertamente. Gracias a ellos podemos seguir la vida de la humanidad como un todo cercano y solidario.

Sin duda que nuestros periodistas se entregan a su oficio con generosidad e inteligencia, pero también ellos pueden ser —y conviene— sean criticados. De lo contrario, su trabajo desembocaría en un totalitarismo mental, tanto más peligroso cuanto menos comprometido en las responsabilidades concretas de la acción posible.

Se nos mantiene más y mejor informados acerca del mal que acerca del bien. Sabemos más de guerras que de paces. Los soldados destacan como protagonistas y no los silenciosos artesanos de la paz. Los criminales ocupan extensos espacios y la virtud se repliega tímida y escondida. Pareciera que los hombres de bien y de buena voluntad no hicieran historia. ¡La hacen, pero... en silencio! Proclamamos a los cuatro vientos los accidentes, asesinatos, perversidades. Callamos ante la vida cotidiana de los hogares felices, los muchachos rectos, los trabajadores concienzudos, los empresarios honestos, los sacerdotes entregados a Dios y a los hombres. ¡Como si no existieran!

El resultado de la información es admirable, pero también peligroso. Nuestros medios de comunicación vuelcan, sin cesar, sobre la cabeza del niño, del adolescente, de todo ciudadano venezolano, una masa ininterrumpida de noticias sensacionalistas que oprime a todo lector, oyente o espectador, cualesquiera sean su edad y sexo, su condición y humor, con el peso del mal en la historia humana. Los lectores, oyentes y espectadores, los que no son ya jóvenes, se insensibilizan y se vuelven indiferentes. No reaccionan si no les toca a ellos. Los que son todavía jóvenes se impresionan quizás demasiado y con frecuencia desesperan o se evaden.

CONFLICTO VIASA.—El núcleo del problema está en el despido de 41 trabajadores del personal de tripulantes. Según los portavoces empresariales, no se pueden alcanzar las 70 horas de vuelo mensuales exigidas en el contrato y ello supone una carga para la empresa de 60 a 70.000 bolívares mensuales y es ya conocida su apretada situación económica. Según los dirigentes gremiales, este planteamiento es falso, y aducen el número de vuelos que incluso fuerza al alquiler de más aviones de la KLM.

De hecho fueron despedidos estos 41 trabajadores y éstos a su vez solicitaron el reenganche y el pago de los salarios caídos.

El Ministerio del Trabajo emitió el 17 de febrero una resolución en favor de los trabajadores, por estar amparados en el artículo 233 del contrato colectivo que defiende con la inamovilidad a los firmantes del contrato en discusión conciliatoria.

La empresa, al parecer, no aceptó la resolución. Entonces, el Ministerio debía multarla con Bs. 1.000 por cada trabajador desplazado y eso para empezar...

¿Por qué no impuso la multa el Ministerio? Sin duda, por razones políticas. ¿Por qué el ministro Tarre llevó el asunto de forma tan conflictiva? ¿Por razones personales y demagógicas? ¿Por qué se muestra tan orgullosa y segura del triunfo la empresa? La presión del más fuerte sobre el Gobierno ¿va a ser la norma?

En un país que anhela la implantación de la justicia a través de un diálogo racional y sincero, el sectarismo, viniere de donde viniere, está de más. A manos del señor Presidente de la República ha ido el conflicto, que espera una solución justa.

YA ES HORA DE ACTUAR... — La necesidad de una mejor y más amplia labor legislativa fue la idea central que privó en los discursos de los presidentes de ambas Cámaras en la instalación del Congreso.

Era lo que Venezuela quería. "El debate político no puede absorber todo el tiempo y la atención de los parlamentarios", dijo en esta oportunidad el doctor Leidenz.

La autocritica que hizo de sesiones anteriores del Congreso, por su esterilidad partidista y miope, está impresa en esta frase.

El clamor general es que el Parlamento se dedique a actuar. Venezuela democrática aspira del Congreso que "logremos la victoria de la eficacia", al decir del Presidente del Senado.

Todos tenemos la fe puesta en esta legislatura, cuya instalación en el primer día designado por la Constitución, después de años, es un signo y símbolo promisor de esa necesidad de actuar y esa "voluntad de legislar".

Para ello el augurio del pueblo es que, como una vez más lo ha enfocado el Presidente Caldera en su primer mensaje ante el Congreso, sobre cualquier línea exclusivamente partidista, los intereses de Venezuela deben ser prioritarios. Por esta razón ojalá que las líneas de coincidencia y diálogo se profundicen más, buscando más bien los puntos de vista convergentes en lugar de los divergentes.

Esperamos que este espíritu de eficacia y acción conjunta que ilumina la instalación del Congreso no quede en bellos discursos, sino en concreciones rápidas y coherentes en bien de la nación.

EL REGRESO DE

Dr. Valentín

"Si los patronos fueran un poco más generosos y los obreros más pacientes y confiados, la repartición de utilidades en las empresas cubanas abriría una nueva era de paz social, aumentaría la producción y, como consecuencia, el bienestar nacional. Creémos que ha llegado la hora de decir con León XIII que las riquezas tienen una "función social" que cumplir y que es mucho mejor satisfacer este mandato de la moral por iniciativa propia que por imposición de un Estado comunista. Los ricos de Hungría amaron tanto sus riquezas que vino el comunismo y se las arrebató de cuajo. Y los de Bulgaria, Checoslovaquia, etc., lo mismo. Ahora, sin lugar a dudas, hubiesen preferido repartir las utilidades de sus negocios con sus obreros, pero ya es tarde. Con su capital también han perdido su libertad y muchas veces su vida. Ya no pueden repartir utilidades.

Dios quiera que los hombres de negocios cubanos sean más inteligentes y más generosos y prefieran dar por las buenas lo que de otra forma podrían algún día perder por las malas."

(Tomado de "Ensayo sobre un nuevo concepto de la empresa y la distribución de sus beneficios". Tesis de Grado del autor de este trabajo. Facultad de Derecho, Universidad de la Habana, 1950.)

muy comprensible sentimiento patriótico. Y aquellas que hacían quienes no conocían el problema casi siempre estaban influidas también o por intereses económicos o por una completa ignorancia de lo que era esta revolución. Fue así como el exilio cubano perdió el diálogo con las naciones hermanas de América, un diálogo que habría sido fundamental el mantenerlo, tanto por Cuba, pero sobre todo por América.

Hoy la situación de mi patria natal me sigue doliendo con la misma intensidad, pero los años transcurridos y, sobre todo, el haber conseguido llenar el sentimiento patriótico que todo hombre tiene con la patria de Bolívar; siento que me da un equilibrio emocional suficiente como para, al menos, aspirar a la objetividad. Ninguna nación como Venezuela para llenar el vacío patriótico de un latinoamericano. Bolívar fue un Hacedor de Pueblos. En su corazón y en sus sueños la América Latina era una sola Patria. Por eso, al injertar a Venezuela en nuestros sentimientos patrióticos hemos sentido que este sentimiento se crecía y que los horizontes de nuestro patriotismo se ampliaban y ganaban en profundidad.

Presentación

Hace ocho años que dejamos nuestra patria natal. La formación humanística que deseábamos para nuestros hijos era obviamente imposible bajo el régimen establecido. Lo que podía hacerse, desde dentro, no justificaba el comprometer la formación de ellos. Desde entonces no hemos escrito una sola palabra sobre la Revolución Cubana. Quienes conocen nuestra proyección pública en los años que precedieron a la frustrada invasión de Bahía de Cochinos no se explican nuestro silencio. Y este prolongado silencio tiene su explicación.

En primer lugar, cuando Castro asumió el poder nunca pensamos que se iniciaba un régimen transitorio que una invasión de marinos iba a derrocar. No porque militarmente no pudieran hacerlo, sino porque políticamente no se daría ese orden. Tuvimos plena conciencia de que no se había derrocado a un dictador latinoamericano más. El movimiento insurreccional tenía un carácter más profundo y más total. Y por eso no fuimos con nuestra familia a Miami a esperar el pronto regreso, sino que nos vinimos a Venezuela para adoptar una patria para nosotros y para nuestros hijos. Y la hemos encontrado...

En segundo lugar, y supuesta la premisa anterior, necesitábamos también de la perspectiva que sólo el tiempo da para intentar enjuiciar un fenómeno político de esa profundidad. Los cubanos teníamos una carga emocional demasiado fuerte para poder hacer una valoración objetiva de la situación y esto le restaba fuerza a cualquier planteamiento. Quienes no habían nacido en Cuba carecían, las más de las veces, de suficientes elementos de juicio sobre el fenómeno y, siempre, de la experiencia que sólo da el "haber vivido" un régimen de esta naturaleza. Por eso las declaraciones de los compatriotas exilados se ponían generalmente en tela de juicio, pues se pensaba que podían responder o a intereses materiales o a un

El Dr. VALENTÍN ARENAS AMIGÓ, abogado, Universidad de la Habana en 1950. Promotor del Movimiento Demócrata Cristiano de Cuba. En Venezuela es Director del Instituto Venezolano de la Vivienda y profesor de la Facultad de Derecho de la U.C.A.B.

MIRANDO HACIA ATRAS

Cuando se mira retrospectivamente sobre las causas del fenómeno que tuvo lugar en Cuba en 1959, las posiciones son diversas. Para unos, la causa fue política, concretamente la dictadura de Batista; para otros, la causa fue únicamente social, o sea, la mala distribución de la riqueza; y no falta un tercer grupo que apunta causas de orden moral, basadas en la proyección negativa que pudiera haber dado la actuación de algunos de nuestros compatriotas fuera de su país.

Decir que el problema fundamental fue la mala administración y los crímenes del último dictador es reducir demasiado la cuestión. Equivale a ignorar nuestra fatal dependencia de un solo producto y de un solo comprador, la desigual distribución de riquezas y de oportunidades que no sufríamos los que participábamos, en mayor o menor grado, del progreso del país, pero sí quienes estaban marginados de este progreso, que eran muchos más. Querer negar esto no es objetivo, ni es honesto.

Afirmar que el problema fue únicamente social y que la situación de injusticia fue la causa única de la revolución, tampoco es cierto ni puede afirmarse sin faltar a la verdad. Si los indicadores socioeconómicos fueran los determinantes de fenómenos como éste, no le habría correspondido a Cuba la desgracia, o tal vez la suerte, eso aún no se sabe, de haber sido el primer país de América en pasar por un cambio de esta intensidad. Basta con examinar las estadísticas de la OEA y de la ONU para llegar a esta conclusión. El 62% de los centrales azucareros, primera industria nacional, estaban en má-

CUBA A LA OEA

Arenas Amigó

nos de los nacionales. No creemos que fueran muchas las naciones latinoamericanas que tuvieran entonces, ni ahora, ese grado de nacionalización. Cuba era un país subdesarrollado, cierto, pero nuestros indicadores sociales, económicos y, sobre todo, el haber mantenido las instituciones políticas durante tres períodos electorales consecutivos, sin duda que revelaba una conciencia cívica y una mayor madurez política, poco usual entonces en nuestros países hermanos.

Afirmar que por unos inmigrantes indignos de su cubanía, o por una que otra artista ligera de ropas —que no todas, ni mucho menos, pues Alicia Alonso representó siempre dignamente el arte universal— nuestro país estaba moralmente corrompido, sería tan absurdo como decir que el éxito de estas artistas representaba un índice del bajo nivel moral que existía en toda la América Latina, porque algunos sectores las recibían y las aplaudían. Ni una cosa ni la otra es cierta. No puede juzgarse a todo un país, sin caer en el simplismo, por unos emigrantes que hayan tenido mala conducta, como tampoco podíamos hacerlo los cubanos con algunos otros emigrantes similares que llegaban a nuestras costas en busca de un nivel más alto de vida.

Ese pueblo, risueño y divertido, conservaba una integración del núcleo familiar poco usual en América y es el mismo que produjo después muchos mártires cuando se presentaron momentos muy difíciles. Y los sacerdotes cubanos, país con un alto porcentaje de vocaciones sacerdotales, que sólo se generan en ambientes familiares adecuados, se riegan hoy por casi toda América llevando el mensaje del Evangelio a aquellos países hermanos donde el sacerdote nativo apenas existe.

La realidad es otra. Cuba, como todos nuestros países, ya

está postrada en un subdesarrollo con causas muy profundas: Unas, responsabilidad de los cubanos y sus sectores elitarios; otras de origen externo, contra las que hoy sigue luchando, con mayor o menor éxito, América Latina. Si hacemos un esfuerzo por situarnos en 1959 y tomamos el pulso a cada país de América, no creemos que nadie, en ese momento, se habría atrevido a sostener que esta isla del Caribe sería víctima de un proceso de cambio tan dramático. Si se quiere ser honesto hay que convenir en que ni económica, ni social, ni política, ni moralmente, las condiciones del país eran las peores del Continente. Tan es así que el grupo insurreccional pudo hacer creer, no sólo a los cubanos, sino a toda América, que sólo perseguía el derrocamiento del dictador y en muchas naciones se hicieron colectas populares para ayudarlo.

Por todo esto hay que ir en busca de causas más profundas. América toda corría ciega hacia el caos. Los Estados Unidos dormían en el mar de la tranquilidad, sin haber llegado todavía a la luna. En las naciones latinoamericanas los sectores elitarios apoyaban las dictaduras y se vivía una paz ficticia sobre el cráter de un volcán. Los sucesos de Hungría sonaron demasiado distantes para hacer de aldabonazo en la conciencia de los pueblos americanos. La inmolación de una nación latinoamericana era necesaria como un mal menor y si se quiere providencial.

Si se acepta que la miseria y la injusticia social y la inestabilidad política eran un grave peligro en muchos países y que la revolución ha resultado un fuerte aldabonazo para concientizarlos de la amenaza que rondaba al Continente, hay que concluir que ninguna nación como Cuba servía mejor a esos fines. Su misma posición geográfica era perfecta. Lo suficientemente cerca de la América del Norte, del Centro y del Sur para que el hecho no pasara desapercibido como el de Hungría, y con un mar circundante que la separaba de los demás países para que el brote pudiera aislarse. Este enfoque del problema es el único satisfactorio y el único que puede explicar por qué un país cuyo nivel de vida era de los más altos del Continente, haya sido el escenario de un proceso revolucionario tan violento.

EL CAMBIO EN CUBA

El actual régimen cubano le planteó al pueblo el derrocamiento del dictador. Pero para quien no fuera ciego, este régimen no perseguía tanto un cambio político como objetivo, sino como instrumento para realizar un cambio estructural total. Esto no podía ser criticado. Fueron muchos los que vieron una excelente oportunidad para lograr una serie de transformaciones básicas sin las cuales no era posible el desarrollo del país. Esto explica por qué tantos militantes católicos, por ejemplo, dieron su apoyo inicial al régimen

y explica también el primer delirante entusiasmo popular que toda América compartió.

Pero la falta de respeto a la dignidad humana, que inspiró muy pronto ese cambio, puso a muchos en situación de alerta. Quienes conocíamos al vocero de la revolución por haber compartido diez años de estudios con él, sabíamos que desde tercer año de carrera estaba leyendo literatura marxista y que sus colaboradores más inmediatos eran también marxistas. Por lo tanto, el cambio tenía grandes po-

sibilidades de tener un matiz totalitario. Cuando se dice que Estados Unidos lanzó a Cuba en brazos de Rusia por no atender a sus demandas, se dice una falacia. El error de Estados Unidos estuvo más bien en no haber sabido deducir que si el pensamiento del vocero de la revolución era marxista, difícilmente iba a adoptar otro a la hora de hacer transformaciones sustanciales. No tenía por qué hacerlo tampoco.

Pero aún hay más. Desde un punto de vista estratégico el nuevo régimen no só-

lo tenía una inspiración marxista y una deuda de gratitud con Rusia, con cuya ayuda había ciertamente contado, sino que debía alinearse políticamente junto a los países socialistas si quería resistir la presión de los Estados Unidos. Es decir que a lo doctrinario se unió lo estratégico. La América Latina fue siempre vista, y es vista aún, como algo dependiente de Estados Unidos, de la misma manera que el mundo ve hoy a Cuba como algo dependiente y que subsiste gracias a la Unión Soviética. A su vocero le faltó el coraje de lanzarse por el camino difícil —sin duda riesgoso, pero mucho más constructivo— de comandar una revolución latinoamericana autóctona que pudo haber llevado mucho más lejos, haberle prestado un servicio invaluable al progreso y al desarrollo de la América Latina y que habría convertido a Cuba en nación líder de la América Latina. Pero le tuvo miedo a la empresa. Le fue más fácil cobijarse a la sombra cómoda de la U.R.S.S. ¿Realismo político? Tal vez, pero cuando tomó esta decisión le cortó a la Revolución las alas de un auténtico nacionalismo, que era donde residía su verdadera fuerza constructiva.

Esta consideración tiene mucha importancia por lo siguiente: cuando el régimen se inspira en el marxismo y se coloca en la línea política de este tipo de revolución, pierde por completo sus objetivos

sociales y coloca en su lugar objetivos políticos. Además, y como consecuencia de lo anterior, la persona humana y sus valores fundamentales van a ser sacrificados en aras del Partido. La concepción humanista de la revolución y la promoción del hombre pasaron a un segundo o tercer plano. Ya la revolución no era para servir al hombre, sino que se serviría de él. Dentro del país se cayó en la negación propia de todo régimen marxista: pretender promover al hombre pisoteando sus derechos básicos, sin excluir el derecho a comer diariamente lo necesario, que pasó a ser, como antes, privilegio de los menos.

Fuera del país, el régimen adoptó como estrategia el insultar a los lacayos del imperialismo. El Presidente Betancourt fue uno de los más premiados por estos insultos. De la OEA es mejor no hablar, pues el vocero de la revolución hizo algo peor que insultarla: se rió de ella, de sus amenazas y acuerdos, como si estuviera convencido de que en esta lucha el triunfo es de los osados que actúan y no de los diplomáticos que hablan y que casi siempre están comprometidos con intereses creados.

La conclusión a que nos llevan las consideraciones hechas hasta ahora es que la revolución no buscó una mayor justicia social como fin, sino que se apoyó hábilmente en esta necesidad sentida para ha-

cer una revolución política y le dio paso a una estructura tan negadora de los derechos humanos como puede serlo la de un sistema capitalista clásico y, además, una revolución con propósitos expansionistas. Venezuela tiene pruebas de esto. Por otra parte, los medios utilizados contradicen también toda norma moral y los resultados obtenidos, aun en el orden económico, son muy deficientes.

Por eso, en América Latina quien proclame la posibilidad de un cambio del orden actual por vías no violentas se sitúa frente a un trágico dilema: o toma riesgos y produce ese cambio o le franquea las puertas al cambio violento de estructuras de esa revolución con todas sus consecuencias. Una posición intermedia sería falsa. Si se concluye que, a pesar de todo, los pueblos necesitan para avanzar de una sacudida así y que el balance final es positivo para la dignidad del hombre, lo honesto entonces no es detener este avance, sino propiciarlo. Lo que no puede hacerse, sin traicionar la propia conciencia y caer en una contradicción política, es criticar la filosofía política de un sistema, sus procedimientos contrarios a la dignidad humana y reconocer como positivos sus logros, pues estaríamos negando principios fundamentales para establecer en América instituciones permanentes al servicio del hombre y sus valores superiores.

EN BUSCA DE UNA POLITICA ADECUADA

Entendemos, sin embargo, que la política es el arte de hacer lo que se puede de acuerdo con las circunstancias. El fenómeno de Cuba se produjo "sin el permiso de nadie", como tenía que ser en uso de su soberanía. Eso fue correcto. No puede, en cambio, decirse lo mismo desde un punto de vista interno. Hoy ya nadie duda de que una minoría que contó con el apoyo encubierto pero firme de Rusia condujo al país a un cambio cuyo signo no tuvo nunca el consentimiento popular. Por eso se demoró tanto en confesar su marxismo-leninismo.

Todos los regímenes dictatoriales se proclaman intérpretes de la voluntad del pueblo, precisamente porque no le dan al pueblo la oportunidad de hacer esa proclama. Y si este argumento es válido en América Latina contra la dictadura de un solo hombre, no vemos por qué no pueda aplicarse con mayor razón para negarle legitimidad a la dictadura de todo un sistema. Otra cosa muy diferente sería que en un referéndum, debidamente garantizado, el pueblo le hubiera otorgado su apoyo al régimen que se le impuso. Pero éste ha tenido buen cuidado de no exponerse a una consulta popular. A pesar de todo, el régimen cubano se estableció y está ahí. Representa un hecho político dentro de la comunidad americana. América no podía ignorarlo. Y no lo ignoró.

El derrocamiento violento

Los primeros meses de euforia continental terminaron en la misma medida en que se descubrió su verdadera naturaleza. Y de inmediato la primera reacción fue terminar aquello por medios militares. Fueron muchos los que creyeron seriamente en esta posibilidad. Cubanos y no cubanos, con la vista en el pasado y con un desconocimiento absoluto del momento histórico y del nuevo balance de fuerzas que ya existía en el

mundo. El régimen, por su parte, utilizó una intensa propaganda para demostrar una fortaleza militar de la que en esos momentos ciertamente carecía. Apeló, además, al sentimiento anti-intervencionista tan profundamente arraigado en nuestros países. Con esto consiguió un triple objetivo: chantajeó a Estados Unidos, haciéndole ver que una acción militar le ganaría el repudio de toda América Latina, neutralizó la actitud de las naciones latinoamericanas y, lo que es más importante, desvió la atención sobre la intervención militar que se estaba operando en el hemisferio por una potencia ajena al mismo, como se demostró después con el descubrimiento de las bases para cohetes.

Con recursos psicológicos bien dirigidos, el régimen derribó la moral militar de la dictadura interna, y con esas mismas armas, magistralmente manejadas a través de una tan bien asesorada como intensa propaganda, le sujetó las manos al coloso militar que tenía cerca. Un arma muy importante que se manejó en esta propaganda fue la constante amenaza de una acción militar soviética en gran escala. Cuando el bloqueo quedó demostrado que no era más que eso: una amenaza. Fue así como el régimen logró sobrevivir a la acción militar. La invasión de Cochinos reflejó, en forma muy elocuente, las consecuencias de una actitud política indecisa frente a la política decidida y dispuesta a todo del régimen cubano. El Presidente Kennedy, autor de "Perfiles de coraje", aprendió bien esta lección. Asumió el riesgo del bloqueo y muy pronto comprobó cómo en la guerra fría, lo mismo que en la caliente, el triunfo pertenece a quienes toman riesgos y son fuertes de espíritu. Fuerza nueva ésta que junto con la justicia social y el derecho de todos los pueblos a una vida mejor constituyen factores que deben ser manejados, además de los exclusivamente políticos

y militares, a la hora de formular una política realista. La acción militar como medio de tratar el caso cubano quedó enterrada en la Bahía de Cochinos. Y quienes creyeron en ella sufrieron la peor de las decepciones. La política hoy no es tan simple.

La política del aislamiento

América inició entonces otro tratamiento para el caso cubano: la política de aislamiento. La verdad es que esta política no fue adoptada pensando en Cuba, sino en América. Los Estados Unidos querían presentar a la Isla como una gran vitrina continental, donde los restantes países de América Latina pudieran comprobar el fracaso de una revolución de este tipo. El relato de los crímenes, el fracaso económico y la fuga masiva de exilados fueron concebidos como una vacuna contra el virus castrista. Los países de América Latina fueron rompiendo sus relaciones con Cuba cuando los insultos de su vocero contra los presidentes americanos, o el desconocimiento de la inmunidad de los diplomáticos, o de la extraterritorialidad de sus embajadas, eran ignoradas por el régimen. Estúdiense cada uno de los rompimientos de relaciones diplomáticas y esto podrá ser confirmado. Los insultos de este locuaz vocero, por ejemplo, al más alto magistrado de Venezuela, Rómulo Betancourt, están grabados en muchas cintas magnetofónicas. En ese momento Betancourt no era el jefe de un partido político, sino el Presidente del país. En consecuencia, fueron insultos hechos a Venezuela y a los venezolanos.

La política de aislamiento no se propuso, en consecuencia, hacer caer al régimen, sino más bien dejar con las manos libres a los diversos países para responder a las agresiones verbales primero y a las infiltraciones militares después, de un régimen cuya defensa estaba precisamente en su agresividad.

Internamente necesitaba mantener la cohesión del pueblo contra un invasor latente que no invadía y externamente esa agresividad mostraba una política decidida que contrastaba con las vacilaciones de la OEA, una institución con una trayectoria de servicio político muy pobre y sin una línea política consistente. Nunca el régimen le temió más allá de la posibilidad de que los países miembros sancionaran cualquier acción que tomaran los Estados Unidos.

Por estas razones resulta paradójica la actitud del señor Williams, primer ministro de Trinidad y Tobago. Si esa política no se tomó para derribar al régimen, resulta contradictorio el que se afirme ahora que ha fracasado. Esta política se tomó en busca de objetivos latinoamericanos —aislar el virus— y no creemos que nadie que conozca cómo se mantiene un régimen de este tipo —con la excepción, tal vez, del primer ministro Williams— haya esperado jamás el derrocamiento del actual régimen cubano por esta vía. Lo que en realidad ha fracasado es el esfuerzo del aislamiento —han sido constantes las intervenciones en los demás países de América del régimen que más ha esgrimido como defensa la no intervención— y la vacunación ha tenido un efecto muy relativo porque el sistema socio-económico de América Latina apenas se ha transformado. Las élites de poder no parecen haberse concientizado, al menos en la medida en que esa concientización sea operante para revertir al ritmo necesario el subdesarrollo, que es quien propicia las condiciones favorables para los cambios violentos. Por otra parte, fue una descortesía la del primer ministro de Trinidad y Tobago el haber escogido para su planteamiento precisamente el escenario del país de América que más directamente ha sido agredido por el régimen de la Habana.

EN BUSCA DE UNA POLITICA AUTOCTONA HACIA CUBA

Nos parece justo distinguir entre el régimen cubano y el pueblo cubano, como lo hizo el Dr. Caldera. Y no nos referimos tanto a la falta de alimentos y al desconocimiento institucional de los derechos humanos. Nos referimos al hecho frustrante de una nación que creyó seriamente, por primera vez, en su liberación total y que se encontró sumida en la servidumbre política contra la que combatió durante tantos años de su historia. La frustración de la fe de todo un pueblo es un mal de consecuencias históricas difíciles de prever. La formación totalitaria de que está siendo objeto esa juventud, con la misma dedicación y fanatismo con que Occidente se preocupa de vender una marca de carro o de whisky, junto con la mística expansionista que se le inculca, no representa tanto un peligro ya para Cuba como para los países cercanos. Pero en todo caso sí nos parece oportuno y humano, más que revisar la actual política hacia Cuba, el formular una política autóctona latinoamericana pensando, más que en ese régimen, en ese pueblo. Una política que no debe trazarse ni bajo la presión de los Estados Unidos, que es la nación económica y militarmente más poderosa de la OEA, ni tampoco bajo la presión de Rusia a través de su ya más obediente satélite americano.

¿Es posible esta política?

Para lograrlo se requiere considerar dos puntos muy importantes. El primero es si las naciones latinoamericanas están en la capacidad de ejercer su soberanía en este problema a plenitud. Decimos esto porque tanto Washington como Mos-

cú tienen "presiones" que aplicar. La dependencia económica de Estados Unidos de muchos de nuestros países, como le sucedía a Cuba, sigue siendo hoy un hecho, y la política que está utilizando ahora la U.R.S.S. al ofrecerse como solícita compradora de nuestras materias primas para competir con los Estados Unidos es otro hecho. Ante esta realidad, ¿tienen nuestros países la posibilidad de actuar "como un bloque" para fijar y hacer prevalecer su propia línea de acción frente al caso cubano? Si la respuesta no fuera afirmativa, tal vez lo mejor sería dejar las cosas del tamaño que tienen ahora.

Una de las naciones latinoamericanas, por ejemplo, que más ha insistido en revisar la situación cubana es Chile. Esta nación se encuentra a las puertas de un nuevo proceso electoral y el candidato del frente de oposición, Salvador Allende, es un buen amigo de Fidel Castro. Es posible que apadrinar a Castro sea una actitud correcta para Chile y los chilenos, pero ¿es honesto pretender que esa sea la política del resto del hemisferio? ¿Y si cada nación pretende lo mismo? ¿No muestra esto un subdesarrollo de la solidaridad?

¿Es conveniente?

El segundo punto sería examinar detenidamente qué impacto puede tener en las grandes masas de América Latina la incorporación de esta nación al seno de la comunidad hemisférica con su actual régimen político, pues es así como parece estar planteado el regreso. No creemos que nadie sea tan ingenuo como para pensar que las instituciones democrá-

ticas se han arraigado definitivamente en este hemisferio. Los últimos acontecimientos políticos revelan más bien lo contrario. Las grandes masas de América Latina admiran todavía al hombre fuerte, respetan al caudillo. Y a veces no sólo las grandes masas... El vocero de la revolución cubana se ha presentado así a la faz de América. Como "el macho" capaz de gritarle insultos en sus propias narices a todos: hacia el Norte, a Estados Unidos y su presidente, y hacia el Sur, a Venezuela y el suyo. Partiendo de esta realidad, ¿cuál será la

reacción de esas grandes masas ante el regreso triunfal del caudillo del Caribe a la OEA? ¿Se estaría sirviendo al institucionalismo que es, en definitiva, la única garantía de estabilidad política, paz social y desarrollo en América Latina? Medítese detenidamente. Esto no significa que el regreso de Cuba a la OEA no deba explorarse. Al contrario, puede ser una política adecuada y positiva, siempre que América Latina adopte esta política libre de presiones de una y otra parte y que este regreso se condicione.

Las condiciones para una negociación digna

Hasta ahora tres parecen ser las motivaciones básicas para el regreso de Cuba. La primera, el deseo de algunos países de comerciar con la Isla. Si "lo económico" llega a pesar tanto en un régimen socialcristiano como el chileno, aparte de sus razones electorales, habrá que conceder la razón al marxismo en la importancia excesiva que da a "lo económico" como factor condicionante de la conducta humana. Hay otros países que también desean lo mismo que Chile, pero son más recatados y no lo manifiestan tan abiertamente.

La segunda, porque se piensa que así puede garantizarse mejor la "no intervención" del régimen en otros países. O sea, que franqueándoles la inmunidad diplomática ya no tendrán por qué introducirse los cubanos por las costas, ni utilizar tampoco pasaportes falsificados, lo que es cierto.

La tercera, porque la juventud fanatizada con la que cuenta Cuba y las armas de que hoy sí dispone, constituyen factores que propician una política expansionista. América no cuenta con una juventud idealizada con ese grado de mística capaz de contrarrestarla y no creemos tampoco que disponga de las armas suficientes. Luego la OEA vendría a ser una "válvula de escape" para la agresividad de su régimen y los demás países, se piensa, tendrían la oportunidad de diluir un poco la fuerza expansiva de esta juventud. En el fondo vuelve a ser ésta una actitud a la defensiva y de protección para el resto de América.

Sería interesante revisar estas motivaciones, pero sólo queremos destacar que en ninguna de ellas late la defensa del pueblo cubano. Esto no es criticable, ni mucho menos, si se tiene en cuenta que la solidaridad hemisférica aún no es algo real. Váyase al fondo y se verá cómo el aislamiento antes y la reincorporación ahora es una política ajena a la solidaridad con el pueblo cubano como entidad moral.

En nuestra opinión, las condiciones de una tal negociación deben respetar, en primer lugar, la dignidad de los países miembros de la OEA y de la Institución misma. Esta dignidad exige no sólo que ese reintegro se condicione, sino que el cumplimiento de las condiciones establecidas se controlen y su incumplimiento, en su caso, se sancione con eficacia. Si

esto no es posible, es mejor no hacer nada antes que volver a hacer el ridículo. Y debe tenerse presente que no es nada fácil negociar entre dos regímenes cuyas reglas de juego son tan diferentes, y en el caso de Cuba, concretamente, con un régimen al cual la agresión y el insulto como sistema no le ha resultado tan mal, pues ya hay quienes le han formulado una tácita invitación, por lo menos, a conversar. Por otra parte, la OEA tampoco puede exponer, sin cierta garantía de éxito, el poco crédito político que tiene.

En segundo lugar, si se desea de veras hacer algo por el pueblo cubano, juntamente con la exigencia de la "no intervención" en la política de otros países, debe exigírsele al régimen, para ser aceptado en la comunidad americana, la práctica de ese otro principio del cual precisamente la intervención es sólo su consecuencia y que forma parte del alma institucional latinoamericana: la autodeterminación de los pueblos y, en este caso concreto, del pueblo cubano. Por supuesto que el régimen de la Habana sabe que América no le pedirá tanto porque sabe que el regreso obedece a necesidades políticas y económicas de los pueblos americanos.

Esta posición, perfectamente comprensible, es, por otra parte, propia de un mundo donde también la solidaridad está en proceso de desarrollo. Pero no es honesto hablar del reintegro de Cuba a la comunidad americana con su pueblo maniatado y decir que esto se hace "para ayudarlo". Ese pueblo, más que comida, lo que ansía es poder regir su propio destino sin que su voluntad sea interferida por imperialismos de ningún signo, sin que su capacidad de decidir esté condicionada por los medios de comunicación de masas, algo por cierto que no es original de los regímenes comunistas, y por estructuras ajenas al hombre.

¿Es esto posible? Responderemos con otra pregunta: ¿Existe en América conciencia solidaria a nivel de pueblo? ¿Existen los medios para que esta solidaridad se manifieste y se haga sentir de una manera operante? No es nada fácil responder a esto. Hasta ahora, sin embargo, la solidaridad se ha realizado ciertamente a nivel personal con el estilo propio del individualismo liberal, o sea, con gestos humanitarios, como han sido los asilos políticos, el puente aéreo, las presiones

para evitar un fusilamiento, el rescate de unos prisioneros, etc., etc. ¿Quién puede dudar de que en todo esto hay un gran deseo humanitario que los cubanos hemos sabido agradecer integrándonos a los países que nos han recibido y tratando de serles útiles en su compleja problemática? Pero así como el paternalismo no promueve a los hombres, de la misma manera el humanitarismo no les presta a los pueblos sometidos la ayuda que ellos más necesitan. Hay que reconocer que los países americanos tenemos problemas internos muy serios y que la solidaridad, a este nivel, es todavía un ideal, una meta por alcanzar.

La revisión de la política sobre Cuba, que si nos parece conveniente, debe hacerse con el mayor cuidado y sin demasiadas aspiraciones. El régimen de la Habana cuenta, como se ha demostrado, con la solidaridad de las naciones que integran el bloque socialista. El pueblo cubano, que repudia todo tipo de totalitarismo, no cuenta con el mismo grado de solidaridad del mundo occidental, porque este mundo tiene demasiado que perder y mucho que conservar. Es un mundo que se llama cristiano, sin serlo realmente. Por eso estamos todos abocados a una crisis tan profunda como la cubana. Un mundo comprometido con intereses creados, donde la pugna comercial con Estados Unidos, por ejemplo, hace que Europa racionalice el comerciar libremente con el régimen de la Habana, con lo que, de paso, amplía sus mercados. Mientras la solidaridad del socialismo es más operante, la solidaridad de Occidente se deshace ante cualquier oferta de adquirir un producto comercial determinado. Y esta "debilidad" la conoce el régimen de la Habana. Es una lucha muy desigual que hace pensar si los países no deberán pasar, todos, por el crisol de una revolución violenta para poder elevarse un poco sobre los intereses materiales.

Ahora tal vez se entienda mejor por qué decíamos al principio de este artículo que no sabíamos si lo sucedido en Cuba es, desde el punto de vista continental, una desgracia o una suerte. Esto está por verse en los próximos años. Aquello puede resultar una tumba, y hasta ahora lo parece, pero también pudiera resucitar allí un hombre menos comprometido y, por lo tanto, más libre y más humano. Si así sucediera, ese hombre no será ciertamente, como en los demás países comunistas, producto de la revolución marxista, sino de la ETERNA VOCACION DE LIBERTAD QUE HAY EN EL HOMBRE.

EL MILAGRO VENEZOLANO

¿Será posible?

Dr. Marino Recio

A nivel internacional, Venezuela es un país considerado como suministrador de fondos. En realidad, constituye este hecho una actitud colonial en la cual el exceso de ahorro nacional se remesa en buena parte a las metrópolis financieras del mundo; tal es el caso de los envíos que se hacen a New York, Zurich, Londres, Montreal, etc. Esta situación plantea serias interrogantes, pero antes de entrar en materia conviene presentar las cifras que hacen posible esta afirmación.

De acuerdo con el cuadro que se anexa, del año 1951 a 1969, ambos inclusive, salieron del país, por ventas a particulares, 7.205 millones de dólares. La cifra excluye, naturalmente, la salida de dólares para el pago de importación de equipos, materias primas y comercio en general, el pago de invisibles, como son los transportes, seguros, comisiones, etc., también excluye las remesas de dividendos y de transferencias de capital, los pagos de gobierno por servicio exterior y amortización de deuda, etc. De modo que se trata simplemente de lo que el país les ha vendido a particulares para remesar al exterior.

MARINO RECIO, Abogado y Economista, Director de la firma Marino Recio & Max Suárez, miembros de la Bolsa de Comercio de Caracas.

TOTAL EXODO DE FONDOS DEL PAIS DE 1951 AL 1969, INCLUSIVE

Años	Monto en \$
1950	100
1951	100
1952	100
1953	133
1954	164
1955	202
1956	248
1957	364
1958	455
1959	596
1960	619
1961	310
1962	286
1963	318
1964	417
1965	460
1966	572
1967	529
1968	632
1969	600

U. S. \$ 7.205 aproximadamente

PROMEDIOS POR PERIODOS EN MILLONES DE DOLARES

Promedios	Anual
20 años	US \$ 360,25
10 "	" 474,30
5 "	" 558,60

Fuente: Memorias del Banco Central

1) U.S. \$ 10.000 millones en el exterior

La cifra puede desglosarse retirando 100 millones anuales por concepto de venta de dólares para turismo, enfermos, estudiantes en el exterior pagados por sus propios padres y para manutención de inmigrantes. Aun así, restando dos mil millones de dólares en 20 años, nos quedaría una cifra aproximada de 5.200 millones de dólares. Si tomamos un crecimiento promedio del 10% anual de estas inversiones en el exterior, puede afirmarse, por tanto, que residentes venezolanos han creado en el exterior una magnitud de fondos a su disposición por 10.000 millones de dólares, aproximadamente.

Más aún, si observamos los promedios en forma de períodos más cortos, encontramos lo siguiente: el promedio de los últimos 20 años fue de 360 millones de dólares anuales; de los últimos 10 años, de 474 millones de dólares anuales, y de los últimos 5 años, es decir, de 1965 a 1969, ambos inclusive, de 558 millones de dólares anuales, lo cual está indicando que cada vez es más la salida de fondos del país por parte de los particulares que remesan al exterior.

2) Planteamientos básicos

Para un analista cuidadoso, los primeros planteamientos que habría que hacer serían los siguientes: primero, ¿por qué estos fondos salen al exterior?; segundo, ¿cuál sería la forma en que el país pueda implementar un sistema de capitales local que evite que estos fondos continúen saliendo?; y en tercer lugar, ¿qué posibilidad existe de aprovechar estos recursos y atraerlos al país? Conviene tener presente que son 45.000 millones, con los cuales podríamos crear un desarrollo industrial que permitiría una plena ocupación inmediata en Venezuela.

I

Origen del éxodo

Al primer planteamiento se puede responder del siguiente modo: La inestabilidad política ha sido una de las razones por las cuales el capital ha procurado crear en el exterior cierta garantía. Por ello, las familias, cuando llegan a cierto nivel, abren una cuenta bancaria en el exterior para tener una reserva o cobertura de riesgo en el caso de cualquier problema interno. Felizmente, hoy en día, ya este factor, que era un serio agravante, ha venido desapareciendo y se goza de una estabilidad política que permite pensar que ya este factor de estímulo al éxodo de fondos no es tan importante.

II

Cómo radicar los fondos en el país

a) Insuficiencia de títulos y valores

Si las condiciones son en la actualidad más favorables, podrían entonces los fondos ser invertidos en Venezuela y, sin embargo, esto no está sucediendo. Más aún, en los últimos diez años, la venta de fondos mutuos del exterior ha alcanzado cifras altas. En un principio, la principal inversión en Venezuela ha sido la inmobiliaria, y quienes disponían de liquidez mantenían depósitos en los Bancos o invertían tímidamente en algunos negocios. ¿Por qué, sin embargo, el capital no ha acudido a invertirse en las principales empresas del país o en nuevas industrias y más bien tiende a salir al exterior? Haciendo un análisis cuidadoso se encuentra que el número de acciones disponible en el mercado de valores es bajo. El año pasado, por ejemplo, la Bolsa de Comercio de Caracas realizó operaciones por 13.000.000 de bolívares en acciones, y en bonos y obligaciones de 224.000.000, pero es evidente que esta cantidad es muy pequeña frente al éxodo de fondos del año pasado, que alcanzó la suma de 500 millones de dólares, es decir, 2.250 millones de bolívares. En otras palabras, no existen oportunidades para invertir en el país en títulos de bajo riesgo y buen rendimiento, sino por cantidades pequeñas, y éste es un problema que si está a nuestro alcance resolver, porque si no existe oferta de mercancía, en este caso de títulos o valores, no será posible radicar dichos fondos incorporándolos a nuestro desarrollo económico.

b) La sociedad anónima familiar

La sociedad anónima familiar, que hasta ahora ha prevalecido en el país, prueba entonces ser un instrumento insuficiente para el desarrollo. Surge entonces la necesidad de que se cree la empresa del mercado abierto; la sociedad anónima con acciones para que sean ofrecidas al público ampliamente y cuya razón de existir sea la bondad de la inversión y la rentabilidad, que por supuesto debe ser superior a la que se obtiene en los países industrializados, dado el poco interés con que el inversionista mira la inversión en un país en desarrollo. ¿Cómo lograr que la empresa familiar utilice el mercado de capitales? ¿Cómo obtener que la nueva empresa utilice dicho mercado e inclusive cómo conseguir que la empresa extranjera decida vender hasta un 49% de su

capital en el mercado venezolano de valores? Estas son las interrogantes que pasamos a analizar.

c) Estímulos fiscales

Evidentemente que la confianza es la base del mercado financiero y, por tanto, medidas coercitivas serían la fórmula más demagógica, más sencilla, pero más contraindicada para resolver el problema. La primera medida es la de estímulos fiscales. Si una empresa recurre al mercado abierto puede tener una exención impositiva que vaya en proporción al porcentaje del capital que pone en el mercado y al número de accionistas en la empresa. Por ejemplo, una empresa de mil accionistas, que cada uno posea un mínimo de mil bolívares, podría tener una exención impositiva del 5%. Una empresa con diez mil accionistas de mil bolívares cada uno podría tener una exención del 10% y así sucesivamente hasta llegar a un máximo de exención del 50%, por ejemplo, para la empresa que llegue a un millón de accionistas con un mínimo de mil bolívares, lo cual representaría un mínimo de cien millones de bolívares en el mercado abierto de capitales por parte de esta última empresa.

d) La exención, un negocio fiscal

Aparentemente habría una objeción a este sistema, y es la de que, dado el déficit fiscal estructural existente en nuestra economía, no sería prudente hacer sacrificios de esta naturaleza. Sin embargo, la realidad económica nos indica otra cosa. De los 37 Bancos del país, aquellos que están en el mercado abierto han dado utilidades entre un 20 y un 30%. En cambio, los Bancos que están bajo el control de grupos no sólo no han proporcionado utilidades, sino que algunos han dado pérdidas; por lo tanto, los Bancos en manos de grupos no representan aportes fiscales y, en cambio, los Bancos del mercado abierto sí. Esto está indicando que un Banco que tiene pequeños accionistas, éstos habrán de crear una vigilancia sobre la institución para que proporcione utilidades y a su vez estas utilidades van a favorecer al fisco. Igualmente las compañías anónimas familiares no proporcionan utilidades mayores, puesto que éstas van en repartos a los directores y administradores que al mismo tiempo son propietarios, con lo cual pagan menos impuestos al Estado. Por lo tanto, si este tipo de empresas fuera al

mercado abierto, lógicamente no podrían hacerse dichos repartos, sino que todos ellos deberían ir a la cuenta de pérdidas y ganancias, con lo cual el fisco se favorecería.

Lo anterior está indicando que la empresa del mercado abierto contribuye además a la eficiencia y a la mayor productividad.

e) Métodos para inducir al cambio

Otra fórmula muy importante para estimular al mercado abierto es el hecho de que el Estado opcionalmente disponga que si una industria o empresa se establece en el país y ello se hace a través de la protección garantizada por el Estado, bien sea protección aduanera o de contingentamiento o concesiones en el caso de servicios, el Estado puede al mismo tiempo exigir que dichas empresas, cuando lleguen sus utilidades a una rentabilidad similar a la de las empresas en el mercado abierto, queden obligadas a colocar hasta el 49% de sus acciones entre el público, dentro de un plan anual preestablecido. Finalmente, el Estado suministra créditos a las empresas anónimas familiares. Bien puede entonces, al dar un crédito de esta naturaleza, exigir la contraprestación en favor de la comunidad, cual es la de que, cuando llegue dicha empresa a una rentabilidad aceptable, también tenga la obligación de colocar hasta un 49% de sus acciones en el mercado abierto.

Todas estas medidas no sólo permitirán desarrollar la creación de nuevos títulos en el mercado, sino que, a su vez, le proporcionarán mayores ingresos al fisco.

f) Empresas de propiedad de no residentes

Finalmente, esta medida debe hacerse a las empresas de propiedad de no residentes, con lo cual tendremos la posibilidad de que importantes compañías establecidas en el país, que hasta el momento vienen realizando una labor de estímulo al desarrollo y de empleo, pero que de otro lado pueden crearnos dificultades de carácter monetario al retirar sus utilidades al exterior. En cambio, al colocar un 49% de sus acciones en propiedad de los venezolanos, dichas utilidades, por lo menos en el anterior porcentaje, quedarían en el país, con lo cual se aliviaría la presión sobre la balanza de pagos que pueden representar las inversiones extranjeras.

Todo lo expuesto resolvería entonces la primera dificultad, cual es la de que existan suficientes valores y títulos en el mercado, en los cuales pueda invertir el ciudadano venezolano que actualmente está remesando al exterior sumas tan considerables.

III

Cómo estimular el regreso de capitales

Queda, sin embargo, solucionar el tercer aspecto. ¿Podremos atraer al país los 45 mil millones que los residentes en Venezuela poseen en el exterior? Felizmente, la coyuntura internacional de debilitamiento de los mercados financieros de los países desarrollados y el desorden causado en los últimos años por el crecimiento del comercio internacional dentro de una estructura monetaria in-elástica como era el patrón oro, unido a la inflación norteamericana, proveniente en buena parte del déficit fiscal producido por la guerra del Viet Nam, están creando condiciones para realizar una política inteligente y agresiva que permita el regreso de dichos fondos al país.

Posibilidades de inversión existen. Grandes programas de infra-estructura pueden ahora financiarse emitiendo obligaciones en bolívares o en dólares con un rendimiento adecuado, pero vendiéndolos en nuestro mercado de valores, con lo cual tendrían los inversionistas en el país confianza de invertir en papeles sólidos garantizados por el Estado y exentos de impuestos, pues en el exterior disponen también de inversiones bien garantizadas e igualmente exentas de impuestos. Por lo tanto, hay que procurar que el Estado colabore proporcionando títulos que infundan la confianza que el inversionista demanda.

De otro lado, y lo más importante asimismo, es crear una atmósfera de confianza y de seguridad para el inversionista extranjero, porque en el pri-

mer momento el inversionista venezolano no va a traer directamente dichos fondos, sino que lo hará a través de Bancos o compañías financieras o inversionistas internacionales, tratando de protegerse indirectamente de cualquier medida política interna; pero el día que se establezca un tratamiento comprensivo hacia la inversión, será posible crear un elemento de confianza suficiente, el cual, unido a la alta rentabilidad y garantía, permitirá pensar en que los venezolanos regresen sus fondos al país, porque no sólo les brinda mayor rendimiento que en el exterior, sino que además cuentan con estabilidad, seguridad y un tratamiento adecuado para su inversión.

Demagógicamente y en forma sencilla se habla de tomar medidas que reglamenten las inversiones extranjeras. Esta materia es muy delicada porque ahuyentaría las inversiones realmente extranjeras y dificultaría el reingreso al país de los fondos de venezolanos, por las magnitudes de que ya hemos hablado. Por lo tanto, si Venezuela desea un pleno empleo y un rápido desarrollo, lo primero debe ser facilitar la actividad económica en todos los niveles y estimularla. Brindar confianza a la inversión nacional y extranjera y crear los estímulos para que ella se realice, con lo cual podemos pensar que en un tiempo prudencial se logrará un pleno empleo y, consecuentemente, un más alto standard de vida.

Conclusión

En síntesis, Venezuela es fuerte contribuyente al mercado financiero internacional en una suma aproximada de 500 millones de dólares anuales, y acumulados en el exterior pueden existir diez mil millones de dólares de residentes venezolanos. Deben encontrarse fórmulas inteligentes para que los fondos no tiendan a salir y se radiquen dentro de las fronteras. Ello requiere leyes del mercado de capitales que permita la creación de empresas del mercado abierto y la transformación de las compañías anónimas y familiares y empresas de propiedad de no residentes en empresas que proporcionen la tenencia de las acciones al pueblo venezolano. Además, conviene una atmósfera de estímulo al desarrollo del capital y propicia

a la inversión, tanto a la nacional como a la extranjera, todo lo cual va a crear un sano desarrollo, una mayor productividad y suficientes ingresos al Estado para realizar la magna obra de transformación que el país requiere.

Si estos programas se hacen inteligentemente, Venezuela puede llegar en una primera etapa a los mil quinientos dólares per cápita en 1975 y posiblemente en 1980 a los dos mil quinientos dólares. Es uno de los pocos países en el mundo que con toda seriedad puede afirmarse posee las condiciones para un extraordinario despegue económico. Podrá entonces hablarse del "milagro venezolano", pero todo depende del acierto con que se apliquen las medidas de estímulo al desarrollo.

Los días duros del

Hemos visto "Los días duros", en Valencia, hace algunas semanas. Esperábamos su presentación con cierta ansiedad. Era el último largometraje de la cinematografía venezolana, y eso bastaba para motivar nuestro interés. Sabíamos, además, que la cinta, fruto del trabajo entusiasta y fatigoso de un equipo tenaz, venía a la pantalla del estreno envuelta en una polémica iniciada a finales de noviembre, cuando faltó poco para que quedara en las manos de una censura escrupulosa y arbitraria.

Reflexionando luego en torno a ella hemos creído ver que plantea, por su naturaleza, por su estructura, por sus muchos desaciertos, por todo lo que la explica y la rodea, una seria meditación sobre la vida actual de nuestro cine.

Nos parece, en primer término, que el error fundamental en la realización de esta película, la causa íntima de sus pobreza y debilidades, es que no responde, ni temática ni formalmente, a la realidad del país. Por eso creemos que este film evidencia un problema de importancia excepcional, sobre el cual quisiéramos llamar la atención: se trata de la clase de cine que la realidad nacional le reclama al cineasta venezolano, como artista y como hombre vocacionalmente comprometido con la identidad espiritual del país.

Nuestro cineasta no puede ignorar que una de las tareas más difíciles, pero también más específicas, del artista es la de encontrar la forma más idónea, el lenguaje más apropiado para expresar eso que constituye el trasfondo, la sustancia interior y la raíz de su circunstancia personal: la situación concreta, existencial, de su pueblo. El artista, en trance de hallar y especificar su propia expresión individual, tiene forzosamente que tratar de definir la realidad humana que lo envuelve, el ambiente natural de la comunidad que recibe su palabra, la configuración espiritual de la tierra en la cual hunde sus raíces lo que él es. En nuestro caso, jamás podrá encontrarse a sí mismo el artista venezolano, jamás hallará su propia expresión, sin resolver qué cosa es Venezuela, qué es ser venezolano; sin escuchar la sonora realidad del país.

El cineasta, pues, enfrentado con el problema de expresar esta realidad, tiene que hallar, como decíamos, la forma más apropiada para hacerlo en el orden de la imagen fílmica, el lenguaje cinematográfico que contenga de un modo más neto la posibilidad de decir estéticamente a Venezuela. Nuestra realidad le impone una forma peculiar de hacer cine.

En los párrafos que siguen trataremos de determinar las líneas generales de esta forma peculiar de realización fílmica que Venezuela exige al cineasta. Trataremos de contestar la quemante pregunta: ¿qué tipo de cine debe ser el venezolano, el latinoamericano, de acuerdo a lo que es realmente el país, el continente?

NECESIDAD DE UN CINE NO-ESTETICISTA, NO-CONTEMPLATIVO, NO-PSICOLOGICO: DOCUMENTAL

Una percepción atenta de la realidad nacional nos lleva a tomar conciencia de la equivocación sustancial, del error de fondo en la elaboración de "Los días duros". Venezuela, como el resto de nuestros países, es una realidad conflictiva, brutal, que no permite ni su estilización ni su transfiguración esteticista. Una impresionante tensión cotidiana la constituye por dentro. Es toda una sociedad violentada desde sus cimientos, estructuralmente sacudida por la inminencia de un cambio social que viene a redimirlo. Nuestra vida diaria, nuestro pan-de-cada-día, es el hambre, la miseria, la explotación sutil o manifiesta, la desintegración cultural, el vacío de poder, la verborrea parlamentaria, la desigualdad insultante, la angustia por crear lo nuevo y consumir lo que viene. No puede provocar esta realidad ni tedio, ni ocio, ni artificio.

El cineasta, como todo artista, se enfrenta ante esta situación que es —ya está dicho— no sólo la de su país, sino la suya propia, la del pueblo que lo rodea como la sombra colectiva, histórica, ambiental, de su propia creación. El cineasta ganado por esa realidad que está ahí, evidente, visible, como nuestra verdad, como nuestro escueto presente, como nuestro mismo ser, tiene que realizar un cine que deje hablar a eso que somos, sin desvirtuarlo, sin empobrecerlo en una re-creación artificiosa, sin organizarlo excesivamente; nombrándolo, sólo, significativamente, en la imagen-palabra del film.

En las escenas de "Los días duros" se olvidan estos datos fundamentales. En todo el transcurso del film se revela una clara estilización venezolana, del ser nacional: un tratamiento artificioso de las situaciones y los problemas, porque no está presente en él Venezuela como realidad concreta, sino tan sólo como evocación, como atmósfera vaporosa, confusa, como contrapunto de la historia sentimental del protagonista. Nada expresa mejor esta estilización viciosa de lo nacional que el lenguaje hablado en la película. No es ni el "habla" de nuestro pueblo, ni el lenguaje convencional del cine: es más bien un híbrido que no pertenece a ningún sitio. Todo ello explica la pobreza de los personajes,

flotantes en un "universo" débil, falso, cuyos "porqués" no se aclaran nunca.

Además, los realizadores han creado un guión de película psicológica que está muy lejos de expresar un contenido auténtico para nosotros. Nuestra realidad no permite un cine psicológico. No dominamos el arte de presentar el conflicto interior. El equipo de actores del film, sobre el cual descansa todo el peso de la trama, no resisten la persecución minuciosa de una cámara que busca capturar sus gestos antes que sus palabras... Pero no es sólo eso. Nosotros somos un pueblo carente de interioridad; carente de la posibilidad de tenerla. Estamos sumergidos en un exterior avasallante y "no tenemos tiempo" de atender y alimentar una pura subjetividad, por más creadora que sea. Cualquier intento de revelar una experiencia en este sentido debe tomar conciencia de que ella es un lujo privilegiado y artificial en una vida que lo somete todo a su angustia y su urgencia.

Con todo esto se perfila ya una conclusión importante: si el cineasta venezolano, llevado no sólo por responsabilidad moral hacia su país, sino también por una necesidad inherente al mismo fenómeno de la creación estética, debe encontrar el medio cinematográfico más apto para expresar la realidad de Venezuela; y si esta expresión no puede desvirtuar esa realidad, violentándola hacia el artificio, el subjetivo a ultranza, la complejidad formal, el estructuralismo estético, sino más bien debe darle espacio y tiempo para que hable directamente al espectador, es forzoso concluir que el documental, ese género que hoy redescubrimos con asombro, es el camino cinematográfico que condensa con más autenticidad lo que debe ser la expresión fílmica de la realidad venezolana.

En efecto, el documental es la imagen significativa. Es la búsqueda de la imagen tal-como-se-da, de una imagen que espera, que está ahí, aguardando, llena de sentido evidente o susceptible de hacerse visible en el contexto del film. Es una imagen que habla por sí misma, sin ulterior composición, sin recreación interior. El documental es la realidad re-aprehendida, transformada en objeto de re-visión, exprimida, sometida a un ritmo que sólo acentúa sus matices más netos.

Al examinar con atención los documentales que ahora se realizan entre nosotros, los de Solé, Myreston, Toro, Ulive, Roche, Guédez, nuestra convicción se ha acrecentado: el documental redime nuestra realidad cotidiana; realidad que es una población de imágenes esperando ser palabra fílmica.

NECESIDAD DE UN CINE COMPROMETIDO CON LA LIBERACION CULTURAL, POLITICA Y ECONOMICA

Ahora bien; el cineasta no puede dejar de ver la circunstancia del país, como la de toda Latinoamérica, es la de la liberación humana, social, en todas sus formas y niveles; que lo que resume hoy lo poco que somos, lo que da cuerpo a nuestro ser actual, lo que especifica todo cuanto representa ser venezolano hoy, es la creación colectiva de un orden nuevo que se está gestando entre nosotros, es la tensión dialéctica que hoy confrontamos hacia un país y un continente profundamente renovados; que nuestro ser es el cambio social y, en un plano histórico, concreto, la liberación de un vasallaje cultural que nos priva de lo sustancial en toda creación colectiva: la presencia de una conciencia nacional, de una identidad como pueblo.

Nuestro cine no puede dejar de ser fiel a esta realidad. Nuestro cineasta, por las razones anteriormente expuestas, está comprometido con el ser nacional en trance de encontrarse a sí mismo. O está comprometido con la liberación cultural o se enajena. La realidad que debe hablar en sus films es una realidad cuya liberación debe comenzar en el mismo acto de hacer cine sobre ella, profundizando en lo que constituye esencialmente y presentándola a un público que pide ser despertado, violentado, sacudido. El cine debe ser liberación cultural, restituyéndonos la imagen veraz de lo que somos.

Pero hay más. La liberación cultural comporta, si es auténtica, la liberación política y económica. Llevados de la misma lógica que nos ha guiado hasta ahora, podemos y debemos decir que el cine, en razón del mismo hecho de expresar lo que somos, en razón de nombrar estéticamente nuestra vida verdadera, llevará en cada imagen una carga política de considerable magnitud: la misma carga que lleva en sí misma la realidad cotidiana.

El hecho artístico de una película se hace así, sin pretenderlo expresamente, hecho político. Sometido con toda seguridad al peligro inminente de la censura y la persecución.

cine venezolano

por Carlos Pacheco y Armando Rojas A.

LA EDUCACION DEL PUBLICO

Nuestro cine parece no estar seguro aún de lo que debe ser; por otra parte, se encuentra bloqueado y boicoteado por elementos extraños; en esta situación se retuerce, agoniza y apenas palpita en un exterior. Lo vemos y lo ignoramos. ¿Por qué somos tan indiferentes ante el hecho fílmico, cuando él es tan importante para la búsqueda venezolana de identidad y realización? Lo que sucede es que ni el grueso de la población, ni siquiera un grupo considerable de ella, acepta al cine como un arte, ni como un eficaz medio de comunicación de masas, ni como un vehículo primordial para la transformación social. Lo que sucede es que no pasamos de considerarlo un espectáculo, diversión, pasatiempo, que no lo tomamos en serio, que no hay entre nosotros cultura fílmica.

Y no se trata sólo de ausencia de cultura cinematográfica, estamos sufriendo una positiva deformación por la abundancia y mediocridad de la importación. Sin embargo, la labor cultural en el aspecto del cine está más en la educación de las audiencias para el buen cine que en la circunstancial prohibición de uno u otro film. Personalmente confiamos en la técnica del cinedebate para grupos más o menos homogéneos. La formación de estos grupos (universitarios, obreros, liceístas, profesionales...), su iniciación en la teoría, la historia, la estética y la técnica del cine, la educación, en ellos, de un buen gusto cinematográfico, es un buen paso hacia el lento cultivo de nuestros públicos. Serán ellos los que exigirán un buen cine nacional; serán ellos los que reconocerán los documentales que son verdadera expresión de Venezuela; serán ellos los que determinarán cuando estemos maduros para pasar al largometraje argumental. Pero, además de esto, ¿cuáles son las causas de que no haya buen cine nacional?

NO SOLO... PERO TAMBIEN...

Por supuesto que el elemento económico no es el único, ni el más importante, para lograr una aceptable producción cinematográfica nacional. Sin embargo, la escasez angustiosa de medios económicos limita tremendamente la posibilidad de un buen cine venezolano capaz de subsistir ante la desbordante e indiscriminada importación.

La estrechez de recursos obliga al equipo realizador a trabajar aparte de la filmación para mantenerse y mantener el propio film; hace, por tanto, que el rodaje se reduzca a los feriados y fines de semana, que el director se ocupe en los detalles más minuciosos; obliga, por otra parte, a la avara restricción del personal técnico y artístico, a la eliminación de secuencias costosas, a veces necesarias, a la reducción al mínimo de la imprescindible reiteración de las tomas más difíciles; el tratamiento de sonido y el revelado deben hacerse en sitios diferentes, con aparatos prestados y fuera del horario de la empresa que los cede; la prisa es de rigor en el montaje, en la grabación de la pista sonora en el acompañamiento de ambos elementos... en fin, se suele dar por terminada una cinta que aún requiere cuidadoso tratamiento.

En estas condiciones financieras son muy pocos los proyectos que llegan a realizarse y su calidad bastante cuestionable. El cine nacional está en desventaja, y en estas condiciones el problema se perpetúa porque en estas condiciones no es rentable financiarlo. Los Bancos y los potenciales productores dejan ver sus claros intereses económicos; no ofrecen créditos a un cine que no ofrece seguros beneficios. El Estado, por su parte, no ha desarrollado una satisfactoria y saludable política crediticia. Los proyectos que llegan a exhibirse en sala comercial son ocasionales, fruto del entusiasmo de alguien por la expresión fílmica. (Manolo González y la Cooperativa Fílmica Venezolana son muestra clara de esta realidad en "Los días duros".) El financiamiento es necesidad clave para el cine nacional.

LOS DIAS DUROS DE "LOS DIAS DUROS"

Después de dos años de trabajo en las angustiosas condiciones que hemos descrito, el equipo encabezado por Mármol dio por terminada la cinta. Fue autorizada para el Distrito Federal, pero sorprendente y absurdamente prohibida para el Distrito Sucre del Estado Miranda. Según la junta petareña, "dicho film ridiculiza la sociedad venezolana en

los aspectos de la moral y de la política". En realidad, es esta inexplicable solución la que ridiculiza a los miembros de esa junta y pone de manifiesto la ineptitud del sistema clasificador. Bajo la indignada protesta de sectores relacionados con el medio, la junta reconsideró su decisión y la revocó. Lo importante es que este suceso nos da ocasión para pensar al respecto:

En Venezuela se prohíbe "Los días duros", pero las autoridades ni se inmutan ante los bien conocidos cines del centro de Caracas que ofrecen sesiones de "continuado" haciendo víctima al pueblo más sencillo y menos formado de la más desagradable, insultante y mediocre pornografía. Se es capaz de mutilar un Bergman, un Pasolini, un Buñuel, pero se tolera íntegra la pedagogía del crimen, de la delincuencia, de la guerra, en las salas especializadas en violencia. ¿A qué debemos tales desajustes?

Parece claro, en primer lugar, que las juntas de clasificación deben ser integradas con sumo cuidado. No debe valer aquí la recomendación, sino la aptitud y la preparación. Debe exigirse para estos cargos una preparación profesional (psicólogos, antropólogos, criminólogos, pedagogos, sociólogos...), a la vez que conocimiento y experiencia en el campo cinematográfico y reconocida solvencia moral. También sería de suma utilidad esclarecer cuáles son las atribuciones específicas de las juntas.

Por otra parte, la clasificación debe ser nacional, como en el resto del globo. Aquí, teóricamente, cada municipio tiene derecho a clasificar según su criterio. De hecho, todos —menos Maracaibo y Distrito Sucre del Estado Miranda— se acogen a la clasificación capitalina. De todas maneras, no deja de ser un problema para Caracas, porque la dualidad de criterios provoca confusión y muestra la subjetividad de la clasificación.

LOS MERCADERES DEL CINE

Las empresas distribuidoras y los propietarios de salas y cadenas de salas son otro elemento conflictivo. Como los banqueros y potenciales productores, han demostrado que su interés en contadas ocasiones sobrepasa al afán de lucro. De acuerdo a este criterio, y como son ellos los que en definitiva eligen lo que se trae de fuera, nos quedamos esperando obras importantes porque no son taquilleras. La duración en cartelera está, por supuesto, sometida al mismo principio. "La Vía Láctea", de Luis Buñuel, después de una pésima promoción, duró tres días en la pantalla comercial. El criterio económico también prevalece a la hora de fijar los precios, de bloquear la producción nacional, de intoxicarnos con treinta o cuarenta minutos de comerciales y noticieros antes de cada proyección.

Para eliminar este cúmulo de abusos e injusticias, alentada por la desafortada ansia de lucro de los mercaderes del cine, se impone una adecuada y fuerte reglamentación.

CONCLUSIONES

Creo que es evidente la preocupación cada vez mayor de amplios sectores por nuestro cine; la evidencian los tres encuentros nacionales de cine y la frecuencia, siempre en aumento, de voces que claman por un cine realmente nacional, que responda a nuestras necesidades. En el tercero de estos encuentros (UCAB, 1967) se dieron los últimos toques al anteproyecto de ley de cine. Este documento, que por las intensas presiones de elementos interesados no llegó a discutirse en el Congreso, contemplaba soluciones muy interesantes para nuestra problemática situación cinematográfica.

Las líneas principales de este anteproyecto determinan una clara y decidida protección al cine criollo por medio del establecimiento de créditos de producción, premios a la calidad, certificados de exhibición obligatoria y regulación de la importación. La misma ley establecería el Centro Nacional de Cinematografía, determinando sus funciones y obligaciones. Crea también la Junta clasificadora nacional con sus diferentes subcomisiones y exige que los clasificadores sean especialistas en las diversas disciplinas relacionadas con su oficio.

Evidentemente, este anteproyecto debe ser actualizado, evitando el peligro de hacer del CVC un "elefante blanco" centralista, burocrático y todopoderoso que en vez de fomentar y mejorar elimine la industria cinematográfica nacional. También sería conveniente insistir más en la promoción de la cultura cinematográfica y en la creación de un taller de cine donde los jóvenes cineastas encuentren el material y la orientación necesarios para iniciarse, adquirir práctica y realizar sus primeros ensayos documentales.

Al terminar la redacción de estas líneas nos enteramos de la convocatoria del Ateneo de Caracas para dialogar sobre nuestro cine, sus problemas y soluciones. Es la ocasión para renovar el entusiasmo y formar un solo frente: el de los partidarios y entusiastas del buen cine nacional.

¿PUEDE MENTIR LA TV?

Ignacio Ibáñez

El solo planteamiento de esta pregunta parecerá a más de uno una injuria lanzada a su objetividad de informador. Más aún, la televisión, dicen, no puede engañar, ya que no hace sino presentarnos la misma realidad en imágenes. En este sentido se expresaba Jean d'Arcy:

"Cuando los cambios de imágenes se realicen por todas partes de continente a continente, será imposible truncar la verdad."

Graves reservas se han hecho a esta mentalidad, como lo hace, por ejemplo, Bromberger:

"Le televisión podría ser considerada como el instrumento ideal para mentir. Su aire de sinceridad, todos los objetos que ella toca, mesas, sillas, rostros en primer plano, piezas de convicción que presenta delante del público familiar, pueden llegar a ser perfectos accesorios de una propaganda, de una mentira."

Recientes hechos nos confirman esta asección. Entre otros, las fuertes acusaciones lanzadas en los Estados Unidos por el mismo vicepresidente en contra de las informaciones malévolamente tergiversadas en la TV. Pero, sin llegar a pensar en la mala fe, basta con una simple desorientación para descolorear la misma realidad.

No hace mucho, se transmitió por Eurovisión la ceremonia de dos matrimonios reales. En una transmisión dominaban las imágenes un tanto superficiales de lo que al hecho rodeaba: luces, vestidos, suntuosas joyas, etc., etc. En la otra sobresalían los primeros planos de los asistentes, y de los contrayentes en particular, con detalles íntimos como la lágrima furtiva de la novia o el pequeño apretón de manos. Creaba esta transmisión una atmósfera de cálido amor, en contraposición a los fríos elementos utilizados por la otra. Un mismo hecho con dos distintas interpretaciones del mismo. Sin llegarse a falsear por completo la verdad, aparecía claramente desvirtualizada.

LA MAGIA DE LA TECNICA

En pocas ocasiones como en ésta de la transmisión televisiva habrán estado tan hermanadas la técnica con el arte. Una técnica asombrosa que va desde el simple barrido de 7 millones de puntos en un segundo hasta la utilización a miles de kilómetros de perfectos objetivos de la cámara.

Con todo, lo que parece mágico y fantasmagórico para el neófito está perfectamente delineado y enmarcado por el técnico electrónico.

El electrón es apenas un ayudante

suyo que hace matemáticamente lo que él ordena para aportarnos las apariencias —ya que no la realidad— de la imagen.

Dado este hecho, parecería justo concebir que nos encontramos ante una empresa de información puramente objetiva, matemáticamente "fabricada" por los técnicos. Aun admitiendo esta presencia técnica, debemos confesar que sobre ella domina la otra: la del hombre libre; la del periodista —en último término responsable de la información televisiva. Es ésta una obra de la libertad humana.

EN EL CENTRO, EL PERIODISTA

Esta libertad del hombre periodista se inicia en el mismo momento de planificar el trabajo informativo del programa de noticias, así con la selección entre todo el material llegado a su mesa de redacción como con la elaboración del propio material.

Y surge aquí un primer interrogante grave sobre nuestra información televisiva en bloque:

Supongamos la realización de un acontecimiento importante. Los reporteros de la prensa escrita rasgan nerviosos su papel, tomando las notas necesarias. Se encienden los reflectores y surgen las caras de circunstancias entre los protagonistas. La televisión está presente. Deberíamos imaginarnos los nuevos periodistas no con la pluma, sino con la cámara; pero no es así. En la mayoría de los casos es el simple técnico camarógrafo que hoy filma este acto como mañana filmará un partido de fútbol, y tal vez pronto filme una cuña comercial. No es, en una palabra, un periodista; ni está con él algún periodista que le oriente y guíe. El contraste salta a la vista. A todos parecería ridículo el que el redactor de la página diaria del periódico tuviera ante sí las notas redactadas exclusivamente por un literato. Saldría una excelente pieza literaria, nunca una página periodística. Y esto es lo que el periodista televisivo tendrá delante de sí en el momento de ultimar la noticia televisiva.

Falta su presencia en el momento crucial. Presencia definitiva para saber escribir televisivamente la noticia. A través de una composición adecuada, en un encuadre ajustado, bajo un cierto ángulo de vista y dentro de los límites de un determinado plano, es como las apariencias filmáticas podrán transmitirnos una información.

Sólo a condición de que estas imágenes estén tomadas con un sentido auténticamente periodístico, reflejarán la verdad profunda que se esconde detrás de las apariencias.

LA AUTENTICA BUSQUEDA DE LA VERDAD

Y hay algo más. Con harta frecuencia nuestra información televisiva nos presenta el hecho de actualidad de una forma escueta, fría. Hay que ser objetivo, se arguye. Cierto, es magnífica la objetividad. Pero en aras de esa misma objetividad se nos exige que sigamos estudiando las imágenes que esconden la misma verdad. El periodista, sobre todo en la televisión, jamás deja de interrogarse y de interrogar a los hechos que contempla delante de sí. Una pregunta acuciante activa, a veces violenta, siempre creadora. Ante la apreciación de los superficiales aparecerán malévolas e insidiosas sus preguntas, pero no serán sino una auténtica búsqueda de la verdad. La única forma de no permitir que "esos objetos que toca, mesas, sillas, rostros", de que hablaba Bromberger, sean perfectos accesorios de una propaganda, de una mentira, será precisamente bucear en las profundidades recónditas de las cosas.

FIDELIDAD Y RESPETO A LA VERDAD

Junto a esta exigencia para el periodista destaca otra de suma actualidad e importancia: la de ser fiel a la verdad y respetar esa misma verdad.

Es muy fácil —cuando aun en la información interfiere la competencia— el dejarse arrastrar por la corriente de lo espectacular.

Se lanzan graves acusaciones contra la información radiofónica por irrespetar con el grito, la ironía y el sarcasmo lo sagrado de la noticia. La información televisiva ha permanecido hasta el momento ajena a esta acusación, pero hay indicios de querer iniciarse por este camino, y una vez en la pendiente es difícil contener su caída.

Si grave es no tratar de buscar más allá de las apariencias la verdad auténtica, más, mucho más, es dejarse arrastrar por la corriente del irrespeto y la chabacanería.

Amplias son las perspectivas que nos ofrece la información televisiva para una unión más amplia de pueblos y hombres; pero todo ello, a condición de que sea perfecta la utilización de ese lenguaje televisivo por el hombre que busca, ante todo, la verdad, no una verdad parcializada, sino completa: la única verdad "verdadera".

EL SACERDOCIO ACTUAL

según Rahner

"SERVITEURS DU CHRIST: Réflexions sur le sacerdoce à l'heure actuelle", por Karl Rahner. Mamee. Paris, 1969.

¿Qué representa hoy el sacerdote? ¿Cuál es su tarea en la Iglesia y en el mundo? ¿Cuál tiene que ser su vida, su compromiso, su acción?

En este libro están recogidos una serie de escritos ocasionales de Rahner: artículos de revistas, conferencias, homilias, meditaciones... que responden al tema central de la existencia sacerdotal en el mundo de hoy.

No es un tratado teológico completo; pero hay en el libro mucha teología dogmática, espiritual y pastoral sobre el sacerdote, sin faltar los consejos espirituales y las exhortaciones prácticas.

En la base del pensamiento de Rahner sobre la significación del ministerio jerárquico (cap. 1) está la doctrina conciliar sobre la Jerarquía.

Cierto que en el amplio mundo de las relaciones entre Dios y el hombre no es necesaria la jerarquía en el sentido eclesiástico, social y jurídico-constitucional de la palabra; como tampoco hay necesidad de un sacerdote que se interponga entre Dios y el hombre.

La razón de ser de la Jerarquía está en hacer que la unión del hombre con Dios sea acontecimiento por medio de la Palabra y el Sacramento y se manifieste en el gran día de la Historia. La Iglesia es la comunidad visible, ante todo el mundo, de los testigos de esta victoria. La cohesión y la continuidad de tal testimonio exige una unidad, un orden, una autoridad, una jerarquía.

LIMITACIONES DEL MINISTERIO JERARQUICO

Al lado de la jerarquía de funciones existe la jerarquía de la gracia; no se opone, pero tampoco coinciden. La jerarquía oficial no es de por sí la jerarquía de la santidad. El ministerio jerárquico tiene el deber tremendo de estar lo más cerca posible del Dios de la gracia. Y tiene también sus "peligros profesionales": presunción, institucionalismo vacío, pura rutina religiosa, voluntad de poder, legalismo... Esta limitación llama a la humildad y modestia en el clero; al mismo tiempo debe ser tenida en cuenta por los laicos para librarlos del complejo anticlerical.

Además de la jerarquía del ministerio, se da también en la Iglesia —y es de su esencia permanente— la jerarquía de los carismas no oficiales. No se oponen, pero tampoco coinciden. La vida y el crecimiento de la Iglesia no queda circunscrita a los elementos institucionales. También los "carismáticos" tienen su responsabilidad en la realización y desenvolvimiento concretos de la Igle-

sia. Los carismas libres son dones de Dios y precisamente toda su razón de ser y toda su acción están centradas en la Iglesia. El vivir en comunión con el ministerio jerárquico —lo cual puede darse aun con nubes y tempestades— constituye "un signo de que el carismático es portador del verdadero Espíritu" (pág. 37). Rahner dice, y está en lo cierto, que "el ministerio, lejos de ser señor y maestro de la Iglesia y de sus carismas, no es otra cosa que su servidor" (pág. 37). "El hombre puede, sin duda, por su capricho, su orgullo y su desobediencia, pervertir un carisma que Dios le ha confiado. Pero la autoridad, por su insensibilidad y su rutina burocrática, puede tener también su parte de responsabilidad en dicha perversión.

Por fin, y ésta es la tercera limitación, derivada de la misma naturaleza del ministerio jerárquico, la gracia otorgada a los ministros jerárquicos no les quita sus deficiencias humanas y morales.

La crítica a la jerarquía tiene sus derechos y sus límites. La Iglesia necesita, hoy más que nunca, la opinión pública dentro de ella, y una opinión pública también de crítica.

No se puede canonizar la crítica sin amor, presuntuosa, soberbia, sin autocritica. Cada cristiano tiene que empezar por autocriticarse, pues la Iglesia somos los cristianos, y cada uno tenemos también nuestra parte de responsabilidad en lo que va mal.

EXIGENCIAS DEL SACERDOCIO

El sacerdote es el ministro autorizado de la Palabra (cap. 2) y este ministerio exige tantas condiciones previas, lleva consigo tantas implicaciones en todas las dimensiones de la vida humana, que marca a los ministros de una manera específica hasta el punto de constituir una categoría determinada de cristianos.

La Iglesia tendrá siempre necesidad de sacerdotes y de obispos. Para ellos el sacerdocio continuará siendo "una actividad principal", que les llevará la mayor parte del tiempo. La razón está en lo arriba dicho: el sacerdote no es, en primer lugar, el hombre del culto, sino el de la Palabra. Este hecho representa una tarea cada vez mayor, como para llenar toda una existencia.

Pero en la Iglesia de mañana (y ya de hoy), formada por comunidades más pequeñas, más diferenciadas, podrán surgir unos tipos nuevos de sacerdotes nacidos en estas comunidades, con tareas más restringidas y hasta ejerciendo una profesión profana. Y para estos sacerdotes habrá que repensar la cuestión del celibato.

En la exigencia del sacerdocio está una exigencia de santidad (cap. 4), una exigencia de fe (cap. 5): "para un sacerdote católico no puede haber fe verdadera si está en contradicción, abierta o larvada, con la fe de la Iglesia, tal como se la encuentra expresamente formulada en las declaraciones del magisterio oficial" (pág. 105). Habla de la relatividad de las fórmulas doctrinales, del valor y verdad de las mismas: "el objeto de nuestra fe y de nuestra palabra es el de la fe y el de la palabra de la Iglesia" (pág. 106); de la necesidad de una nueva teología; del problema de la demitologización de la Historia de la Salvación, y propone algunas actitudes existenciales: el coraje para reflexionar, la unión con la Iglesia, la caridad entre cristianos conservadores y progresistas, el discernimiento espiritual para no conformarse al mundo en todo; por fin, y para Rahner es la principal: una fe que reza: "la fe del sacerdote de hoy es la del sacerdote que ora; o sencillamente no es fe... Si su teología no es una teología de rodillas, al menos es la teología de un hombre que ora; si por el contrario degenera en un ejercicio intelectualista, al que sólo interesan los problemas que casi sádicamente plantea a la Iglesia, sin preocuparse seriamente él mismo por la solución, entonces tal teología dejaría de ser teología para reducirse en suma a una suerte de aburguesamiento tardío que manipula problemas sin compromiso vital" (pág. 126).

OTROS ASPECTOS

Entre los aspectos de la existencia sacerdotal se recogen los de: la obediencia a la Iglesia (cap. 7), celibato (cap. 8 y 9), conciencia de ser pecador, y valor en sí del sacramento de la confesión (cap. 10).

Los cinco últimos capítulos tratan del ministerio de la palabra (11), la gracia del sacerdocio (12), el don del Espíritu (13), la renovación de la ordenación (14), confianza en el porvenir sacerdotal (15).

Son 288 páginas animadas por un gran soplo carismático que entonan al espíritu sacerdotal hoy.—F. M.

VIDA NACIONAL

FEBRERO 1970

Nueva política internacional

Por primera vez la Cancillería venezolana ha empezado a planificar y edificar un programa de acercamiento con las zonas de habla inglesa en el área del Caribe.

Se ha tomado plena conciencia de la importancia que la región tiene para Venezuela, pero no sólo en lo que se refiere a la zona de América Central y a países como Santo Domingo, sino además a las viejas repúblicas de origen anglosajón que allí se están desarrollando.

Dentro de este orden de ideas es de gran importancia la visita que el señor Erik Williams, primer ministro de Trinidad y Tobago, hizo a Venezuela por invitación de nuestro Gobierno. El primer ministro Williams vino a Caracas en los días en que se reunía el Consejo Interamericano Económico y Social y aprovechó la oportunidad para pronunciar allí un importante discurso, donde analizó diversos aspectos de la política hemisférica y particularmente la posibilidad de que Cuba sea readmitida en la Organización de Estados Americanos.

Se supo, por otra parte, extraoficialmente, que el ministro Williams puede hacer un papel muy importante en el problema que actualmente están dilucidando Venezuela y Guyana.

Relaciones con Cuba

Luego del planteamiento hecho por el primer ministro Williams, de Trinidad y Tobago, el tema de las relaciones con Cuba se planteó nuevamente tanto en el seno del Consejo Interamericano Económico Social como en la opinión pública latinoamericana. En su intervención en la sesión inaugural del Consejo Interamericano Económico Social, el Presidente Caldera señaló el deseo latente de los países de América Latina de ver a Cuba nuevamente incorporada en el seno de la Organización de Estados Americanos.

Esto fue motivo de diversas interpre-

taciones, pero el pensamiento del Gobierno venezolano parece ser el que se explore la posibilidad de que Cuba reintegrese al sistema interamericano siempre y cuando tal medida sea tomada por acuerdo conjunto de los países que componen la Organización. Una posición similar ha sido sostenida por el presidente de Chile. En realidad, ningún gobierno de América Latina y concretamente el Gobierno de Venezuela ha pensado en tomar unilateralmente la decisión de restablecer relaciones diplomáticas con Cuba. Se trataría más bien de dar un tratamiento hemisférico al problema y resolverlo en el seno interamericano. Por su parte, Fidel Castro no ha mostrado mayor interés en ser admitido nuevamente dentro del sistema interamericano.

En términos generales, la impresión que se tiene en los medios políticos latinoamericanos es la de que la situación en Cuba no ha de modificarse mucho por la exclusión de dicho país del sistema y que habría que buscar otras alternativas para manejar la situación cubana.

Sigue la neo-guanábana

Acción Democrática y Copei lograron ponerse de acuerdo para la elección de las Directivas del Senado y de la Cámara de Diputados y lograr de esa manera una rápida y fácil instalación de nuestro Parlamento sin los contratiempos y dificultades que se habían registrado en años anteriores. Este acuerdo entre Acción Democrática y Copei tiene el respaldo del grupo de parlamentarios de la Cadena Capriles y se consideró muy positivo en los medios políticos, no sólo porque hizo posible el elegir las Directivas de las Cámaras y su instalación sin dificultades, como por las posibilidades que abre para que un entendimiento entre los dos principales partidos políticos del país permita el desarrollo y ejecución de algunos de los programas más importantes que Venezuela requiere con urgencia.

Durante los días en los que se celebraron las negociaciones, Acción Democrática, por intermedio de Carlos Andrés Pérez, anunció que tenía un programa legislativo propio que presentaría al Con-

greso Nacional en el período de sesiones que comenzaba en marzo. Por su parte, el Gobierno Nacional y Copei anunciaron que tenían también otros proyectos de leyes para presentar también en este período de sesiones ordinarias. Posteriormente, a fines del mes de febrero se comenzó a hablar en los círculos allegados a Copei y a Acción Democrática de que había la posibilidad de que ambos partidos llegaran a un nuevo entendimiento para presentar un programa legislativo común que contara con el respaldo de ambas fuerzas, es decir, que Copei apoyaría a algunos de los proyectos de leyes de Acción Democrática mientras que Acción Democrática les daría su voto a algunos de los proyectos de leyes presentados por el Gobierno Nacional.

Esto, además de los proyectos que tienen ya el respaldo conjunto en su iniciativa, como son, por ejemplo: el proyecto de ley de Reforma de la Ley de Universidades, el relativo a los Contratos de Servicio, la Ley de Educación y algunos otros.

Tanto los dirigentes de Copei como de Acción Democrática han vuelto a ratificar en diferentes oportunidades que el entendimiento para la elección de las Cámaras Legislativas no va más allá de eso y que en todo caso si se llegara a un acuerdo legislativo no se pensaría en una integración a nivel gubernamental. Sin embargo, se ha sabido privadamente que Acción Democrática ha señalado al Presidente Caldera la conveniencia de hacer determinados cambios en el Gabinete y de darle una mayor participación a la gente de Acción Democrática en importantes funciones de Gobierno.

Existe la creencia de que, a la larga, Acción Democrática tendrá una participación cada vez más activa en la gestión de gobierno del Presidente Caldera. Se ha sabido, por otra parte, que Acción Democrática ha estado presionando fuertemente para que sea removido el actual ministro de Sanidad, Dr. Lisandro Latuff.

La crisis de Copei

El 2 de febrero se reanudaron las convenciones internas de Copei para la elección de autoridades y delegados a las convenciones regionales y nuevamente aparecieron los brotes de pugnacidad que habían producido la suspensión del proceso en meses anteriores; el 22 de febrero se realizaron en todo el país las asambleas de enlace para escoger los delegados a las convenciones municipales y aun cuando las autoridades de Copei declararon que el proceso se había realizado con la mayor normalidad, sin em-

bargo, en varios Estados, como Zulia, Táchira, Carabobo y algunos del Oriente del país, hubo protestas de algunos de los que no se consideraron satisfechos con el resultado de dicho proceso. El Comité Nacional de Copei anunció que estudiaría las diferentes denuncias que se formularon sobre el particular y aun cuando se mantiene bastante controlada la situación, las noticias que han aparecido en la prensa sobre esta pugnacidad interna de Copei no dejan de preocupar a quienes piensan que lo más importante es que dicho partido se concentre en darle su máximo apoyo al Presidente Caldera.

Economía

Los dos primeros meses del año están arrojando un balance positivo no sólo desde el punto de vista numérico, sino de la actitud psicológica de los hombres de empresa, de la banca y en general de los inversionistas. Las exportaciones petroleras han comenzado a mejorar y al ponerse en peligro las reservas, sobre todo de petróleo liviano, se ha sabido que la Creole habrá de perforar 200 pozos más este año y realizar inversiones adicionales en el aprovechamiento del gas natural.

Se continúa discutiendo lo relativo a los contratos de servicio para la explotación petrolera y según parece existe la idea de que ellos constituyen una de las coincidencias legislativas entre las dos fuerzas mayoritarias. La urgencia de aprobar los contratos proviene de que el país precisa conocer si este nuevo mecanismo es práctico y viable, pues, de no serlo, se buscarían otras alternativas dada la importancia de la industria petrolera y de su trascendencia para el desarrollo nacional.

Los datos que se han podido obtener de la industria minera, sobre todo de la producción de mineral de hierro, es de que en el presente año las exportaciones pueden llegar a más de 20 millones de toneladas, lo que indica un aumento sustancial en relación con el año pasado y más aún con el año 68. Se sabe que la producción de briquetas está adelantándose a pesar de las dificultades que se han presentado de carácter laboral, y este ensayo, el primero en el mundo, puede tener un gran impacto en la economía minera de Venezuela, puesto que con este mineral concentrado podemos competir ampliamente frente a los demás productores de mineral a mejores precios y en mejores condiciones.

En el mes pasado comenzó a circular la deuda pública nacional de expropiación única al precio de 91%. Esta deuda, que tiene un interés del 7%, a dicho precio proporciona un rendimiento de 9,50% para el inversionista local, que comparado

con lo que producen los euro-dólares que están al 9%, ya es un rendimiento superior; con lo cual nuestra deuda pública nos está permitiendo comenzar a competir con los altos intereses y rendimientos de los papeles internacionales. Es la primera vez en que el Banco Central ha dejado operar al mercado y fue éste quien libremente fijó el precio, lográndose así una rentabilidad que corresponde a la situación económica que vive el país.

Este mes se informó que en Venezuela habrá de celebrarse el cuarto Congreso de Bolsas de Valores del continente, bajo los auspicios de la Bolsa de Comercio de Caracas y de los organismos monetarios nacionales y de las empresas privadas interesadas en el desarrollo del mercado.

Tinoco, en Europa

Con el pretexto de asistir a una exposición de pintura que su esposa, la artista Carmen Montilla, realizaba en Ginebra, el ministro de Hacienda hizo un recorrido por los principales centros financieros de Europa. Visitó Zurich, Frankfurt y Londres, y en todos estos sitios se entrevistó con banqueros y otras figuras gubernamentales para explorar la posibilidad de mejorar las relaciones entre los países europeos y Venezuela.

Según declaró el ministro, no fue un viaje para solicitar dinero, sino un viaje para conocer el pensamiento de los inversionistas europeos sobre el ambiente venezolano y las posibilidades de participar más activamente en nuestro mercado. Aun cuando el ministro Tinoco no llegó a ninguna clase de acuerdos en ningún orden con los organismos o personalidades que visitó, se ha considerado que su viaje fue muy positivo en el sentido de dar a conocer más las inmensas posibilidades que Venezuela ofrece para los grupos europeos.

Nixon no aceptó a Schultz

Schultz es un nombre que quedará grabado en la mente de los venezolanos. Durante un año este apellido ocupó lugar destacado en todos los medios de comunicación social. Hoy su fulgor está en decadencia: el Presidente Richard Nixon decidió no poner en práctica las recomendaciones que le formulara la Comisión presidida por su Secretario de Trabajo, George P. Schultz, con respecto a la política de importaciones de petróleo.

Y ¿cuáles son las recomendaciones vetadas por el Presidente Nixon? Nuestro ministro de Minas e Hidrocarburos, ingeniero Hugo Pérez La Salvia, se encargó de explicar el martes 17 de febrero, en la sede de la Asociación de Escritores de Venezuela, las consecuencias que sobre la economía venezolana generaría la aplicación de la fórmula Schutz. El ministro advirtió que "actualmente la tarifa es para todos de 10.5 centavos de dólar y han señalado aumentos de tarifas para el petróleo proveniente del hemisferio occidental, con excepción de Canadá, aumentos de tarifas de alrededor de un dólar con 15 centavos, y aumentos de tarifas para el Medio Oriente y para todo el petróleo de la parte oriental, tanto del Medio Oriente como de Africa, de 1.35 dólares por barril. O sea, que, de acuerdo con ese régimen, el petróleo de Canadá entraría a los Estados Unidos con una tarifa de 10.5 centavos de dólar. El petróleo del resto del hemisferio occidental, incluyendo a Venezuela, entraría con una tarifa de \$1.25 y medio centavo; y el petróleo del Oriente entraría con una tarifa total de un dólar 45 y medio centavos. Esto mantiene una discriminación tarifaria entre Canadá y Venezuela."

En realidad, dicha tarifa permitiría un amplio acceso del petróleo de Canadá y una mayor competencia que la actual por parte de los petróleos levantinos y del norte de Africa. Dicha modificación vendría a violar el tratado comercial de Venezuela con los Estados Unidos y, por lo tanto, su aplicación no sería posible a no ser que se hubiera denunciado el tratado.

Conviene aclarar que la situación del Canadá es la de estado fronterizo y, de acuerdo con el G.A.T.T., instrumento internacional al cual Venezuela no está suscrita, pero que sí lo están los 80 países más importantes del mundo. Estados Unidos puede acogerse a la excepción número 1 de la cláusula de nación más favorecida, que permite facilidades no recíprocas que se pueden dar a los países fronterizos. Pero asimismo la excepción N° 2 de dicho tratado establece la posibilidad de que se puedan dar preferencias no recíprocas a países dentro de la misma área económica. Este es el caso que Venezuela puede alegar con toda propiedad al solicitar de Estados Unidos que la considere o como parte de la zona económica del Caribe o como parte de la zona económica hemisférica, con lo cual puede obtener un tratamiento similar al de Canadá y México.

Afortunadamente, parece que el eco de la charla de nuestro ministro repercutió en los oídos del Presidente Nixon. Pocos días después, el viernes 20, en declaración suministrada a la prensa por escrito, el mismo Richard Nixon explicaba su decisión de aplazar la consideración del informe Schultz. Anunciaba haber de-

signado una nueva comisión presidida por el jefe de la Oficina de Asuntos de Emergencia, señor George A. Lincold, e integrada por los anteriores secretarios: Estado, Interior, Tesorero, Comercio, Defensa y Justicia, quienes se encargarán de encontrar nuevas fórmulas para la solución del problema de las importaciones. El Presidente ordenó iniciar las labores de inmediato y recomendó tratar con todos los países involucrados en el problema: Canadá, México, Venezuela, Japón; los ubicados en el Medio Oriente y, como si fuera poco, con los otros suministradores latinoamericanos.

A paso inmediato, con una diferencia de cuatro días, el ministro de Minas e Hidrocarburos marchaba a Washington, por disposición expresa del Presidente Caldera, para presentar un documento a nombre del Gobierno de Venezuela y recabar información directa. El viaje del ingeniero Pérez La Salvia fue fructífero. El Presidente Nixon le recibió. Se mostró receptivo. Charló durante 25 minutos sobre el problema de las importaciones y prometió al ministro Pérez La Salvia que el régimen de consultas proseguiría. Por último, Nixon recalcó que la solución no podría producirse de inmediato.

Para los observadores venezolanos la cosa está clara: a) lo relativo a la revisión del programa de importaciones, más que materia de expertos petroleros, es una situación de tipo e interés político; b) tan político es el problema que un funcionario político, el Secretario de Trabajo, señor George P. Schultz, ha quedado marginado; c) y como si fuera poco, el Presidente Nixon tiene por delante la obligación de conciliar los intereses de los electores de la Nueva Inglaterra, en la costa Este, con los de productores independientes, ubicados al Oeste.

¿Qué saldrá de todo esto? A fe cierta no podemos predecir. Lo único claro es que la firme y enérgica posición del Gobierno venezolano va ganando terreno y el Presidente Caldera decidió establecer conversaciones con Canadá, México y los demás productores latinoamericanos.

Los colombianos:

Frontera humana que se extiende

En las últimas semanas se ha hecho más patente el agudo problema de la población colombiana en Venezuela. Por lo pronto, nadie tiene cifras exactas ni siquiera aproximadas del número de colombianos que en forma irregular se encuentran en nuestro país. Este problema que inicialmente se limitaba a las zonas fronterizas del Táchira y algo en la zona del Zulia, hoy se ha extendido en forma vio-

lenta por todo el territorio nacional. Ya no se trata de la presencia de indocumentados en las zonas cafeteras de Rubio, Santa Ana o de la Goajira, sino que se trata de la presencia incontrolada de miles de colombianos en las ciudades más importantes del país. En las zonas rurales, especialmente en las zonas fronterizas, la presencia de campesinos colombianos es un hecho que lleva proporciones tan altas como para registrar en muchos sitios más del 50% de población colombiana.

Algunos órganos de prensa han planteado dramáticamente esta situación y en el seno del Gobierno se está dando seria consideración a este problema. Por otra parte, en Colombia también se está discutiendo este asunto en vista de la utilización que con fines políticos se ha querido dar al problema en el vecino país. Parece ser que las publicaciones de prensa aparecidas durante el mes de febrero han contribuido a crear un cierto clima subyacente de tensión entre Venezuela y Colombia, pero lo cierto es que existe este flujo humano descontrolado, ante el cual no podemos cerrar los ojos y que a la larga podría traer complicaciones desagradables.

La Guardia Nacional y el tránsito

Una de las dificultades más insolubles que ha confrontado el actual ministro de Comunicaciones es la del tránsito en las grandes ciudades, particularmente en la ciudad de Caracas.

La complejidad del problema cubre tanto los aspectos de ingeniería de tráfico como de equipo y material para cumplir con las labores de vigilancia, así como todo lo relacionado con el cuerpo de vigilantes de Tránsito. Entre las medidas anunciadas el mes pasado figura la de dar la Comandancia del Cuerpo de Vigilantes de Tránsito a la Guardia Nacional. Aun cuando las medidas todavía no han

sido ejecutadas en la forma anunciada, se espera que contribuyan a aliviar parcialmente la difícil situación de este complicadísimo problema. Algunos piensan que la totalidad de las funciones de tránsito debe darse a la Guardia Nacional. Sin embargo, hay quienes consideran que la Guardia Nacional, tal como está estructurada hoy en día, no debería asumir el control del tráfico en las zonas urbanas, sino limitar su función a la inspección del tráfico vial en las grandes autopistas. No obstante, parece que el dar la Comandancia del Cuerpo de Vigilancia del Tránsito a la Guardia Nacional puede resultar tan eficaz como ha sido el darle la Comandancia de los Cuerpos de Policía en las ciudades como Caracas y otros centros importantes del país.

En todo caso parece que el problema no es solamente de los vigilantes, sino cubre otros aspectos, y que mientras no se ataquen debidamente seguiremos con un tráfico cada día más embrollado.

Magallanes, campeón

Por primera vez Venezuela logró el campeonato de base-ball del Caribe después de venirlo intentando desde que comenzaron con las famosas series. El triunfo se lo dio a nuestro país el equipo del Magallanes, que vino desarrollando una intensa labor durante los juegos del campeonato nacional hasta haber logrado el primer lugar y finalmente representando a Venezuela haber obtenido este trofeo del Caribe. Esta victoria venezolana en el campo deportivo habrá de ser un estímulo indudable para la juventud que tan apasionadamente siente el base-ball. El mayor reconocimiento que el Gobierno Nacional podría hacer por el triunfo del Magallanes es el de aumentar en una forma masiva los campos deportivos a lo largo de todo el país, donde nuestros jóvenes puedan dedicarse a la práctica del base-ball, que es el deporte que más ha calado dentro de nuestra juventud.

VIDA NACIONAL

Síntesis Sociales

elaboradas por el *cial*

SIGNIFICADOS DE LA EDUCACION PERMANENTE

El mundo moderno, con técnicas y planteamientos cada vez más complicados, pone interrogantes tremendos a los modelos tradicionales de educación. Es obvio que el hombre actual y del futuro va a necesitar una formación continua a través de todas las etapas de su existencia, desde la cuna hasta la tumba. Este es el moderno concepto de **educación permanente**, que el señor PAUL LEGRAND, del Departamento de Progreso de la Educación de la UNESCO, analiza en el presente artículo que presentamos a nuestros lectores como elemento de reflexión. Ha sido tomado de **Crónica de la Unesco**, Vol. XV, N° 7-8, Julio-Agosto 1969. (**Educación Latinoamericana**, Vol. III, N° 15, Diciembre 1969.)

COMO DEFINIR LA EDUCACION PERMANENTE

Diversidad de elementos en la definición.

La expresión "educación permanente" abarca elementos bastante distintos. A veces, esta educación se refiere pura y simplemente a la esfera profesional, a la preparación para un oficio o al perfeccionamiento de éste. Puede confundirse también con la educación de adultos, tomada seguramente en un sentido más amplio que el de calificación profesional, sin abarcar no obstante el conjunto de las dimensiones de la personalidad. Pero con creciente frecuencia el término "educación permanente" se aplica a nuevas preocupaciones, a nuevas investigaciones y logros que no se relacionan con la educación de adultos, y aun menos con la calificación profesional, sino que expresan el deseo de dar nacimiento a un nuevo orden educativo.

Complejidad del concepto.

Así, pues, tanto en el plano de la reflexión como en el de la acción, la educación permanente es una noción muy compleja que no sería adecuado simplificar con demasiada precipitación. Lo que habría que hacer es más bien jerarquizar los distintos factores que la integran, situarlos exactamente unos en relación con los otros. Según una primera acepción, acaso la más generalizada, la educación del hombre no concluye con el fin de la escolaridad en el grado primario, secundario o universitario, sino que continúa durante toda la vida. Es ésta una interpretación del proceso educativo que se refleja en la educación de adultos.

Limitaciones de las diversas definiciones

Se observa, pues, una tendencia natural a aplicar un nombre nuevo a una esfera de actividades que posee ya una sólida tradición. Sin embargo, en este contexto particular cabe reconocer un elemento menos tradicional, que presenta la ventaja de distanciarse respecto de una concepción estrecha de la educación de adultos que tiende a limitar su función a reparar las insuficiencias de la educación primaria. De este modo la educación de adultos se confunde en cierta manera con las tesis y con los modos de acción de la cultura y de la educación populares. Cuando se utiliza la expresión "educación permanente" se quiere, sin duda alguna, mostrar que se trata de continuar el proceso educativo sin interrupción para satisfacer las exigencias profundas de la personalidad humana en su desarrollo y para responder a las demandas cada vez más apremiantes de un mundo que se transforma. Todos comprendemos hoy claramente que la vida de los individuos, la de las sociedades y la de los pueblos no puede contentarse con un nivel dado de educación, en un mundo cuyas estructuras se hallan en constante transformación.

Esta primera acepción de la educación permanente representa, desde luego, una concepción limitada. De ahí que hoy, en numerosos círculos y, particularmente, en la Unesco, las investigaciones se orienten en nuevas direcciones.

HACIA UNA TRANSFORMACION RADICAL DEL CONCEPTO DE EDUCACION

Es necesaria una modificación radical de la educación en sus bases y funcionamiento.

Si es cierto que el hombre durante toda su vida puede y debe continuar instruyéndose, formándose, perfeccionándose, progresando en el plano intelectual, afectivo y moral, en sus relaciones con los demás, y con la sociedad, y si el sistema de educación de adultos se desarrolla en medida suficiente para ayudar en ese esfuerzo, el pensamiento y el proceso educativos deben modificarse radicalmente. Está claro que no es posible mantener la educación de otra época si las condiciones mismas de esa educación cambian. El hecho de que el ser humano pase durante su vida por un proceso de educación ininterrumpido significa inevitablemente que la educación, tal como se dispensa generalmente, sobre todo a los niños y a los adolescentes, debe ser modificada en sus bases y en su funcionamiento. En efecto, ¿cuál era el objetivo fundamental de la educación en los grados primario, secundario y universitario? Ese objetivo lo imponía la división tradicional de la vida en dos períodos: un período de preparación y otro de acción.

En las sociedades primitivas la educación en todos los niveles se movilizaba para dar al hombre todo lo que iba a necesitar durante el resto de su existencia.

En las sociedades primitivas, la formación se efectúa gracias al medio, por conducto de los ancianos, de aquellos que disponen del saber y dominan las técnicas. Esta preparación termina con el período de iniciación, pasando entonces el ser humano a una nueva edad, que es la edad adulta, en la que ya no tiene más que instalarse.

En nuestras sociedades se han elaborado ritos de transición análogos: los exámenes y los títulos que ponen fin a la edad de preparación para la vida. Hasta ahora se consideraba que el hombre, una vez aprobado el examen final, a los 15, 20 ó 25 años, se hallaba equipado para la vida. A partir de ese momento disponía del bagaje intelectual, de las referencias, de los términos, de los comportamientos, de los hábitos y de las costumbres que le permitían desempeñar en la sociedad de los adultos un papel más o menos adaptado a sus capacidades y a su situación social.

La vida se escindía así en dos partes y la finalidad de la primera educación era proporcionar al futuro adulto todo lo que iba a necesitar durante el resto de su existencia para desempeñar sus diversos papeles. En consecuencia, toda la educación se movilizaba para llenarles la cabeza a los niños de la mayor cantidad posible de nociones. Durante el resto de su vida, el individuo debía sacar de ese capital acumulado lo que necesitaba para llevar una vida conveniente. Si, por el contrario, se estima que durante toda su existencia el hombre puede y debe continuar formándose e instruyéndose, no hay ninguna razón para atiborrarle el cerebro durante la niñez.

En la sociedad actual, por el contrario, se estima que el hombre debe continuar formándose de manera permanente. Hay que facilitar al futuro adulto los instrumentos de expresión y de comunicación que va a necesitar durante toda su vida.

En esta perspectiva la función de la escuela se modifica radicalmente. En efecto, misión suya es activar lo más eficazmente posible el período previo a la verdadera educación. En un sistema armonioso de educación permanente, la educación en su sentido pleno comienza más allá de la edad escolar, tras la época de la universidad, cuando el hombre se convierte en sujeto de su propia educación y posee las motivaciones necesarias para continuar instruyéndose y formándose. La educación primera, lejos de constituir lo esencial del trabajo de adquisición de los conocimientos, se transforma en una especie de preludio. Por ejemplo, se trata menos de enseñar determinadas materias que de facilitar al futuro adulto instrumentos de expresión y de comunicación que va a necesitar durante toda su vida. Habrá que hacer hincapié en el dominio del lenguaje, en el desenvolvimiento de las capacidades de atención y de observación, en la aptitud para documentarse (¿cómo? ¿dónde?) y en el hábito de trabajar en equipo. La existencia misma de una educación de adultos amplia y vigorosa deberá repercutir en todo el pensamiento y la práctica educativas, primero en la universidad, después en la escuela secundaria y en la primaria y, aun antes, en la familia y en el medio donde ese esfuerzo educativo se lleva a cabo.

Hay que revisar los modos de instrucción y de formación más convenientes hoy día para todos desde el nacimiento hasta el final de la existencia.

Pero es una segunda interpretación de la educación permanente la que parece corresponder mucho mejor a la índole misma de ese concepto. A partir de aquí, los educadores en su conjunto y, en primer lugar, los que se ocupan de los adultos se ven obligados a revisar, con todo el vigor y la audacia necesarios, los modos de instrucción y de formación que hoy son más convenientes para todos, desde el nacimiento hasta el final de la existencia, a través de sus distintas etapas, en una especie de "continuum" lógico. En efecto, cada período que vivimos presenta la doble característica de ser al mismo tiempo una fase original e insustituible y una preparación para otras fases posteriores. Y no sólo la infancia, sino también la adolescencia, los comienzos de la edad adulta y la etapa en que la existencia finaliza y culmina poseen este carácter ambivalente. Cada una de esas etapas debería vivirse intensamente y aportar al ser humano su cuota de experiencias, de placeres y de satisfacciones en el largo proceso en virtud del cual el hombre descubre la verdad de su ser, gracias a una serie de revelaciones. Y es en la medida en que el individuo vive plenamente un período de su vida como se halla preparado para los demás períodos. No le conviene comportarse como si estuviera en situación de transición y espera (lo que por lo demás es como engañarse a sí mismo). Pero esto es justamente lo que suele ocurrirles al niño y al adolescente. La educación les frena en su desenvolvimiento y les impide vivir su edad. Esa amarga experiencia suscita una relación negativa con la educación, la cual, lejos de parecerles una fuente de alegría y un medio de realización personal, representa para ellos una limitación del ser. En estas condiciones, ¿cómo no aspirar a una renovación del pensamiento y de la acción educativos? Una interpretación más justa del desenvolvimiento de la vida en sus distintos períodos conduce a una noción más amplia y más profunda de la educación permanente, noción que rebasa la educación de adultos. Y, sin embargo, esta última sigue estando destinada a ocupar un lugar capital y a desempeñar un papel decisivo en la educación permanente. En efecto, como todo se halla ligado de una manera orgánica, sin la presencia de una educación de adultos profunda y vigorosa no cabe pensar en introducir en la primera educación las reformas decisivas.

La educación de adultos está destinada a ocupar un lugar capital en la educación permanente.

La educación permanente es una manera de estar despierto al mundo sin la modorra del que ha cesado de formarse.

Veamos ahora otros aspectos de la educación que, aun siendo menos importantes, deben ser tomados también en consideración. Se trata de las consecuencias inevitables que tiene la aceptación de este principio de una educación continua durante toda la vida, adaptada a las exigencias sucesivas de las diferentes edades. En primer lugar, no cabe hablar razonablemente de una edad de la educación. En efecto, la educación es una manera de estar en el mundo y, más concretamente, una manera de estar despierto al mundo. Hay seres que son atentos y otros que no prestan atención. Hay los que buscan a todo precio una seguridad y un abrigo y los que, por el contrario, no sólo aceptan el riesgo, la aventura y las pruebas, sino que se enfrentan alegremente con ellos. La forma atenta de estar en el mundo es la forma propia de la educación permanente, que coloca a los seres en una corriente de vida opuesta a esa especie de modorra, más o menos disfrazada, en que viven inmersos quienes en un determinado momento cesaron de formarse y se dejaron dominar progresivamente por los conformismos o las estructuras establecidas.

La educación permanente atenúa la noción de fracaso y también la de éxito.

Una segunda consecuencia de gran alcance es la atenuación de la noción de fracaso y, paralelamente, de la de éxito. Es evidente que en la concepción de un proceso educativo que se detiene en una determinada edad de la vida y presenta una serie de ritos de iniciación (exámenes, títulos o cualquier otro modo de selección); los que triunfan se hallan netamente separados de los que fracasan; por un lado están los afortunados y por el otro los torpes o los malaventurados. Esta es la situación de la mayoría de los hombres en nuestras sociedades. Los individuos se orientan con carácter definitivo en virtud de circunstancias sobremedida contingentes. Si, en cambio, gracias a la acción de estructuras favorables, el individuo se sitúa en un proceso de formación continua, de revisión y perfeccionamiento permanente, un fracaso tendrá a sus ojos un carácter relativo. Si fracasa en una determinada empresa le quedarán otras muchas posibilidades, se le ofrecerán otras muchas ocasiones de demostrar lo que vale. No se convierte en un fracasado, sino que simplemente **sufre** un fracaso entre los otros fracasos que la vida le depara, igual que un determinado éxito se sitúa, también de manera relativa, en el conjunto de las empresas fallidas o logradas. Cuando se institucionaliza el éxito, se convierte a veces en una prisión tan rígida como el fracaso e incluso a veces mucho más irremediable. En efecto, el hombre que fracasa se ve obligado a ponerse a sí mismo en tela de juicio e interrogarse, mientras que el hombre que tiene éxito, especialmente si lleva en sí mismo la marca evidente de ese éxito, propende a creer que el camino abierto por el triunfo de un momento le está garantizado para el resto de sus días. Si, en cambio, el individuo se halla en situación de interrogación y de educación permanentes, el éxito o el fracaso constituyen la expresión de un momento particular de su vida y pierden todo carácter absoluto.

Lo importante es que el hombre adopte una actitud viva, de vigilancia y atención, y no meramente pasiva.

Lo que importa es la multiplicación de las posibilidades de expresión en los planos intelectual, afectivo, social y profesional, en el de las relaciones entre el hombre y la mujer, entre los padres y los hijos, etc. Hay un número ilimitado de situaciones en que el hombre puede conocer el éxito y el fracaso; lo esencial es que en esas situaciones distintas adopte una actitud viva, es decir, una actitud de vigilancia y atención y no puramente pasiva. Ciertamente, no puede ignorarse del todo la ley de la selección, aunque sólo sea porque las empresas industriales, comerciales o administrativas no acostumbran a esperar ni a hacer crédito, sino que, por el contrario, exigen certificados, títulos, pruebas, etc. Surge así en la práctica una contradicción que no puede desconocerse entre el desarrollo de la educación permanente y las exigencias de la selección. Pero, en lo esencial, no son los educadores quienes tienen que adoptar las soluciones, sino que son los usuarios los que deben encontrar los medios que les permitan obtener los servicios de los hombres y las mujeres que van a necesitar, pero a condición de que esa obligación de imponer en un momento dado una selección no repercuta, retroactivamente, sobre la formación global del ser humano, la cual obedece a otras leyes. Por otro lado, cabe imaginar estructuras en las que, como empieza ya a ocurrir en ciertas sociedades socialistas, determinadas puertas siguen abiertas después de la selección, con el fin de que el hombre elegido en un determinado momento para ciertas funciones pueda prepararse constantemente para ejercer otras y pasar de una a otra tarea. Algunos países aplican en el plano de las responsabilidades políticas y sociales una norma de rotación: nadie puede ocupar un puesto impor-

tante más allá de un período de varios años. Esta práctica podría generalizarse y permitir, entre otras cosas, una circulación gracias a la cual la selección efectuada en un momento determinado se vería constantemente sometida a revisión en beneficio de la competencia o de la vocación manifestada durante el trabajo o de los talentos y capacidades de los empleados que descubrieran las empresas.

LA EDUCACION PERMANENTE AL SERVICIO DE LA PERSONALIDAD

La educación permanente podrá tomar mucho más en cuenta la originalidad de cada individuo.

Otra consecuencia notable de la educación permanente es que en adelante podrá tomarse mucho más en consideración la originalidad de cada individuo. Es cierto que los hombres tenemos una naturaleza humana común, pero tenemos también una historia particular, un destino, "lo que nunca se verá dos veces", como dice el poeta. El hombre siente más o menos claramente la necesidad de ocupar todas las dimensiones de ese ser que le es dado y de esa vida que recibe. A veces con plena conciencia, a veces confusamente, se esfuerza en salir de esa especie de anonimato en el que se halla inmerso y en rehacer para su uso los modelos que le proporcionan el lugar, el tiempo y el tipo de civilización en que vive. Esos modelos se le parecen y le expresan sólo parcialmente, no tienen en cuenta la riqueza insustituible de los factores en virtud de los cuales es él mismo y no otra persona.

La enseñanza actual no tiene tiempo para dedicarse a las individualidades, a las realidades concretas de cada persona.

Ahora bien, la enseñanza actual ignora esta dimensión fundamental del destino humano, haciendo caso omiso de las individualidades. El tiempo falta para ello. La formación debe realizarse en un número determinado de años y concluir en un momento dado, sin tener en cuenta, por ejemplo, que, aun con inteligencia y capacidades iguales, unos individuos son lentos y otros rápidos, unos se hallan en plena posesión de sí mismos a los veinte años y otros sólo a los treinta o incluso después. Los exámenes y los títulos contribuyen en gran medida a esta empresa de despersonalización. Los criterios en que se inspiran, la mayoría de las veces arbitrarios, fueron concebidos y elaborados en otra época en función de las exigencias de un determinado tipo de sociedad, de unas categorías, unos temperamentos y unas mentalidades que no tienen nada de universal. En un establecimiento escolar, lo que se toma en consideración no es este o aquel individuo —con sus características biológicas, psicológicas, sociológicas, históricas y geográficas, es decir, con la realidad concreta de su naturaleza—, sino su calidad de buen o mal alumno. Estos datos sólo constituyen aproximaciones rudimentarias que descartan la verdad del momento y las leyes de ese desarrollo. Se necesita toda una vida para que un ser humano tome posesión de sí mismo, para que se revele como lo que es. Se trata de una larga conquista cuyo modelo más convincente nos lo ofrece la obra de los grandes artistas. Matisse o Picasso, Tiziano o Rembrandt, pasaron por una larga evolución. En un cuadro del Rembrandt de los treinta años se percibe ya una naturaleza excepcional de artista, pero el hombre está aún ausente. En la obra se trasluce aún el taller. Sólo más tarde, a partir de los cuarenta años, y aún más acusadamente en el último período de su vida, el hombre y el pintor aparecen plenamente reconciliados. Y cuanto más rico en posibilidades es un individuo, más tiempo exige la realización de cada una de ellas. Salvo unos cuantos hombres excepcionales como Mozart, Rafael o Watteau, que alcanzan casi inmediatamente su apogeo, la historia de Rembrandt es la de todos.

Es necesaria toda una vida para conseguir la plena realización de un ser humano.

El modelo tradicional de educación es muy limitado y no tiene en consideración todos los verdaderos recursos del espíritu.

Lo que la experiencia de los creadores de formas nos muestra no es sustancialmente distinto del destino de los demás individuos. Todos nos hallamos embarcados en la misma aventura, la de la condición humana. A través de las etapas sucesivas de su existencia y tras una serie de pruebas y de diálogos con el mundo y consigo mismo, el hombre manifiesta su potente originalidad, a condición de que ésta no haya quedado destruida por la tiranía de unos modelos todopoderosos, como los que la escuela impone. Sólo a una pequeña minoría conviene el modelo intelectual tradicional, modelo por lo demás limitado y que sólo imperfectamente tiene en cuenta los verdaderos recursos del espíritu.

Gracias a la educación permanente, se logrará progresivamente implantar un mayor respeto al ser humano, ser menos implacable, menos ti-

ránico para con él y atribuir el lugar que les corresponde a las personas más distintas.

EDUCACION PERMANENTE Y ESPIRITU MODERNO

La educación permanente hará posible que todo individuo asimile las conquistas más importantes del espíritu moderno:

1º) La historicidad: los conocimientos adquiridos suponen el trabajo de todas las generaciones anteriores, no son una revelación.

2º) El espíritu científico: es decir, el espíritu de interrogación y revisión, lo contrario del espíritu dogmático.

3º) La relatividad: hay que comprender y aceptar la relatividad de las situaciones, lo absoluto queda muy reducido.

La educación permanente se convierte así en una concepción e interpretación nueva del proceso educativo y al mismo tiempo en una guía para la acción y la reforma de la educación.

Por último, gracias a la educación permanente, ciertas conquistas decisivas del espíritu moderno podrán convertirse en carne y sangre de cada individuo. ¿Cuáles son esas adquisiciones fundamentales del espíritu moderno desde hace 150 años? Entre otras, la historicidad, el espíritu científico y la relatividad.

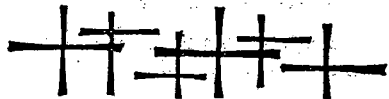
Percatarse de que, en resumidas cuentas, los elementos del conocimiento no son objetos de revelación, de que ni siquiera la razón cognoscente es algo dado; admitir que el acceso al saber sea el resultado de una conquista, pero de una conquista provisional; reconocer en la parte de verdad que cada individuo posee el trabajo de las generaciones; situar el saber de una época y el de un individuo en su momento determinado de la evolución de las ideas, de los instrumentos de percepción y de elaboración; situarse a sí mismo en una sucesión de etapas: he aquí otras tantas manifestaciones de la historicidad. Es éste el espíritu que asigna el lugar que le corresponde, muy importante, al tiempo y nos capacita para descifrar el carácter histórico de toda realidad. La educación ha descuidado hasta ahora esta dimensión. Los conocimientos inculcados a los niños pequeños, es decir, a los futuros adultos, aparecen generalmente como una revelación y es raro que el educador sitúe su saber en el marco de su historicidad.

Una segunda conquista del espíritu moderno es el espíritu de interrogación y de revisión. Al emprender una investigación, el verdadero científico no sabe de antemano lo que va a encontrar. Lo que le interesa no es poseer un saber, sino, una vez que tiene un fragmento de verdad, considerarlo como provisional y rebasar inmediatamente lo que ha quedado momentáneamente establecido. No formular juicio antes de la verificación: he aquí en qué consiste el espíritu científico, lo contrario del espíritu dogmático. El reverso del espíritu científico es el espíritu de seguridad que se niega a la crítica y a la revisión y quiere escapar al riesgo, el espíritu que tiene sed de respuestas, pero evita las preguntas fundamentales. Y cuántos son los seres formados sólo para vivir acumulando las respuestas y sentando su solidez en las respuestas recibidas. Nos hallamos aquí en los antípodas del espíritu científico que acepta claramente la presencia del riesgo, incluido el de equivocarse. La educación debería ayudar al individuo a vivir tranquilamente en el riesgo y a considerarle como una de las posibilidades del hombre y no como un elemento perjudicial. Tal actitud sólo será posible cuando las ciencias no sean únicamente materias de programa, sino cuando toda la enseñanza, en sus métodos y en sus prácticas, se halle impregnada de espíritu científico.

Hay una tercera conquista del espíritu que debería también tener cabida en el proceso educativo permanente. Se trata del sentido de la relatividad, resultado normal de la profundización del sentido histórico y del desarrollo del espíritu científico. Si la verdad e incluso la razón son productos de la historia, si los conocimientos son provisionales y deben ser sometidos a verificaciones constantes, el lugar de lo absoluto queda singularmente limitado. Gracias a la educación, todo individuo debería aprender sistemáticamente a no convertir sus creencias, sus convicciones, su ideología, su visión del mundo, sus costumbres y hábitos en modelos o normas válidos para todos los tipos de civilización y para todas las formas de existencia. Comprender y aceptar la relatividad de las situaciones y de las posiciones debería ser uno de los objetivos principales de la acción educativa. Ello obliga a aceptar las diferencias no sólo como una necesidad con la que hay que contar, sino también como una fuente de común enriquecimiento.

Así, pues, la educación permanente puede y debe asimilar esas conquistas esenciales del espíritu moderno e introducirlas en la visión y en la conducta de los seres humanos. La mayoría de los hombres vivimos todavía de acuerdo con modelos arcaicos; aún no hemos conseguido instalarnos decididamente en el movimiento de la aventura intelectual, en el universo de la investigación y de la revisión crítica. Sólo a disgusto, con ánimo reactivo, nos dejamos arrastrar por el tiempo, como si tratáramos de frenar su movimiento y de poner trabas a su acción. La mayoría de los

seres humanos se sienten decepcionados de la realidad o desconcertados cuando la evolución del mundo les contradice en su visión y en su interpretación de la realidad; al ver que las respuestas que les servirían de base dejan de ser válidas, pierden pie y vacilan. Por falta de entrenamiento, no están preparados para poner su verdadera grandeza y su auténtica fuerza en el acto de buscar; no comprenden que en esto radica el interés esencial de la vida. Mediante la educación permanente, será poner progresivamente a disposición de todos ese instrumento, ese estado de espíritu, esa actitud ante la vida y ante la verdad. Vemos, pues, que se trata de un concepto mucho más rico y amplio que la simple educación de adultos y, con mayor razón, que una interpretación limitada de esta educación. Se trata de una concepción y una interpretación nuevas del proceso educativo, incluso de una lectura nueva del destino humano que sustituya la instalación en una engañosa seguridad por la conquista constante de sí mismo. Pero es al mismo tiempo una guía para la acción, ya que, gracias al principio de la educación permanente, disponemos de orientaciones concretas para emprender las reformas de la educación que se imponen en una óptica viva, inteligente y constructiva de la acción educativa. Y es también en gran medida una concepción que permitirá instalar de nuevo al hombre en la realidad de su destino moderno y en el verdadero movimiento del espíritu actual.



(Viene de la pág. 106)

de sociedades preindustriales a sociedades industriales fundadas en la racionalidad.

Las hipótesis graves, si coinciden en diagnosticar una crisis en la sociedad, difieren considerablemente en cuanto a la naturaleza de sus causas: crisis de integración de la juventud dentro del marco de las sociedades modernas; urgencia de determinadas mutaciones en los diversos tipos de sociedad; necesidad de romper con el conservadurismo en tal o cual situación; crisis de la "sociedad de consumo"; crisis de los modos de vivir, de los valores establecidos, de la civilización, etc.

En todas estas perspectivas, el postulado implícito es el de que la juventud es particularmente sensible a los males de la sociedad. Y esta noción de una juventud lúcida en un mundo caduco y ciego es el nervio de la hipótesis más dramática; la fase actual será para el mundo el preludio de una ineluctable agonía o de un nuevo nacimiento.

En cuanto a la amplitud nacional o internacional de la crisis de la juventud, las interpretaciones varían entre las dos tesis fundamentales siguientes:

La primera parte de la idea de que, dado el carácter esencialmente nacional del fenómeno juventud, los problemas son tan distintos según el país que no hay entre ellos similitud, analogía, ni correlación; la segunda afirma, por el contrario, que se trata de un fenómeno general, cuya universalidad se funda en el sentimiento que abrigan instintivamente los jóvenes de todos los países, de la crisis por que atraviesa la humanidad, entregada al caos y a la amenaza, y en una cultura juvenil, de hecho internacional, que facilita la permeabilidad y el contagio entre los diversos movimientos de juventud.

Sin dejar de reconocer la importancia que tiene observar las diferencias que existen entre las situaciones, los ideales, los objetivos, las reivindicaciones y los métodos de los jóvenes de los diversos países, es difícil negar que existen, en este punto, semejanzas y denominadores comunes entre acciones y fenómenos alejados en el espacio y aparentemente separados. Es éste un aspecto particularmente interesante para las organizaciones internacionales.

Instituto de Liturgia Pastoral CELAM

Este Instituto Latinoamericano de Liturgia Pastoral del CELAM continúa prestando sus servicios a sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos comprometidos de América Latina. De acuerdo con el CELAM, las Directivas del Instituto están empeñadas en lograr el máximo aprovechamiento, por parte de los Episcopados y Comunidades Religiosas, de sus cursos académicos, publicaciones y cursillos itinerantes, que se atienden en lo posible.

PROXIMOS CURSOS

del 6 de abril al 6 de junio
del 1º julio al 28 octubre
del 8 novbre. al 12 dicbre.

Informes:

Secretaría I.L.P.

Apartado aéreo 1931

MEDELLIN (Colombia)

EL MEDIDOR DE AGUA TAVIRA "ES SU AMIGO"



Le señala con exactitud el agua que Ud. ha consumido. El Acueducto le suministra el agua y confíe en el medidor TAVIRA que será "su guardián" para determinar la cantidad de agua utilizada.

Garantizamos una eficiencia de registro sin mantenimiento. Nuestra fábrica dispone de talleres de reparación y laboratorios de verificación para asegurarle la exactitud de los medidores.

Utilice el agua con el mismo criterio que cualquier otro producto de consumo.

MEDIDORES DE AGUA APROBADOS POR EL I.N.O.S

DIRECCION: CALLE 3 - URB. IND. CARAPA - TELFS. 49.37.49 y 49.38.63

HUM!!

QUE SABROSO
DESAYUNO...

Y QUE FACIL
SEÑORA!

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquecillos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y hogares del país

Hecho en Venezuela por
INDUSTRIAS POLLY - C.A.

Capital: Bs. 1.300.000

CERVEZA REGIONAL



MARACAIBO

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de



PINTO A MISERIA 135

TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs.2.700

abierto hasta las 8 p.m.

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix, 116
Teléfa. 55.80.61 al 69
Apartado 122
CARACAS

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

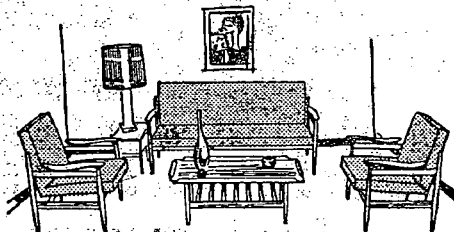
Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfonos:
45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39
45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Modelo exclusivo

Bs. 1.120

Recibo Danés

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01-21 - 42.01.22

42.01.23

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

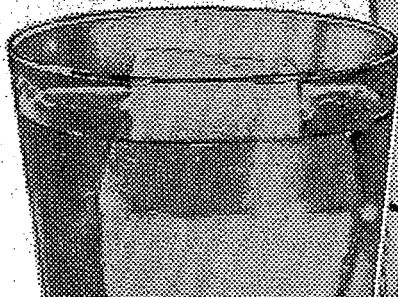
LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA
DE 75 AÑOS DE OPERACIONES
BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

**No, gracias... mi Banco es el
BANCO DE VENEZUELA**

tiene clase...
tiene sabor...
tiene ambiente...

¡Cómo le gusta a la gente!



'BLACK & WHITE'

WHISKY ESCOCES

"BUCHANAN'S"

Distribuidores exclusivos:



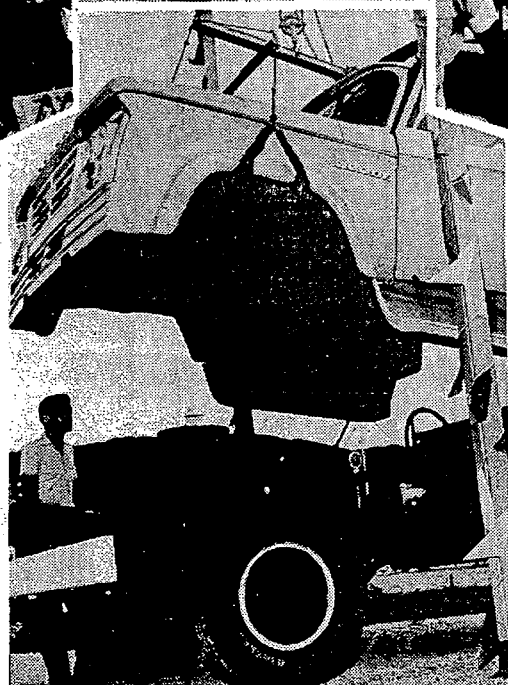
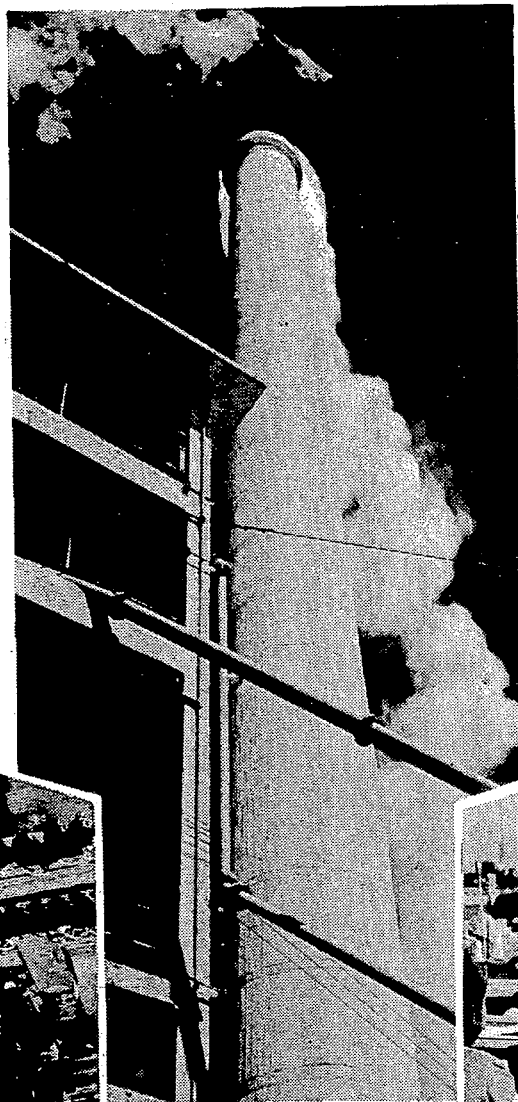
TAMAYO & CIA., S.A. Telf. 61.94.21

NUEVA POLITICA INDUSTRIAL

Es obligante orientar la nueva política de desarrollo industrial con una mayor atención hacia las industrias con capacidad competitiva en el exterior.

230 nuevas empresas iniciaron sus actividades de producción.

994.759.932,89 bolívares es el monto exonerado durante el año



La necesaria producción de bienes intermedios y de capital, requiere mercados amplios.

Asimismo, el futuro desarrollo de muchas industrias existentes sólo podrá conseguirse en la medida en que se logre penetrar mercados externos, lo cual sólo será posible mediante un crecimiento constante en la productividad y un riguroso control de calidad.

VUELE A TRAVES DE EUROPA Y SUR AMERICA POR



IBERIA

LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA



**donde
únicamente
el avión
recibe más
atenciones
que usted.**

